SAVARIEGO J.

DE

PESTE

1602







John Lewis Petit.

IHS.

TRATADO

DE PESTE, DONDE SE contienen las causas, preseruacion, y cura; con algunas questiones curiosas al proposito.

☙ Dirigido al Adelantado Mayor de Castilla, &c.

¶ Por el Doctor Iuan Ximenez Sauariego, Protomedico de las Galeras de España, y Medico de camara de su Excelencia.

CON PRIVILEGIO.

EN ANTEQVERA.

Por Claudio Bolan.

Año 1602.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIENE priuilegio el Autor por diez años, que corren y se cuẽtan desde el dia de la data del. Y que ninguna persona, ni personas impriman, ni vendan el dicho libro, durante el dicho tiempo, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en el. Dado en la villa de Madrid, a veynte y seys dias del mes de Otubre, de mil y seyscientos años.

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leon escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que residen en su Consejo, doy fé, que auiendose presentado por parte del Doctor Iuan Ximenez Sauariego Medico, vezino de la ciudad de Antequera, ante los dichos Señores del Consejo vn libro intitulado Tratado de Peste, que con su licencia fue impresso, los dichos Señores tassaron cada pliego de los del dicho libro a cinco blancas, y al dicho precio mandarõ se venda, y no a mas: y que esta tassa se ponga al pie del dicho libro. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos Señores, y de pedimiento del dicho Doctor Iuan Ximenez Sauariego di esta fé: En la ciudad de Valladolid, a veynte y ocho dias del mes de Hebrero, de mil y seyscientos y dos años.

Christoual Nuñez de Leon.

IHS.

A DON MARTIN DE PADILLA ADElantado mayor de Castilla, Conde de Santa Gadea, y de Buendia, Capitan General de las Galeras de España, y Mar Oceano, y de los Consejos de Estado, y Guerra. El Doctor Iuan Ximenez Sauariego, su criado.

S. P. F.

EL Hombre no es otra cosa sino anima y cuerpo con vida. El cuerpo toma succession de otro hõbre, y linage: y el anima procede de solo Dios, y a el solo tiene por fin: y deuiendose preciar deste principio, como mas alto y principal, se descuyda, y precia mas el del cuerpo, calificando su descendencia, por los hechos de sus antepassados. Y el linage q̃ â mas siglos que por hechos se calificò e ilustrò, se tiene por mas noble. Biẽ de otra manera (en este particular) procede v. Excelencia, y mi señora la Condessa, procurando antes adornar sus animas con merecimiẽtos de buenas obras, guardando con Caridad la ley de Dios, frequentando los Sacramentos: no teniendo tanta cuenta con su ilustrissima prosapia y descendencia, con tener

ta-

tan antiguo principio, pues lo es mas que el reynar en Castilla. Grande porcierto fue la hazaña del valeroso cauallero dõ Godo de Padilla, pues librò de muerte en vna batalla al Conde de Castilla, de donde descienden los Reyes della. Castilla entonces era cosa poca, y el Rey Cõde. De mayores quilates y obra digna de mayor premio es la que haze v. Excelencia, defendiẽdo al Rey mas poderoso y mas Catholico del mundo, y no a sola Castilla, sino a toda España, y a los dos mundos viejo y nueuo, acudiendo con maduro consejo y presteza, auẽturando a cada passo su persona, vida, succession, y hazienda en seruicio del Rey nuestro señor: ayudando en todo con sus oraciones mi señora. Y no ay duda sino q̃ todo el mundo fuera mejor teniendo a los Grandes por exemplo, si pusieran tanto cuydado en bien viuir, como lo ponen en viuir: como siempre à procurado v. Excelẽcia, y mi señora, en cuya illustrissima casa no se professa sino Christiandad y virtud. Yo (confiado en Dios, y en tan antiguo resplandor de bõdad) determinè ofrecer este pequeño seruicio, y dedicar a v. Excelencia, y a mi señora este Tratado de Peste, por ser las primicias de otros libros que tengo que imprimir: y porque trata como se preserue y libre de peste este principio tan estimado de los hombres, que es el cuerpo, y con el conseruado en vida, el hombre se aficione mas al bien viuir, que al viuir. Guarde Dios a v. Excelencia, con vida de mi señora la Condessa, del Conde mi señor, y la demas succession, con aceptacion condigna a los muchos y grandes seruicios que v. Excelencia à hecho, y cada dia haze, en seruicio del Rey nuestro señor.

El Doctor Iuan Ximenez Sauariego.

¶ 3 Al

Al benigno Letor.

ESPANTARTE as (Letor benigno) que ſea la principal cauſa, que el primero trabajo que ſaco a luz, ſea en lengua vulgar, y porque enfermedad tan ſin remedio como lo es la de peſte, eſpecialmente teniendo mucho eſcripto ſobre eſta materia en nueſtro libro de Fiebre, que preſto ſaldra a luz. Començar por eſte antes que por otro, fue la cauſa, lo demas ſer mas coſtoſo. Y en Romãce ſe hizo por muchas razones. La potiſsima fue, por aprouechar a la gente que ordinariamente cura en tiempo de peſte, que es gente Romanciſta, y que no ſabe Latin, y ſi alguno ſabe es poco. Y tambien fue cauſa de hazerlo en romãce ver vnos dos papeles de dos doctos medicos de la muy inſigne ciudad de Seuilla, que eran en lengua vulgar. Y tambien, porque lo que deſto tẽgo hecho en Latin ſaldra preſto a luz, y porque no carecieſſen los dichos del prouecho deſta materia de peſte, lo hize en Romance, con algunas acotaciones en Latin, para los que lo ſaben, y confieſſo, que quando

lo comence, no fue mi intento imprimirlo, si-
no solo para comunicarlo a algunos que cura-
uan la dicha enfermedad, y como viuo en par-
te que no puedo comunicar con los de mi arte
por estar ocupados en otras cosas de mas pro-
uecho, y huyr de mi, como de hombre que està
tocado de pestilencia, no lo an querido ver, aũ
que es en lengua que no los porna en cuydado
mayor que ellos quieren tomar, aunque me è
combidado, y el sale sin que hombre de mi fa-
cultad lo vea, alomenos todo, y del lugar dõde
yo viuo, que algunos pedaços an visto medi-
cos forasteros, y si esto es causa de que vayan
errores, yo cierto no tengo culpa, que harto è
hecho, pues me è combidado, y no à sido mi
combite aceptado, por vẽtura como es de pes
te, no reboluiesse la picina, y se vomitasse algũ
humor interior nociuo. Letrados de otras fa-
cultades lo an visto a pedaços, y me an aconse-
jado q̃ lo imprima, quiera Dios despues de im
presso no lo hagan pedaços, como el se à visto
antes que se imprimiesse. Las faltas que tuuie-
re suplalas el benigno letor, y tome trabajo, y
la pluma, y haga otro tanto que no tenga falta,
que yo me regozijarè de auer sido causa de co

ſa tan buena , y en el entretãto goze deſte mio con amor y buena voluntad, y de las faltas que en eſte vuiere, me haga merced de auiſar, para que yo ſea aprouechado, pues eſſe fue el fin que pretendi. Y a todos nos dè Dios ſu gracia, para que acabemos en bien.

(∴)

CAPITVLO PRIMERO en que ſe trata la cauſa que mouio al autor a hazer eſte tratado.

AMigos, y de mi Profeſsion me pidierõ, que por eſcrito dieſſe mi parecer: en lo que dizen dos papeles, que eſcriuieron dos medicos doctos de Seuilla acerca dela enfermedad de peſte: que al preſente corre eſte año de mil y quinientos y nouenta y nueue. El vn papel es del doctor Franciſco Sanchez de Oropeſa, y el otro del doctor Saauedra, y juzgare de la enfermedad conforme a lo que dizen los papeles, y conforme a la mas verdadera relacion, que yo e podido alcançar. Que haſta la ora de aora (por la miſericordia de Dios) no a tocado enel lugar donde yo tengo caſa, que es en Antequera. Y

porque en eſte papel no pretendo agra-
uiar a nadie en dicho, ni hecho, ni pen-
ſamiento, no quiſe diſsimular contra
quien eſcriuo, antes al principio lo de-
clare, porque mi intento es aprender, y
apurar puntos de mi facultad. Y con la
contradicion manifieſta, incito a los de
la contraria opinion, a que inueſtiguen
razones, que aclaren y deſcubran la ver-
dad. Ni tengo por acertado dar a enten-
der en los papeles que ſe eſcriuen, que
no ſe eſcriuen a hombres de la facul-
tad, ſi no a los caualleros del Cabildo,
que no ſon de la profeſsion. En los pa-
peles que ſe eſcriuen ſe a de preten-
der la verdad, y eſta a todos es vna, que
no es de dos maneras. En eſpecial que los
caualleros del Cabildo, a quien eſcriuẽ,
que es Seuilla, ſon de tan buena razon, y
entendimiento, que qualquiera verdad
bien declarada, con facilidad la entende
ran. Pues los dichos ſeñores en ſus con-
gregaciones tratan otras coſas mas difi-
cultoſas, y que aun bien declaradas a los
medicos (aunque no ſean necios) con di

fi-

ficultad las entenderan. En eſpecial que lo que en los dichos papeles ſe deuia declarar, no es tan obſcuro y dificultoſo, q̃ no ſe podia, y deuia declarar por euidentes y perentorias razones, con las quales qualquiera mediano entendimiento, cõ facilidad pudiera percibir la verdad, aũque no fuera dela profeſsion. Ni la determinacion de ſi la enfermedad que corre en Seuilla, Madrid, y otras partes, es peſte o no, a de declararſe por razon tan ſolapada y obſcura, q̃ no la entienda qualquiera hombre priuado. Ni es coſa que ſe a de perſuadir por autoridad de perſonas, o libros, ſino por el suceſſo y acontecimiento de lo que ſucede a la viſta en los ſanos, y enfermos de la dicha enfermedad en Seuilla, y donde toca, cuya perſuaſsion muchos medicos quieren ſimular por doctrina de Hippo. y es de hipocritas.

Segũ lo q̃ yo e podido entender delos dichos papeles, es, q̃ ambos doctores declarã, q̃ los bubones, ſecas, y carbũculos

calentura, que es la enfermedad que al presente que esta escriuo anda en Seuilla: no es peste, aunque sea Epidemia, q̃ es dezir, aunq̃ sea morbo comun, y aunque lo sea vulgar, y comun, q̃ no es contagioso, ni se pega. Y a mi parecer, el ver por experiencia si vna enfermedad es peste, o no: O si es contagiosa, o no, tẽgolo por muy facil, y tanto, que me parece que para entendello no es menester saber leer: sino hallarse en Seuilla, y ver, si enferman muchos de vna enfermedad, y de vna mesma manera: y si enferman los que los siruen, y los mas de los que enferman, se mueren sin remedio, y esto con vello, se entiende y sabe: sin saber letras, si no con solo tener razon, y sentidos, que tiene todo hombre.

Bien es verdad que no es cosa facil de apear, aunque sean medicos, porque razon enferman muchos de vna mesma enfermedad, que es dezir, porque es vna enfermedad epidemia, y porque es comun a muchos: que es lo mesmo. Y tan

poco es facil, hallar por donde le venga la contagion, si le viene del ayre, o si le viene de la ropa, y enfermos, y que sea contagion.

Empero esto no quita la facilidad de lo que percebimos cõ los sentidos: que cosa mas ordinaria, que ver salir por la mañana el Sol por el Oriẽte, y cada tarde esconderse por el Occidente? Empero dar la razon de como viene al Oriente, y quiẽ lo trae, y como se pone, y quiẽ lo lleua: lo vno veen todos los que no carecen de vista, lo otro pocos lo saben: y entre los que lo saben, ay bien que entẽder, qual es lo mas cierto.

Segũ lo dicho, lo que vemos por la vista es lo cierto, y sin duda en esto de peste: y porque razones sea comun, y mate, y se pegue, es lo dubdoso, y assi no podemos dexar, de tratar algo acerca desto dubdoso.

Assentemos por verdad casi sin contradicion, que la peste no dize vna essencia de enfermedad, que se comprehenda tan solamente en vno delos tres miẽ

bros de la diuision, q̃ Gale. hizo enel lib. de differentijs morborum, o q̃ sea morbo enel temperamento, o enla composiciõ, o en la continuidad. Porque la peste en todos tres miembros se halla, y puede hallarse, y esta es la razon, porque no dize vna essencia. que consista en vno de los dichos tres morbos, y miembros: para q̃ se diffina. Y digamos que es morbo intẽperamento, o en composicion, o en la cõtinuidad. Y asi dezimos que la peste no dize essencia de enfermedad, que pueda ser definida por alguno delos tres dichos miẽbros. Y asi no se puede señalar enfermedad alguna, diziẽdo. Esta enfermedad particular es peste, como dezimos esta es pleuritis, y esta es causon, y esta es la causa porq̃ la peste no se puede diffinir por diffinicion quidditatiua ni discretiua, que en ambas se a deponer genero immediato, y la enfermedad de peste no lo tiene, porque puede hallarse en qualquier genero delos dichos. Y asi resta que la peste sea otra cosa, que no consiste en essencia de enfermedad. es pues peste,

La peste q̃ puede venir en qualquiera miẽbro de los tres dela diuision del morbo.

y ſe dize peſte la enfermedad, no por ſu eſſencia, ſi no por el modo que qualquiera enfermedad puede tomar. Y aſſi, quando la enfermedad toma modo peſtifero, ſe dize peſte, ora tenga ſu eſſencia enel temperamento, ora enla compoſicion, ora enla continuidad. Y eſtos modos de hazerſe vna enfermedad peſte ſon varios, y caſi infinitos, y no pueden caer debaxo de ſciencia, porque de ſingularibus non eſt ſcientia. Y aſsi peſte no dize eſſencia de enfermedad, ſino modo. Puedeſe eſto collegir muy claramente del. 9. text. del. 1. de rat. vict. in acut. Cùm enim nullus communis peſtiferi morbi modus paſsim graſſatus fuerit, ſed morbi ſporádes, id eſt, ſparſim priuatimque præhendentes, & non ſimiles fuerint: ab his plures, quam ab alijs omnibus intereunt. De modo que dize, peſtiferi morbi modus, luego peſte no dize eſſencia de alguna enfermedad, ſi no modo. Y aſsi qualquiera enfermedad que tomare modo Hyppo. Gal.

peſti-

pestifero se dira peste. De la propria manera dezimos en la enfermedad aguda, q̃ es modo que toma la enfermedad para dezirse aguda, y no essencia, y tomado modo se dize aguda, y assi Hippo. al principio del lib. de rat. vict. in morb. acut. aũque venia muy a proposito, no quiso diffinir el morbo agudo, antes nominatim pone muchos morbos, q tienẽ el modo porq̃ se dizẽ agudos, y dize assi. Maxime aũt medicũ laudauero, qui in morbis acutis, vi quorum plurimi hominũ enecantur, secus quã cæteri in melius procedat. Sunt igitur acuti morbi quos prisci nominatim perstrinxerũt. Pleuritis, peripneumonia, phrenitis, lethargus, causus, & quicũque interficiunt. Luego aguda no lo es de suyo la enfermedad, ni de su essencia, sino tiene el modo como en la peste.

Tãbien es cosa muy puesta en razõ, y q̃ ninguno la niega, aquella q̃ dixo Hippo. en el lib. 2. de nat. huma. sentẽ. 2. Morbi vero fiunt, partim à viuendi ratione, partim ab spiritu, cuius attractione vi-

uimus

uimus. Y luego en la q̃ se sigue lo explica
vtrosque (inquit) hoc modo discernes,
vbi multi vno morbo homines corripiũ
tur, eadẽ tempestate, in id cõferẽda cau
sa est, quod sit cõmunissimũ, quoquè ma
xime vtimur vniuersi. Hoc est quod spi
ritu attrahimus. Tũc enim victum cui-
que nostrum nequaquam causa esse ma
nifesto cõstat, cũ morbus omnes iuxta at
tingit, tam iuuenes, quã senes, tã fœmi-
nas, quam viros, perinde vinũ, ac aquã
bibentes, tam qui offam, quam qui panẽ
cõmanducant, tam qui multum, quam
qui parum laborant. Ergo non fuerit vi
ctus ratio in causa, cũ homines quoque
victu vtentes in eundem incidunt mor-
bum. At vbi diuersis eodẽ tempore mor
bis homines afficiuntur, suuscuique vi-
ctus sine controuersia causa est. y Gal. en
el comentario a los Esporades llama pri
uados y particulares, y que vienẽ del vi
ctu, y a los que vienẽ del ayre llama Epi
demios, y comunes. La peste sigue en es-
to ambos vandos: porque trae origen
del ayre por la mayor parte, aunque al-

gunas vezes toma origen del victu, como adelante diremos, y por las razones dichas la peste carece de accidentes pathonomonicos (que son como proprias passiones que nacen de la essencia de la cosa) y peste no lo es la enfermedad por su essencia, sino por el modo pestifero q̃ le succede despues de constituyda su essencia. Y esta es la razon porque la enfermedad toma el modo pestifero, no de accidente pathonomonico, sino de accidẽtes que los medicos llamamos mox apparentes, o assidentes, que ninguno es Pathonomonico. Y assi claro se vee que peste no se dize ninguna enfermedad por su essencia, sino por el modo pestifero, q̃ toma la enfermedad, sease qual se fuere. Y de la mesma manera llamamos al calor quãdo en el hombre toma modo præter naturam, fiebre, y quando esta moderado, y dispone al hombre segun su natu raleza, le dezimos natural. Y si el proprio calor se daña de manera, que cobra calidad estraña, se dize tomar naturaleza de veneno. Y assi le llamamos veneno y pe-

ste

ste, y pestilencial, de lo qual tratamos en nuestro libro de fiebres.

CAPITVLO SEGVNDO en el qual se trata como se vera ser peste la enfermedad que corre.

PVES para ver si la enfermedad de Seuilla, Madrid, o de otra qualquiera parte, es peste, o no, no tienen mas que buscarle, si no mirar si trae el modo pestifero, y ver si las secas, y bubones, y carbunculos con la calentura cõtinua que los medicos confiessan tienen el modo pestifero, y si lo tienen cierto es que es peste, y si no claro esta que no lo es. La essencia de las secas, y bubones consiste en ser inflamaciones, y phlegmones de las partes adenosas, y los antraces, o carbunculos son inflammaciones mas ardientes, y encendidas, y en ellas se quema y enciende la parte inflammada, a manera de carbon encendido.

y por esso los Griegos le llamã anthrax, y los Latinos carbunculus. Pues mirado el modo cõ que procede la enfermedad en Seuilla, o Madrid: pues se a, y deue conocer del sucesso, y acontecimiẽto que sucede en los enfermos, luego se vera, si la enfermedad toma modo de peste, o no. Lo primero que se a de mirar es, si es enfermedad comun, y la que corre, y de que todos enferman, y a esta llaman los Griegos Epidemia, que es lo mesmo que comun, y esta de ordinario trae su origen del ayre, y raras vezes del victu. Y a qui algunos autores confunden Epidemia con peste, y se engañan: porque aun que es verdad, q̃ toda peste es epidemia, no toda epidemia es peste de necessidad Y en la leyẽda del bienauenturado san Roque, se dize, q̃ laborauã morbo epidemiæ, y fue landre, q̃ es bubon pestilẽcial, y assi la tuuo el bienauenturado, y el historiador la significo con nombre comun, y no con nombre proprio. La segunda condicion que a de tener la enfermedad para ser peste, es que sea

Rasis.

per

perniciosa, que es dezir que la mayor parte delos enfermos, que enfermaren mueran sin algun remedio, aunque seã con tiempo socorridos, y començados a curar. La vltima condicion que a de tener la enfermedad para ser peste es, q̃ tenga contagion, y se pegue. Y teniendo estas tres condiciones, es peste, y de necessidad sera aguda, y terna el modo de aguda, al punto que tomo el modo pestifero. De modo que qualquiera enfermedad que tomare modo de aguda, y fuere comun, perniciosa, y contagiosa, meritamente se dira peste. Y si la de Seuilla, o de Madrid, o de otra qualquiera parte, las tiene: sin duda alguna la tal enfermedad sera peste. Y en cosa tan clara, y manifiesta, no ay para que los señores medicos nos la escurezcan con varios pareceres: sintiendo vnos q̃ es peste, y otros que no. Ni los señores gouernadores para este punto acudan a los medicos, ni creã a nadie, si no a los sentidos, que no los pueden engañar. Y viendo q̃ en su republica enferman mu

chos de vna propria enfermedad, y los mas de los enfermos mueren ſin remedio, y que no enferman tantos de los apartados delos enfermos, como de los q̃ los ſiruen y viſitan. La tal enfermedad, tẽgan (a mi mala cuẽta) por peſte, y procurenle el remedio como a peſte, y para buſcarſelo, conſulten doctos y deſapaſſionados medicos, y no para que les digã ſi es peſte, o no es peſte, pues lo ven a los ojos. Que imitaran a los que viendo encendido fuego en ſu republica, que ſe abraſa, ſin tratar de matar el fuego que la va abraſando, ſe ponen muy de eſpacio a hazer informacion, quien, y conque ſe encendio el fuego. Y eſto no es Theologia obſcura, ni para verlo es meneſter tener letras, ſino razon, y ſentidos ſin impedimẽto, pues ſe a de colegir delo que ſucede en los ſanos, y enfermos de ſu republica. No puedo dexar de confeſſar, q̃ buſcar la cauſa, y cauſas deſtos effectos, que ſe veen a los ojos, es coſa dificultoſa, y que no todos aun medicos la ſaben, y aun en ello los muy doctos tienen va-

rios

varios,y differentes pareceres. Y aunque ſea verdadera reſolucion de todos los medicos antiguos, y modernos, que la cauſa dela peſte a de traer ſu origen del ayre. Con todo eſſo no es muy facil ſaber, de que cauſas le venga al ayre, y porque via. Si le viene por los cuerpos celeſtes, o por coſas de aca baxo. Y por eſta ocultacion, y eſcuridad, que tiene ſiempre la cauſa de la peſte, es antiquiſsima coſtumbre, aſsi entre Etnicos, como entre Chriſtianos, en el mal de peſte acudir a Dios, como a ſabidor de todas las cauſas, y que no ignora la dela peſte, y como a poderoſo para dar el remedio de tan riguroſo y cruel mal. Ni es contra lo dicho ver que vna meſma enfermedad en vn tiẽpo toma modo de peſte, mas cruel, y riguroſo, que en otro tiempo. Porque no ſiempre los modos peſtiferos ſon parejos, y aſsi las peſtes no lo ſon, y vna propria peſte a vn proprio tiempo, y en vn proprio año, ſe varia, ſegũ la variacion delos tiempos, que ſuelen tener las

en

enfermedades, que son quatro, principio, augmento, estado, y declinacion. Y enel augmento, y estado, suelen ser mas furiosas, que enel principio, y declinacion. Y no por esso dexan de ser peste y vna misma. Y asi dezimos esta peste deste año comiẽ ça con mas o menos rigor, que la de tal año, y esta es mas cruel que la de tal año, y porque sea menos cruel, y muera menos gente, y no comience con tanta contagion, no por esso se a de negar que sea peste, ni porq mueră mas de espacio los enfermos. La enfermedad que toma modo pestifero, y es peste, tiene latitud, dẽtro de la qual ay mas y menos, y no por esso sale, y dexa de ser peste, aunque sea mas, o menos rigurosa. Y asi como la enfermedad tẽga las tres condiciones dichas: aunque sea con la dicha latitud de mas y menos no dexara de ser peste. Y tambien es verdad, que cada vna de las tres condiciones, tiene formalidad distinta de la otra condicion, y se puede tener, y la tienen las enfermedades, la vna sin la otra. Em

Condiciones de peste.

pero para que vna enfermedad se diga peste, an de concurrir en ella todas tres Y comun se dize vna enfermedad, porq̃ siendo vna da a munchos, y perniciosa, porque de los que da los menos escapã. y contagiosa, porq̃ se pega de vno a otro y en suma, porque es pegajosa, como diremos. Y assi la primera formalidad declaran los medicos, por este nombre comun, vulgar, y popular, y los Griegos, q̃ ya es romance, y latin, por epidemia. La segunda condicion declaran por este nombre perniciosa, y la tercera por contagiosa, o pegajosa, y esto es sin duda: y no tienen para que los señores medicos de los papeles, obscurecernos el conocimiento de si es peste, o no, que se conoce por los sentidos, con persuadirnos, que las formalidades dichas son distintas, q̃ esso de buena volũtad los concedemos; y en sus papeles van diziẽdo, mas de modo, que el sucesso de la enfermedad no los coxa en mentira, y cõtradicion, que no explicando lo que sienten: sino que aunque digan su parecer, se pueda (si su

Porque se dize comũ perniciosa y pegajosa

Formalidades de las tres condiciones.

cediere lo contrario, collegir de ſu pare cer que dieron por eſcrito, que alli lo to caron, y dieron a entender. Y los que go uiernan miren con ſus ſentidos lo q̃ paſ- ſa en ſus ciudadanos, y no atiendan a la variedad de los medicos, y lo que puedẽ conſultar con ſus ſentidos, no conſulten con los medicos. Y los medicos digan lo que conforme a ſentidos veen, y de las cauſas diſputen como medicos doctos, y no den pareceres amphibologicos, como atajando alas variaciones delos ſuceſſos. Y aſsi conforme a lo dicho, y cõforme al proceder delos dichos medicos en ſus pa peles, y lo que yo e podido inueſtigar de gentes, que tratan con verdad eſte nego cio, digo q̃ es peſte el mal de Seuilla, y el q̃ de la propria manera da en qualquiera lugar, ſi tiene las meſmas condiciones.

Aunque es verdad que no la tengo por tan riguroſa, como otras pe- ſtes, que traen mas veneno.

CAPITVLO TERCERO enel qual ſe trata q̃ ſea morbo comũ,

YA EMOS dicho, que para ſer la enfermedad peſte, la primera condicion es, que ſea enfermedad comun, o epidemia, que es lo meſmo: y para ſerlo es neceſſario, que eſte en coſa que ſea comun per ſe, y no per accidens, y ninguna lo es, ſino es el ayre, cuius atractione viuimus. Y aſsi lo refiere Galeno enel proemio de los Comentarios en el primero delas Epidemias. La peſte de neceſsidad a de ſer enfermedad comun, vulgar, popular, y epidemia, que todo es vna meſma coſa, y el morbo comũ tiene muchos miembros, q̃ ſon Epidemico, Endemico, y en todos ſe halla la peſte, q̃ puede ſer endemico, y epidemico. Y aſsi puede auer morbo epidemico, q̃ ſea peſte, y q̃ no ſea peſte y endemico, que ſea peſte, y no ſea peſte. y no ſolo dela peſte la cauſa per ſe comũ, es el ayre, ſino detodos los morbos comunes, ſeã peſte, o no, y per accidẽs el victu q̃ cõprehẽde muchas coſas poralgũ

Comũ y epidemia lo meſmo.

Muchos nõbres de vna meſma coſa.

acontecimiento se viene a hazer causa de morbo epidemico, y comun, y de peste, no siendo el per se causa comun, ni pudiendolo ser. El agua fue causa a todo vn exercito de enfermedad comun, por auer asentado real cerca de mal agua. La hambre forço a otros a comer trigo corrompido, y fue causa de enfermedad comun, y de peste. Y a otros comunmente enfermo la expiracion de alguna boca, o cueua que llaman baratro, como el de Athenas, donde echauan los condenados por justicia. Todas estas cosas son per accidens causa de morbos comunes, y con alguna diligencia se pueden euitar. Empero quando la causa de la peste o morbo comun esta enel ayre, elemento, es ineuitable, por estar enel ayre, que es perse comun a todos, y ninguno puede huyr de vsar del ayre, cuius attractione vicimus. Antes las causas, que per accidens hazen morbos comunes, aunque lo son causas per accidens, no lo pueden ser de morbos comunes, si no inficionã primero el ayre comun, y esto parecio

ſentir Gal. con Hippo. en el lugar citado de las epidemias. Cœlum conſtituit, non victum eſſe vulgarium omniũ cauſam morborum. Poteſt tamẽ interdum efficere morbum vniuerſalem hauſtus aquæ infectæ: quod quidem memoriæ proditum eſt caſtris accidiſſe: itidem ob loci naturam, vbi cuncti eodem loco caſtramentati commorabantur. Interim cum ex baratris Choronij, quos vocãt, venti ſpirant frequẽtes. Hi igitur, quia aerem contaminant, morbos generant, ac in ſuperiori oratione compræhenduntur, Porro qui à cibo proficiſcuntur & potu, tum infrequentes, tum cognitu ſunt faciles. Quare in libro de natura humana cauſam eius, quod multis eſt morbis commune communiſsimum appellauit. De modo que todas las cauſas del morbo vulgar, aunque ſean per accidens, para ſer actu cauſas de morbo comun, an de traer en ſu conſentimiento a la cauſa comun per ſe, que es el ayre elemental. Y aſsi aunque ſe comiençe el morbo comun por la cauſa per acci-

dens,no lo ſera comun, haſta que dañe el ayre elemental. Y acerca deſto cõ mucha razon el doctiſsimo Doctor Mercado reprehende a los medicos, que para llamar a vn morbo comun cuentan los vezinos del lugar a peſtado, o region, y ſi no enferman alguno mas que la mitad, no le quieren llamar comun morbo: como ſi la vniuerſidad. o comunidad, eſtuuieſſe en dos mas o menos, y no en que venga en todos de vna meſma cauſa, y de vna meſma rayz. Y en lo que toca al numero, baſta que ſean tantos, que ſe pueda dezir que el pueblo eſta enfermo de vna enfermedad, y para ver ſi el morbo de que enferman es peſte, baſta atender a los muchos enfermos, y ver ſi los mas mueren ſin remedio. Como ſi en Madrid enfermaſſen muchos enfermos que el pueblo ſe pudieſſe dezir eſtar enfermo, y para eſto baſtara, que vna buena cantidad del pueblo enferme, ſean mil vezinos, y como enfermen mil, baſtara, que mil bien daran nombre a todo el pueblo de eſnermo de vna propria

Comũ enfermedad qual ſe dira.

en-

enfermedad: y poco va que ſean mas o menos, y para que infamen de enfermo todo el pueblo, o region, baſta ſer muchos los enfermos, y no contados, que ſean mas preciſſamente que la mitad. Y ſi de los enfermos de vna propria enfermedad los mas mueren ſin remedio, como en los mil los ſetecientos, y ſe pegue, los dichos enfermos tienen peſte, y ſi ſanan y mueren pocos como ciento, o algo mas, y la enfermedad es vna meſma, ſera comun, y no peſte. Empero ſi la enfermedad no fuere ſemejante, y vna meſma en todos los enfermos, ſi no cada vno tiene ſu enfermedad: mueran, o no mueran, no ſe dize epidemica, ni vulgar, ſi no del victu, que ya diximos, que no podia ſer cauſa per ſe comun de enfermedad vulgar, y por eſſo la llaman Hipp. y Gal. ſporadica. Y la que es eſporadica enfermedad, ſe oppone a la vulgar en todo: que ni es vna ni ſemejante, ni trae origen de vna cauſa comun, ſi no del victu, que no puede ſer vno en todas

Que enfermedad comun ſe dira peſte

Eſporadica porque.

las cosas a todos los hombres. Y esto mes mo da a entender Hipp. en la nona sentencia del primero de ratione victus in morb. acut. Cum enim nullus communis pestiferi morbi modus passim grassatus fuerit, sed morbi sporades, id est, sparsim priuatìmque præhendentes, & non similes fuerint. De manera que los sporadicos son morbos, que ni son semejantes, ni son vulgares, ni generales. Y lo mismo es esporades, que nõ generalis, y epidemicus que generalis. Y por esta razon no puedo alcançar como el doctissimo Mercado haze miembro de morbo comun al morbo sporadico, y aũque es verdad, que dize de los morbos sporades, que mueren mas, que de los comunes, y pestilentes, y muriendo mas, a de auer mas enfermos, no es por razõ de auer mas enfermos en vn mesmo tiempo, sino porque aunque sean menos los enfermos, y menos los muertos, en qual quiera tiempo señalado de los morbos sporades, que de los comunes, y pestilenciales, como el enfermar por razon

Sententia 9.

Epidemia y Esporadis contrarios.

De peste que es morbo comun mueren menos que de morbo Esporadico, que es el particular.

del victu,y por razon dela dieta,es muy de ordinario,y peste,y morbo comũ vienen muy de tarde en tarde:y lo que ay de mas enfermos, y muertos,en las pestes,se recompensan con la prolongaciõ y continuidad de lo que duran los esporades,y esta es la causa, porq̃ dixo Hipp. y Gal.en el lugar citado,que moriã mas de los esporades,q̃ de los comunes,y pestilentes, y aunque sea verdad, que Arist.dize en El.4.lib.de los meteoros quod omnia putrescunt præter ignem yno excepto el ayre. Cõ todo esso,se dubda,aqui, si el ayre se puede podrecer, o no,y ya que pueda,no ay para que disputemos;porque el ayre,si,y el fuego no ni es razon la que algunos traen,de que el fuego es el mas puro de todos los elementos,y la putrefacion es passio mixtorum, y no de elementos, y assi no la puede tener el fuego, por ser mas sin mixtion,que otro delos elementos,y para mi esta no es razõ,que tengo por cierto,que los elementos no fueron criados sinceros, ni los auia menester sinceros

el

Dequãtas maneras se puede corromper el ayre.

elmũdo, como lo tenemos disputado enla question, de vtrũ elemẽta maneãt formaliter in mistis? Y pues cõfesamos cõ Gal. cõ Hipp. q̃ el ayre es causa delos morbos comunes, y pestes, ciertoes, q̃ entẽdemos, q̃ se puede podrecer, pues causa putrefaciõ. Y para entẽder esto, es biẽ q̃ declaremos de quãtas maneras se puede corrõper el ayre, q̃ es cõpuesto de materia, y forma, y no es mixto como los mixtos de quatro elemẽtos. Empero biẽ puede alterarse, y corrõperse segũ la substãcia, y alterarse segũ las calidades. Segũ las calidades esta claro, pues a la mañana lo sentimos frio, y a medio dia caliẽte, y a la noche frio, en especial enel otoño. Y por la variedad de los tiempos del año lo sentimos, en vn tiẽpo frio, en otro caliente, y en otro tẽplado, y asi en las demas qualidades, y por razon delos astros y de sus nacimiẽtos y occasos, vnas vezes lo sentimos frio otras caliente, humedo, y seco, y por razon tambien de los vientos, que corren, y ascessos, y recessos del sol, puede tãbiẽ corromperse el ayre en su substantia co

mo se vee cada dia por la generació, q̃ del se haze en fuego, y agua, y puede podrecerse tābien por dos maneras, o podreciēdose en si y su substācia, o por permistiō, y enxerimiēto en si de morbidas exhalaciones, y vapores leuātados, y causados de otras causas, y puedē venir enel ayre, por razō delos cuerpos celestes, y por razō delos elemētados, y elemētos, y de ambas maneras puede causar morbos comunes, y pestes, y no solo puede causar putridas fiebres, como Gal. dize empero otras enfermedades q̃ no seā fiebres, como fluxos de viētre y enfermedades de partes, y no de todo el cuerpo, y puede causar calētura hectica, como lo dize Gale. enel. 3, de presag. ex pulsibus. Y tābien se puede engēdrar enel cuerpo de vn hōbre vna calētura pestilēcial, sin q̃ aya acorrupciō enel ayre, y a esta la llamaremos peste priuada, y particular, como lo refiere Gal. enel 3. delas epid. com. 3. sent. 57. hablando de la fiebre y su colliquation Quod quidē esse symptoma videtur in perpetuū febris, quā pestilētē priuatim

voci

vocitant, quæ homines etiam citra pestem corripit. Y tambien ay duda si puede auer peste y sin contagion.

CAPITVLO QVARTO en el qual se ponen las causas del morbo comun.

Que cosas causan enfermedades comunes.

Cuerpos celestes.

La tierra:

CON occasion delo passado, en este capitulo declararemos, que cosas causan enfermedades comunes, porque ciertamente pocas cosas ay comunes a todos. Al parecer quatro cosas ay comunes, que casi son las que pueden causar enfermedades comunes, y son los cuerpos celestes, el ayre, el agua, la tierra. Los cuerpos celestes, aun de parecer de Ptolomeo no pueden hazer en nosotros, sino es por medio del ayre. La tierra no puede ser comun a todos por estar fixa. Empero puede causar en los que la habitan enfermedad comun a los de aquella plaga y

region. Y ni mas ni menos es el agua: que es comun a muchos de vna region, y pueblo. Solo el ayre viene a ser comũ per se, y mas q̃ otra qualquiera cosa. Y del ayre como de causa comunissima traen origen todas las enfermedades comunes, y pestes. Y la peste para ser comun y contagiosa, a de tener la causa en el ayre, de la corrupcion y contagio, como adelantẽ diremos. El qual por muchas razones se puede venir a corromper. Lo primero se corrompe por influencia delos astros y cuerpos celestes, como por conjunciones maleuolas: en especial en ciertos puntos y lugares, y con ciertos aspectos, y por razon de las grandes conjunciones de Saturno, Iupiter, y Marte, y otras influẽcias de astros, que disponen, y corrompen el ayre comun. Y tambien los vientos de medio dia, que comunmente se llaman vendauales, y australes corrompen el ayre comun, y elemento: no solo con sus calidades ordinarias de calor y humidad exorbitante, y excessiua, por las quales suelẽ

El agua.

Ayre causa comunissima de comunes enfermedades.

Corrompese el ayre por munchas maneras.

Por influẽcia.

de ordinario dañar nueſtros cuerpos, por paſſar por regiones humidas, y calientes y quando no traen mas que eſtas qualidades ordinarias, no cauſan peſte, q̃ ſi con eſtas la cauſaran, ſiẽpre la cauſarã. Quando cauſan peſte, a lo ordinario, ſe le anade coſa; que augmenta ſu corrupciõ, como mortãdad de muchas lagoſtas, de cuya corrupcion ſe hizo putrefacion, que cauſo en los dichos vendauales mas corrupcion, que la ordinaria. Y tambiẽ por venir por parte donde ay animales ponçoñoſos, y por paſſar por eſtãcos de agua corrompida, y donde ay corrupcion de cuerpos muertos, y puedeſe añedir a ſu corrupcion por induſtria y maleficio de hechizeros: inficionando el viento, y ayre comun con ſu induſtria, ayudada del demonio. Como lo fue aquella arquilla que ſe hallo enel templo de Apollo en Seleuca en la prouincia de Babilonia, que por codicia militar ſe abrio, y cauſo la braua peſte, que vuo en tiempo de Galeno. Y como el encantamento, que por codicia del Rey Don Rodrigo ſe

Maneras de corromperſe el ayre.

Hechizeros.

Arquilla de Seleuca cauſo peſte en tiempo de Gal.

deshizo en Toledo, el qual aunque no causo peste, fue aguero de la destruycion de España, que por ventura incito el animo del Rey a los peccados que despues cometio, en cuya pena se executo la perdida de España. Si es verdad que vuo este encantamento en Toledo, como lo refieren algunos historiadores.

Encantamento de Toledo si fue verdad

Corrompese tambien el ayre por razon de estanques de agua estanquia, y corrompida, como de lagunas, y inundaciones de Rios, como las a auido de Guadalquibir en Seuilla estos años passados. Y tambien se corrompe el ayre por corrupcion de cuerpos muertos, y enterrados muchos juntos, o por enterrar, como sucedio en tiempo del leuantamiento de los moriscos, que se enterraron ciento, o mas en vn grande hoyo, y despues se corrompieron y causaron vna enfermedad en el barrio vezino, que casi se despacho toda la gente del barrio en Granada. Causa carrupcion en el ayre el descubrir sepulcros he-

Agua estãquia.

Corrupciõ de el ayre por corrupcion de cuerpos muertos enterrados juntos en Granada.

Cosas que corrõpẽ el ayre.

hidiondos,y muchos. Y causa corrupcion abundancia de animales muertos, como mucha langosta,y pulgon,y donde ay mucha cosecha de seda de los gusanos corrompidos,y causase en el ayre corrupciõ de los mataderos,si no ay limpieza,o es en poca cantidad,y de los bodegones,si son en mucha cantidad, y se mata mucho,y ay poca limpieza, como la suele auer en las ciudades muy grandes,por ser muchos y biuir juntos, y de qualquiera cosa corrompida, como sea en mucha cantidad:como de mucha ortaliza,o de mucha fruta corrompida. Y de qualquiera manera de biuienda suzia se puede causar corrupcion enel ayre. Y asi todas estas cosas con su podrecimiento,y putrefacion contaminan el ayre,que inspiramos,y nos inficionan,y dañan,y nos pegan su putrefacion, y cõtagion: porque toda putrefacion de suyo se puede pegar. Y asi toda fiebre putrida es sospechosa,porque pende de putrefacion. Y la fiebre que dezimos tauardillo pende de semejante putrefacion,y

Limpieza buena, y mas en tiẽpo de peste

putrefaciõ se pega.

Fiebre putrida pegajosa.

aũque esto sea verdad, no siempre se pega esta fiebre (aunque es mas sospechosa que las putridas ordinariamente) a los que siruen a los febricitantes. Porq̃ no siempre es ayudada la putrefacion q̃ sale de los enfermos con ygual putrefacion en el ayre, auiendo en el ayre vnas vezes mas, otras vezes menos, como luego diremos. En el ayre puede auer putrefacion de dos maneras, vna que aunq̃ causa en nosotros putrefacion, es ayudãdole la disposicion delos pacientes mucho, y de modo que la vna cõ la otra causan fiebres putridas: y en esta junta reluze poco la concausa del ayre, y asi se reputa por no causa, y no se entiẽde su putrefacion, por no hazer sino en compañia con la que se pone de parte del paciẽte: y asi de ambos se hazen fiebres comunes y contagiosas, y no se parece la contagion del ayre, aunque realmente la tiene: y por ser poca, y no hazer sino junta con la otra putrefacion de los humores, se dize no tener el ayre corrupcion, aunque la tiene, y por tenella puede pega

El tauardillo.

En el ayre vnas vezes ay mas otras menos putrefacion.

lla, porque de ſuyo toda putrefacion es contagioſa:y aſsi quando eſta no es mucha,ni la de los humores, no ſe pega,no porque de ſuyo no es pegajoſa, ſi no por ſer poca, y en proporcion que no puede obrar:y eſta,o no ſe comunica por trato y conuerſacion, o a de ſer demaſiado el trato y contratacion, y eſta corrupcion enel ayre,quãdo es poca y moderada,reſpeto dela valida y vehemente, que diremos,reputaſe por ninguna. Como vna coſa,que aunque ſea caliente,no caliẽta reſpeto de otra mas caliente:como la vrina enel baño no calienta, aunq̃ ſiempre ſe vrina caliente. Otras vezes ay vehemente, y valida corrupcion en el ayre, por razõ de influencia, o otra vehemẽte cauſa,y tiene tanta efficacia, q̃ eſcurece las demas cauſas,y caſi no reluze otra, ſi no la contagion del ayre, y aſsi contamina eſta la ropa,elementos,y frutos.y por muy poco trato y comercio ſe contrae y pega,y de todas maneras cõtamina de cerca,y de lexos. Y deſta diuiſiõ enel ayre, nace otra en los humores, de la pro-

Vna coſa por diuerſos reſpetos tiene diuerſas apelaciones.

Vrina en el baño no calienta, y ſiempre ſe vrina caliẽte.

En el ayre ay cõtagio vehemẽte, y menos vehemente,y pega el cõtagio que tiene a muchas coſas

pria manera, que vnas vezes tienen disposicion tan cercana a putrefacion grãde, que con poco momento que tomen de parte de la corrupcion del ayre, se podrecen ellos vehementemente, y otras vezes, an menester mas de parte del ayre, por tener menos disposicion en si, para venir en vehemente corrupcion. Y no solo la putrefacion es mas, o menos pegajosa, por razon del ayre, sino tãbien por razon de los humores, como hemos dicho: y la que no era muy contagiosa en el ayre, se haze en los humores, y por razon dellos mas vehemente putrefacion, y mas contagiosa, y tambien por razon de los humores, y de su disposicion se haze vna enfermedad mas contagiosa, que lo podia ser por parte del ayre, como ya emos dicho, y asi por la vna hazera, como por la otra vnos tardan mas en enfermar en tiempo de peste, como en tiempo de otras enfermedades, y vnos enferman mas grauemente que otros: y en vnos ay mas contagion que en otros, y lo mesmo

En los humores dos putrefaciones y contagios mas y menos.

Vnas vezes la putrefacion se haze mas contagiosa en los humores, que era en el ayre, y al reues.

La enfermedad da a vnos mas q̃ a otros, y vnos se mueren mas presto que otros.

corre en las cosas que tocan, vnas tomã mas vehementes seminarios de contagion que otras, y otras menos, y vnas los guardan mas que otras. Y muchos entiẽpo de peste biuen sin enfermedad: y lo mesmo sucede en las cosas de que vsan los apestados. De modo que en el ayre puede auer, como emos dicho, contagiõ que por comercio de cosas no se pegue: y puede auer cõtagion que se pegue por vso de las cosas que an tocado los enfermos, y lo mesmo se halla en la contagiõ, y putrefacion de los humores. De modo que queda aueriguado, que la causa comunissima de la peste, y morbos comunes, a de ser de necessidad en el ayre: ora le venga la putrefacion y corrupciõ de arriba, ora le venga de abaxo, como ya queda explicado. Luego puede ser la putrefacion del ayre tan vehemente, que obscurezca la de los humores, y puede ser tan moderada, que jũta con la de los humores se dissimule, y la de los humores ni mas ni menos. Que aunque toma su origen de la del ayre por la disposiciõ

Vnas cosas reseruã mas los seminarios de peste q̃ otras, y los cogen mas presto.

Causa comunissima de la peste el ayre.

Vehemente corrupcion y moderada.

de

delos humores, crece en mayor putrefa cion, y contagion, que era la que del ayre se le pego. Y asi, aunque començo del ayre en los enfermos por la disposicion delos humores se haze mayor contagion, que la del ayre: de modo que se obscurece la contagion del ayre, aunque en el ay alguna realmente, empero no tan eficaz como la que se cria en los enfermos por razon dela disposicion de los humores, y si esta se juntasse con la vehemente del ayre, no ay duda, sino q̃ la peste seria mucho mas rigurosa, y cruel, y esta es la ocasion y causa porque vnas pestes son mas crueles que otras, y matan en mas breue tiempo que otras.

Como crece la putrefacion en los humores sobre la del ayre.

La contagion vnas vezes mas eficaz q̃ otras

Y por esta razon los medicos vnas vezes niegan el contagio del ayre, otras no, por ser mas, o menos: y por juntarse con mas, o menos fuerte contagion de parte delos humores. Y lo mesmo sucede en las cosas, de que an vsado los enfermos en el pueblo apestado, que en ellas los seminarios del mal quedan de la mesma manera, vnas vezes con mas, otras con

Porque se engañan los medicos

Los seminarios en las cosas vnas vezes con mas eficacia y otras con menos.

menos eficacia, y segun esto se varia la contagion, assi del vso destas cosas q̃ dezimos por comercio, como la delos humores, y raras vezes se juntan la vehemẽte del ayre con la vehemente delos humores, que si a menudo se juntase, pocos hombres auria enel mundo, y por la desproporcion que en esto ay, son mas clementes las pestes que suceden y vemos. Empero en todas ay putrefacion del ayre, y delos humores, mas o menos, como emos dicho, en lo vno que en lo otro. Y esta (a mi juyzio) es la ocasion, porque enesto de peste ay poca resolucion entre los medicos antiguos, y modernos: porq̃ los passados no hazen casi mencion de la contagion por comercio pegada, sino la del ayre, y los modernos atienden mas a la del comercio y delos humores. Y por esta ocasion, con alguna aparencia se puede dezir contagiũ ab omnibus medicis ignoratur, quod cùm duplex sit, præsentes medici vnum tantum genus quod cõsuetudine cõtrahitur agnoscunt, quod ex aere ignorãt. Antiqui contra quod

Iunta rarissima de contagios

Dos contagios enlas pestes

ex aere cõtrahebatur, intellexerũt, quod ex cõsuetudine ignorabãt. Y cierto es q̃ el ayre haze en nr̃os cuerpos sanos y enfermos, y asi no podemos negar su acciõ en toda peste, y en toda enfermedad, sea peste, o no. Y ser esto verdad y verdadero este intẽto, prouolo Hipp. en el li. de flatib⁹: luego no ay duda, sino q̃ en la peste menos rigurosa del mũdo haze algo en nr̃os cuerpos y humores, el ayre, y su putrefaciõ, aunq̃ no se eche de ver por no ser mucha su acciõ, respeto de la q̃ cõcibẽ los humores por su disposiciõ, y estas dos cõtagiones đ parte del ayre, y đ parte đ los humores, ade cõsiderar el medico para ni engañar, ni engañarse, y q̃ los antiguos medicos ignorarõ la segũda manera de contagiõ enlas dichas pestes, dalo casi a entender Gal. en el .1. li. de differẽ. febri, cap. 7 &. 8. in pestilẽti vero aeris status inspiratio plurimũ est causa. Forte aũt per cõtinuum ex Ethiopia quædam putredinis fluxere contagia, quorum corpora erãt ad patiendum parata, febrium causæ futura. En estas palabras no haze

El ayre haze en nosotros

En peste y fuera de peste haze el ayre en nosotros.

Contagio del ayre y humores.

Galen.

mencion de la ſegunda contagion que ſe contrae por comercio y vſo delas coſas apeſtadas, ſino dela del ayre. La otra autoridad es enel lugar citado al principio del primero de rat. vict. in morb. acut. que dize peſtis eſt epidemia perniti oſa, ſin hazer mencion de contagioſa.

CAPITVLO QVINTO en el qual ſe trata que ſea contagio.

PARA entender lo dicho, no podemos huyr el roſtro à tratar algo de contagion: aunque el Doctor Oropeſa confieſſe, que aun el nombre, no ſe entiende en todos los que an eſcrito. Quanto a lo primero, contagiō no ſe dize tener vna coſa ſino eſta corrompida en la ſubſtancia y qualidades. Porque la que ſe muda ſolamente ſegun las qualidades, no ſe dize tener contagion, ſino eſtar caliente, fria, humeda, ſeca, o ſegun las dos juntas. Luego bien ſe

Contagiū quid.

ſigue, que contagion es corrupcion en la ſuſtancia, y no alteracion, ſegun las calidades quatro. Y como toda la corrupcion en ſubſtancia, por la mayor parte ſe acompañe con putrefacion, como dize Ariſtot. en el. 4. de los meteo. cap. 1. Simplici ortui contrarium maximè cõmune eſt putredo. Nam omnis naturalis corruptio ad ipſam via eſt, cuiuſmodi ſenectus, & ariditas ſunt. Y ſiẽdo putrefacion y podrecimiento, ya tocamos q̃ es pegajoſo todo podrecimiẽto, y por eſſo es neceſſario en el contagio paſſar la corrupcion de vna parte, a otra, y de vno a otro. Y aſsi es verdad, que la contagion es vna putrefacion y infeccion en la ſubſtancia q̃ paſſa de vno a otro. Aqui tambien conuiene aduertir, como arriba diximos, q̃ la enfermedad tomaua modo de peſte, o de la victus razon, o del ayre. Ni mas ni menos toma modo de contagioſa, o por la via del ayre, o por la via de los humores del cuerpo q̃ ſe podrecẽ, y cobran putrefacion contagioſa que ſe pega, y comunica a otro, y a otras coſas

Ariſt.

Que ſea contagio.

Contagiõ por dos vias, por ayre, y por los humores.

como emos dicho, y de los humores se pega alos espiritus, y a las partes, y al reues: y a cosas fuera del hõbre, y se pega al proprio ayre que nos cerca, y a los que nos siruen, y de nuestra casa, y a la ropa, y aposentos, y casa, y a las vasijas, y a otras muchas cosas, y esto es tan sin duda, q̃ en ninguna manera se puede negar, aunque ignoremos el como se haze, demas de la clara experiencia, que a costa de muchas vidas se a visto en muchas pestes, dizelo el Spiritu santo en la sagrada escriptura en muchos lugares: principalmente en el Leuitico hablando de la contagiõ de la lepra, q̃ es de muy menores quilates, q̃ la que ay en las pestes. Y manda hazer diligencias, como adelante veremos en paredes, y ropa delos leprosos, las quales fueran superfluas, si no passara la contagion a las paredes y ropa delos leprosos. Assi que conforme a lo dicho no es marauilla que vnos medicos en la contagion sientan de vna manera, y otros de otra. Gal. parece, como emos dicho, que no hizo caso del contagio que se pega por el

a que cosas se pega el cõtagio.

a las cosas fuera de nosotros se pega la peste

Menor contagio el de las otras cosas que el dela peste.

diligẽcias para la contagion dela lepra que es menor que la peste

comercio y trato, sino de solo el que viene por el ayre, y asi casi difiniendo a la peste como emos dicho, dixo. Pestis est epidemia pernitiosa: que es dezir es morbo comun, y que tiene como emos dicho la causa enel ayre, y que es perniciosa, q̃ es lo mesmo que mortifera, porque pernitiosa viene del verbo perneco, y este viene de nex necis, que significa la muerte. Y asi de parecer de Gal. bastaua para ser peste que fuesse epidemia perniciosa y no se acordo del contagio ex consuetudine: y asi dixo Gal. enel comento sobre la citada sentencia nono del primero de ratione victus in morbis acut. explicãdo el modo q̃ la enfermedad a de tener para ser peste pestis est epidemia pernitiosa. Acerca desta difinicion se a de aduertir que Gal. en esta difinicion vso de vna palabra Griega olethriõ, ala qual no le corresPõde en Latin otra palabra, y sinifica pernitiosa y cõtagiosa y exicial, y tanto mõta dezir olethriõ como dezir cõtagiosa y pernitiosa, como notamos en nr̃o li. d̃ peste en latin, d̃ dõde por ventura se en

deriuaciõ del verbo pernitioso

Gal. pestis est epidemia pernitiosa. 1. de rat. in mor. acut.

gañarõ los

los señores medicos de Seuilla en sus papeles. Empero que en las pestes aya mas que la contagion que se beue enel ayre: para mi es muy aueriguado, y sin duda, como arriba apunte. Y demas dela experiencia prueuolo por razon de los proprios dichos delos papeles. Ellos confiesan que la dicha enfermedad es comun, o epidemia, quees lo mesmo. Siendo esto assi, como necessariamente lo a de ser, para ser peste, necessariamente a de tener causa enel ayre, pues todos los morbos comunes, sean peste, o no, tienen la causa enel ayre. Luego el ayre es causa dela enfermedad que corre agora en Seuilla, Madrid, y otras partes. Luego el ayre cõtamina, e inficiona nuestros humores, y cuerpos, y nos pega la contagion, y concebida del ayre, como causa de la dicha contagion, los humores causan en nosotros la dicha enfermedad comũ, como de causa mas conjunta e inmediata, e mas propinqua, manãdo como emos dicho del ayre, como de causa comũ, y esta cõtagion, e infecion del ayre no se puede

Enla peste ay contagio del ayre y de los enfermos y ropa

Todo morbo comun la causa tiene enel ayre

En el mal de Seuilla siendo comun enfermedad, como dizen los medicos, a de auer corrupcion que enferme. auiẽdo enfermedad comun.

negar, aunque ſe ignore la razon por dõ de ſe pegue. El otro contagio que en la peſte ſe ve por experiencia, es tambiẽ ſin alguna duda que lo ay en las peſtes. Podraſe dudar, ſi en eſta de Seuilla, y de los demas lugares, auia ſolo el del ayre, o el del comercio juntamente con el, o el vno ſin el otro. Y ſegun lo que dizen los ſeñores Doctores en ſus papeles, la del ayre confieſſan, y niegan el contagio ex conſuetudine. Y eſta es la ocaſion porq̃ niegan, que el mal de Seuilla ſea peſte, y confieſſan que es epidemia. Aunque en eſto podia auer duda, de ſus proprios dichos ſe conuencen, como diremos luego. Empero no ſe puede dudar q̃ en las peſtes aya ambas contagiones ex aere, & ex conſuetudine, y el que eſto negaſſe, negaria, que eſtando el Sol en nueſtro meridiano a medio dia, que era de dia. Y aſsi es loable conſejo en peſtes, guardarſe no ſolo de yr al pueblo apeſtado donde el ayre eſta atoxigado, y tiene la contagion, ſino tambien huyr de la ropa, y trato de los de aquel lugar, aunque eſten

En el ayre contagion por niunchas razones.

En la peſte dos contagios.

No vſar de ropa de pueblo apeſtado buẽ conſejo.

ſin

ſin el mal, y el que no huye delos tales lugares apeſtados, no teniẽdo preciſa obligacion, o mandandoſelo Dios por algunas inſpiraciones, o por otras obligaciones muchas que ay, no abunda de Caridad, ſino de necedad. Y en eſte no ſigo mi parecer que ſoy medico, ſino el del doctiſsimo Eſpañol el Doctor Toſtado enel Geneſis ſobre el cap. 14. al principio dize lo q̃ ſe ſigue. Ex quo infertur, quod 'bonum valde eſt, quando in aliquo loco 'eſt peſtis, aut venit à cauſa purè natura-'li non propter aliquod ſpeciale pecca-'tum in terra illa. & tunc bonum eſt, fuge-'re à naturali periculo ſicut ſiquis fugiat 'ſerpentem, aut ignem, aut aliquid cor-'ruptiuum, & hoc cognito tanta fatuitas 'eſt manere in loco vbi eſt peſtis, ſicut 'in medios ſe proiicere gladios, aut ig-'nes, aut hoſtilia arma, imo ſanctius eſt 'fugere quam permanere in maxima 'peſte videtur eſſe tentare Deum, niſi 'propter aliquas pias cauſas permaneant 'ſicut ſacerdotes ad conferenda ſacram-'ta morientibus, & eccleſias regendum,

Toſtado ſobre Geneſis. cap. 14.

diez

dize mas y concluye, que con estas causas se deue quedar. Quia tunc potest se aliquis iusti in manu Dei ponere. Y auiendo hablado de la peste que viene por causas naturales lo dicho. Dize luego assi. Sicut talis pestis infligatur à Deo propter aliqua peccata vel aliàs vt posito quod hoc constet per reuelationẽ vel quomodolibet, cuilibet de ciuitate securũ est recedere magis quam manere. Si aũt cõstaret alicui de ciuitate specialiter, vel multis quòd Deus volebat eos singulariter peste percutere, isti adhuc fugere poterãt, sine mortali peccato, quia nõ tenemur volũtatẽ nostrã semper Deo cõformare in volito, sed in modo volendi. Si tamen essent viri perfecti sanctius esset mortem pacienter secundum Dei volũtatem expectare, quia conformatio voluntatis nostrę ad Deũ in volito non est præcepti, sed super errogationis, facere autẽ super errogationes valde meritoriũ est, sed nõ obligatoriũ, y alli pone otras cosas y dudas acerca delo dicho, y respõde, quiẽ lo quisiere

Huyr dela peste es muy licito.

ver

ver ya sabe el lugar lealo. No viene esto tan fuera de proposito, porque en el papel del Doctor Oropesa, casi quiere de todo punto persuadir que no se huya de la peste, y para persuadir esto quiere prouar que no se pega delos apestados, y dize muchas cosas que al cabo no prueuan cosa delo que propone, sino todo su fin es que tengamos caridad con los enfermos apestados, y los curemos, y no huyamos dellos, y que mas se mueren por no socorrellos, que del mal. Y por esto truxe lo del doctissimo Abulense que me parecio era a proposito. Cierto es que en la peste ay dos contagios, vno de parte del ayre, y otro ex cõsuetudine, del qual Gale. no hablo palabra, y si alguna hablo como enel. 1. de differentijs febrium, fue casi reduziendolo al ayre, mas no a la ropa y a otras cosas, sino solo a los proprios apestados, y que actu lo estan. Y como del ayre se pega a nosotros y a nuestros cuerpos, ropa, y las demas cosas dichas. Assi ni mas ni menos, si de parte de nosotros y de nuestra disposicion viniere a hazer

Gal. abiertamente no hablo del cõtagio de la ropa.

Del ayre a nosotros ay contagion reciproca.

ſe mayor contagion, ſe buelue a pegar enel ayre mayor contagion. Y aſsi quãdo en los pueblos que por comercio ſe pega ſin conſtitucion, a lo menos peſtilẽcial, ſe viene a hazer peſte por la diſpoſicion que hallo en los humores de los habitadores de aquella ciudad, o regiõ, y lo primero que toma es ſer comun: lo qual no puede ſer, como tenemos probado, ſin auer algo enel ayre, que neceſſariamẽte es cauſa de todo morbo comũ. y ſi tanto ſube de punto la contagion, q̃ por razon de la diſpoſicion crece, pega el ayre que nos cerca mayor contagion que el tenia por razon de la conſtituciõ delos tiempos, y entonces la pega al ayre, y a la ropa, y a los que con ellos tratã, como emos dicho: q̃ las coſas de aca abaxo atoxigan el ayre, como los cuerpos muertos no ſepultados, o quemados Diſtinguirſe an eſtos dos contagios en ſus principios, porque el q̃ procede del ayre, no comiença por ocaſion de ropa, y no comiença por vno en vna ciudad, ni en vna region, ſino por muchos a vn

Comun no puede ſer vna enfermedad, ſi no ay algo enel ayre.

diſtincion de contagio en ſus principios

Porque no pueden començar en enfermedad comũ en vna ciudad o region por vno los enfermos viniendo el mal de cõstellacion.

En el contagio del ayre no se puede saber quien fue primero, enel del comercio si.

mesmo punto, y a vna mesma ora. Por que en vna ciudad, aun mesmo punto, y en vna region enfermã del ayre muchos a vna ora, porque como la causa que es el ayre sea vna, haga en todos de vna mesma manera, no es posible, que en vna ciudad como Seuilla, o otra, vno se auentaje entre tantos en disposicion, para que tiempo considerable se anticipe a enfermar primero que ninguno dela ciudad, antes entiendo, siendo el ayre la causa del morbo pestifero, que aun punto y ora muchos en tan grande ciudad enfermaran juntos, sin que se pueda entender qual fue el primero, pues la causa de suyo es vniforme, y en todos haze de vna mesma manera, y assi amontones an de enfermar. Y al reues sucede en el contagio, que viene por el comercio, y trato delas cosas apestadas, que eneste cõtagio pueden vno, y vnos enfermar antes de otros, por no ser el comercio, y vso delas cosas apestadas, y q̃ tienen los seminarios comun ygualmente a todos, ni hazer en todos de vna mesma manera, co-

mo

mo si estuuiera enel ayre. Y assi enel cõtagio que viene por via del comercio, se puede entender quien fue el primero, y comiença de vno, y de vna casa, porque aquel, y aq̃lla casa vso primero delas cosas que tenian los seminarios en si, y los otros del lugar, no. Y esto no puede suceder en la contagion del ayre. Porq̃ el ayre haze en todos los del lugar, o region, quãto es de su parte vniformemente, siẽdo vna mesma causa, y aunq̃ es verdad q̃ la causa efficiẽte no puede hazer sino es segũ la disposicion del paciente, por ser la causa enel ayre, y aplicarse de vna mesma manera a todos los de vna ciudad, o de vna regiõ, y ser la causa enel ayre tan eficaz: no es possible començar la peste, (q̃ viene del ayre) por vno, porq̃ en tãta multitud de gente, repugna a mi parecer, que vno naturalmente este tan solamente dispuesto mas que todos para la peste, y para que tiempo considerable se anticipe a enfermar antes que todos. Antes entiendo que a vn mesmo tiempo enfermaran muchos, de modo que

aunque se quisiesse saber qual fue el primero, no se podra saber, y enel segundo contagio si, porque es cosa que se puede saber por informaciõ, quien vsò de cosas apestadas, y quien trato con los del pueblo apestado. Y aunque esto al hazer, en algunas partes se aya hecho tan secreto q̃ no se pueda saber: con todo esso de naturaleza dela cosa, es cosa scible: lo q̃ no tiene el veneno del ayre, porque si no es Dios, no sabra quando enel ayre ay veneno, y qual fue en la region o ciudad aquel que primero lo inspiro, o el q̃ ante todos estaua mas dispuesto, de mas y aliẽ de que en cada punto de disposicion aura muchissimos de vn mesmo punto, y enfermaran muchos a vn mesmo punto y ora, sin q̃ aya rastro q̃ vno lo tomo de otro, y se le pego de otro. Y quãdo el mal procede desta manera, es grande argumento que el veneno viene del ayre, y la peste, y contagio. Y si viene del contagio segundo, es cosa que se puede hallar el primero, y si no la primera casa, y si no el barrio, y de aquel se enxambra en

Cosa que solo Dios sabe.

Argumento que el contagio viene de ayre.

Razon de ser el contagio del

toda

toda la ciudad, y region, andando el tiẽpo: loqual en el primero contagio no a lugar, que en todas partes esta ygualmẽte estẽdida la causa que esta en el ayre, y en todos los barrios comiença a vn mesmo tiempo, y a vna mesma hora, sin tener vnos enfermos origen delos otros, hasta que andando el tiempo la contagion segunda de ropa, y enfermos, se junta con la del ayre, y proceden en los sanos por ambas vias a enfermar: que lo dicho se dize para los principios, y no para despues, quando todo el pueblo se arde en el mal de peste.

ayre no hallarse quiẽ fue el primero y hallarse quiẽ fue el primero razõ del contagio del comercio.

CAPITVLO SEXTO enel qual se trata que dura poco tiempo el desengaño de si es vna enfermedad peste.

MVcho me espãtã los señores medicos q̃rer poner duda acerca dela peste endos cosas en conocer si vna enfermedad comũ q̃ anda ya, es peste, o no, y si concedido q̃ es peste, dudan si es contagiosa, o no. Que a mi juyzio enesto andã errados, o lo ando yo en extremo, q̃ no puedo entender q̃ hombre dude de veynte dias abaxo que anda vna enfermedad, y pongo este tiẽpo por larguissimo, aunq̃ el medico sea moderno, ni aun creo, q̃ en viẽdo seys enfermos puede tener duda, de si es peste la enfermedad q̃ corre, o no. Y si se determina que es peste, como puede dudar que sea contagiosa. Cosa acaecedera es dudar por donde le venga a vna enfermedad el ser peste, y dedonde el contagio, y ser cõtagiosa. Mas viendola, y estãdo enel pueblo donde la ay, dudar si es peste y cõtagiosa, tẽgolo por impossible, aunque se ignore q̃ enfermedad sea, y de q̃ causa proceda. Porq̃ el conocimiento delas enfermedades pẽde del conocimiẽto de la esencia dela enfermedad y de sus proxi-

mas causas, y el conocimiẽto d̄ si es peste o no, pẽde delo q̃ a la vista se ve en los enfermos y sanos del pueblo apestado. Porq̃ viẽdo q̃ enel pueblo comũmente enfermã muchos de vna mesma enfermedad, y delos enfermos escapã pocos, imo q̃ se muerẽ los mas sin remedio, y q̃ cada ora se multiplican los enfermos, y principalmẽte delos q̃ siruẽ y visitã alos enfermos A mi juyzio no se engañara el q̃ dixere a la tal enfermedad peste, viendo por sus ojos lo dicho, como a tras queda dicho. Y esto no es dificultoso de conocer, ni ay para q̃ poner en disputa, si la tal enfermedad es peste, o no, sino buscalle las causas y el remedio, y dexarse de dudar lo que por euidencia delos sentidos se palpa, que esto delos sentidos puede percebir qualquiera hõbre q̃ no carece de sentidos, aunq̃ no tenga letras, porq̃ todos los hombres a las enfermedades que desta manera proceden llaman peste, y cõ mucha razõ. Y assi se puede conocer en vna ciudad, pueblo, o republica, region, o reyno auer peste, sin saberse que

enfermedad sea la q̃ a tomado el modo de peste. Porq̃ esto se conoce por sus efetos, y a posteriore. Como si la justicia lleua a vno asido y engarrafado, entendemos lleuallo preso, aunque no sabemos porq̃ lo lleua, y a passado el delito porq̃ lo lleua y para saber q̃ va preso basta verlo lleuar dela manera dicha: dela propia manera se conoce auer en vna ciudad peste sin saber q̃ sea por algun breue tiempo, viendose enfermar muchos de vna mesma manera, y condir la enfermedad de vnos a otros y morirse sin remedio, como diremos, y a esto llamã todos los hombres peste, y segun esta apelaciõ eneste tratado tratamos de peste, y como esto venimos a entendello por el sucesso q̃ se ve en enfermos y sanos, y no siempre las pestes son ygualmẽte furiosas ni comiẽçan cõ vn mesmo impetu: assi viene mas tarde, o mas temprano su conocimiẽto y desengaño, si alguno ay entre los medicos a sus principios. Empero como toda peste tenga anejo ser enfermedad aguda poco tiẽpo tarda ella propria

en desengañar a los que an engañadose, y aun algunas vezes muy a costa suya. Y assi los q̃ escriuen de peste e imprimẽ no lo pueden hazer tã apriessa, q̃ ya no sea passado el tiẽpo de la declaracion de la peste, y ellos se pueden auer desengañado muy biẽ, y si porfian en su engaño, tẽgolo por proteruia y grã demasia el no desengañarse. Y ternia por mejor q̃ se ocupassen en escreuir como se saldria mas presto del desengaño, si a caso viniesse en los principios, y procurassen su cura y precaucion, y en lo q̃ pudiessen ayudassen a los gouernadores a guardar sus republicas, y si a caso se emprendio alguna cẽtella, ayudalles a matalla y consumilla de rayz, y no q̃ se esta ardiendo el pueblo de peste, y saçã ellos libros dudãdo si es peste, o no es peste. Y estos dizen biẽ, y los otros dizẽ mal, y q̃ huyan, o no huyan dela peste, y q̃ es verdadera, y el pueblo ardiẽdose de peste verdadera, o no verdadera, remediado queda el pueblo, sea de peste verdadera, o no, si se mueren sin remedio muchos, y se consumen

los

los ciudadanos v la repubilca, seasevera o, no vera la peste de que mueren, mire que mas meda morir dela vna que dela otra, y q̃ va al caso que comience por ayre, o por ropa, si ella esta ya en el pueblo y se va pegando de vnos en otros, aueriguar que no ay constellacion de donde proceda, y aueriguar q̃ entro de vn pueblo, o de otro, o que la ropa en que vinieron los seminarios de la peste, sea se la q̃ fuere, ora en colchones, o, en sayas, y camissas, o en otra ropa mire que mas seme da morir de hambre que de pestilencia como dizi el refrã, y de no tratar los medicos en sus scriptos cosas claras delas pestes, si no contradiciones de vnos a otros, causan que los gouernadores vacilen en su recato de guardar sus republicas, y de quemar las alhajas de las casas de los apestadas. Yo dire eneste tratado de peste lo mas que juzgare ser aproposito para que la verdad se entienda enesto de peste.

CAPITVLO. VII. EN EL qual ſe pone como ſe conozca vna diſpoſiciõ ſer morbo.

Y Pues ſabemos q̃ ſer vna enfermedad peſtilencial, y peſte, no lo puede ſer ſin que primero ſea morbo, a lo menos en prioridad de naturaleza, aunque no ſea de tiempo. Y aſsi conuiene entender primero como vna diſpoſicion viene a ſer morbo, y porque razon ſiẽdo morbo viene a ſer peſte y peſtilencial, y para ſaber eſto todos tienen por cierto, que quando vn hombre haze biẽ y libremẽte todas ſus acciones naturales, y vitales, y animales, ſin impedimẽto alguno el tal hõbre eſtar ſano y ſin leſiõ ni morbo, y a la diſpoſicion q̃ deſta manera lo diſpone para hazer ſus actiones ſin alguna leſiõ todos comũmẽte llaman ſanidad, y ſalud, a la cõtraria diſpoſicion q̃ diſpone al hombre de modo que el no pueda hazer las dichas acciones ſin leſion y falta le llamã todos morbo, y enfermedad, como a la primera ſanidad,

Y como el hombre tenga en si dos mane
ras de partes,vnas similares y simples: y
otras instrumentarias, y dissimilares y
compuestas,y las similares y simples se
componẽ dela mixtiõ delos elementos, y
las instrumentarias delas simples y simi
lares,de aqui se sigue que el cõcierto en
tre estas partes similares, y instrumenta-
rias causa la dispusicion natural q̃ dixi-
mos, llamarse sanidad y salud, y el descõ
cierto en ellas causa ladisposicion cõtra
ria ala natural, q̃ arriba diximos llamar-
se morbo: luego para gozar vno de salud
sin falta a de auer concierto enlas partes
simples y similares y en las instrumenta-
rias y dissimilares. Porque la salud es co
sa buena, y bien, y todo bien se leuanta
de no auer falta en parte ninguna delas q̃
cõstituyẽ el tal bien, y por lo cõtrario es
enel mal q̃ qualquiera falta ẽ qualquiera
parte delas cõstituyẽtes hazẽ mal atodo
el cõpuesto, y assi mal enla mixtiõ de los
elemẽtos, de q̃ se hazẽ las partes simples,
hazẽ desconcierto y morbo en el tẽpera
mẽto dela parte simple y similar, y aeste

llaman los medicos morbo en el tempe-ramento, y es el primero de tres que Galeno pone en el libro que hizo de differencias de morbos. Y si el desconcierto viene por razon de falta de la formacion, porque la parte instrumentaria es compuesta de las partes similares y simples, y assi le conuiene tener commoda magnitud y grandeza, y commoda figura, y cōmodo numero, y situaciō de partes, y lo que daña la composicion y formacion de las partes organicas y cō puestas son morbos en la composicion, y este es el segundo miembro de enfermedades, que consiste en la mala formacion, o mala composicion. Y como la cō tinuydad de las partes en el todo sea comun a partes similares y dissimilares la solucion desta cōtinuydad, es enfermedad comun a ambas partes similares y dissimilares, y este es el tercero genero de morbos, comun a partes similares y dissimilares. Y si contra esta diuision ay algunos argumentos, todos los morbos que se pueden considerar, se pueden re-

duzir

duzir a estos tres generos. De modo que no ay essencia de morbo, ni se puede imaginar, que no se constituya en vna de estas tres species de morbos, o generos, y desto tratamos mas largo en otro lugar,

CAPITVLO OCTAVO en el qual se trata que la formalidad de morbo es distincta de peste.

EXpliquemos agora si la formalidad de peste, y esto, que es vna enfermedad ser peste, o pestilencial. Si es dezir vna essencia, que sea comprehẽdida, y se incluya en alguno delos tres generos, y especies de morbos de las tres ya explicadas. De modo que diziendo peste se entienda algun morbo en temperamento, o algun morbo en composicion, o alguno en la solucion de continuidad, y que peste incluya en su essentia alguno delos dichos tres, de tal manera que

ziendo peste ay en vn lugar o region, entendamos, que la essentia del morbo, que fuere, se à de hallar entre los morbos del temperamento, de modo que no es menester buscarlo entre los de mala composicion, o en los de solucion de continuidad. Sino que se à de buscar, y hallar en los morbos del temperamento. Y de la mesma manera podemos silogizar en los dos generos que restan. O si por ventura el ser peste es cosa distincta de la formalidad, que dize qualquiera de las tres especies ya dichas, y declaradas, de modo que ser vna enfermedad y morbo peste en quanto tal no dize essencia comprehendida de alguna de las tres dichas species. Porque distinta cosa es ser morbo y enfermedad, de ser la enfermedad pestilencial y peste, aunque es verdad que la peste tiene ambas cosas: ser morbo, y ser peste, y pestilencial. Y assi es verdad dezir ay peste, luego ay enfermedad, empero no ay enfermedad en el temperamento, porque puede ser la peste de otro genero, o de otro,

que ſon tres,como ſe ve entre hombre y ani mal que tienen diſtintas razones formales,pues tienen diſtintas difinitiones,y no ſe ſigue en ſiendo animal que ſea hombre,aunque al reues ſe ſiga, que ſiendo hombre ſea deneceſſidad animal luego el ſer hombre no le viene por ſer animal,ſino por otra formalidad diſtincta delo que es la formalidad de ſer animal,y aunque es verdad que el ſer hombre dize vna formalidad diſtinta de la formalidad de ſer animal,anſe eſtas formalidades la vna reſpecto de la otra, como todo y ſu parte,y la formalidad de ſer hombre es compueſta de dos formalidades,de la formalidad de ſer animal y de ſer racional,y eſtas enquanto formalidades diſtinctas,la vna no comprehende ala otra,porque las conſideramos de por ſi,y es diſtincto lo vno de lo otro,y aſſi lo es el genero de la eſpecie,y de la differẽcia,y la differencia de ambos, aunque la formalidad de ſer eſpecie comprehende y es compueſta de genero y differencia, y con todo eſſo no comprehende conſi-

dera

derada cada vna como formalidad distinta dela otra, la vna a la otra. Y de la mesma manera digo, que peste dize vna formalidad compuesta de dos formalidades, que son ser morbo, y ser pestilencial, y cada vna es distinta dela otra, cõsideradas como dos razones formales distinctas la vna dela otra, y peste dize ambas juntas como la especie. Y asi tiene en si la formalidad de ser morbo, y en siendo morbo a de ser vno delos tres ya dichos, y en siendo pestilencial, ambas juntas hazen peste, q̃ es formalidad compuesta, de cuya composicion es vna parte el ser morbo, y a de comprehender como todo ambas formalidades: no es verdad con todo esto dezir, que el todo es su parte, o la parte es el todo, porq̃ el higado no es hombre, ni el hombre higado, que es su parte. Y asi peste no es morbo en temperamento, ni en composiciõ, ni en solucion de continuydad, aunque qualquiera desto puede ser parte del todo, que es morbo pestilencial, o peste, q̃ es lo mismo. Y el ser pestilencial le es ex-
 trinse-

trinſeco a la razon de ſer morbo de algu na de las tres dichas eſpecies, porq̃ puede auer morbo de qualquiera delas tres eſpecies, ſin que ſea peſtilencial y ſer peſtilencial puede llegarſe al morbo dequal quiera delas tres dichas eſpecies en el tẽperamento, y en la compoſicion y en la ſolucion de continuidad, luego la formalidad de ſer peſtilencial y ſer peſte no es cõprehendida de alguna delas tres formalidades q̃ hazen las tres eſpecies diſtinctas de morbos q̃ diximos, y aũque es verdad que como peſtilencial no ſe comprehende en alguno de los tres, como morbo, de neceſſidad a de eſtar en alguno delos tres dichos generos, y la peſte que dize ambas coſas a de eſtar en razon de morbo en tẽperamento, o en mala compoſicion, o en ſolucion de continuydad, aunque como peſtilencial ſe halle en todos tres jũtos y de por ſi. Y aſsi puede auer peſte en temperamento, como febris y calentura peſtilencial, y puede auer peſte en tumores que hazen mala compoſicion, y en vna eſpecie de angina que cuenta

Hippo. de la dislocacion de vna vertebra, y en ſolucion de continuydad, como enel garrotillo, que ſon llagas, delas quales tratamos en otra parte. Luego el ſer peſte vña enfermedad, no le viene por la eſſentia y formalidad, por donde es morbo y enfermedad, y en los dichos tres generos, no ſe conſtituyen eſſentias ni formalidades de ſer peſtilenciales, ſino de ſer morbos. Luego el ſer peſtilencial vn morbo, no le viene por la eſſencia de ſer morbo, Y como no pueda auer eſſencia de morbo, enquãto morbo que dexe de ſer comprehendida en alguna delas tres, y el ſer peſtilencial no le venga al morbo por la razon de la formalidad de ſer morbo, diximos q̃ el ſer peſte no le viene al morbo peſtilencial, o peſte por ſu eſſencia de morbo. Porq̃ ſegun eſta es morbo, y eſta en alguno de los tres dichos morbos, y ſer peſtilencial le viene por otra razon.



CAPITVLO NONO enel qual ſe trata que ſigni fica eſte nombre peſte.

DE lo dicho queda entedido, que no es peſte vn morbo, por la meſma razon que es morbo, ſino que es formalidad diſtinta la que lo haze peſtilencial dela que lo haze morbo. Y como ſean formalidades diſtintas: aſsi ſe le an de buſcar cauſas y principios diſtinctos, pues ſon diſtintas las formalidades, y no ſe podrã conocer por vnas meſmas cauſas, y por vnos meſmos accidentes. De quales ſean los accidentes por donde ſe conozcã los morbos, aſsi comunes como proprios, muchos an tratado largamente, en eſpecial Galeno. Y deſto no ay para que tratar eneſte lugar, que no es a nueſtro propoſito, porque aqui no tratamos dela peſte, en quanto morbo, ſino en quanto el tal morbo es peſtilencial, que es formalidad diſtincta, que

es como ſi dixeſſemos, que peſte es termino conotatiuo, y de material ſignifica morbo, y de formal ſer peſtilencial. y eſtos tales terminos, el principal ſignificado es el formal, aunque no falta quiẽ diga al reues: diga lo que dixere quien quiſiere, aqui no tratamos del material, ſino del formal, y que ſea, y porq̃ cauſas ſe cõſtituya. Y aſsi queda dicho, que la eſſencia de la coſa que ſignifica el material ſignificado, no haze el formal, ni ſu eſſencia, ni por los accidentes del material, comunes, ni proprios, ſe viene a conocer el formal, por ſer coſa diſtinta y ſeparada el vn ſignificado del otro, y ſignificar coſas que tienen ſeparadas cada vna ſu eſſencia diſtincta de la otra: aunq̃ el termino conotatiuo, como peſte ſignica, la vna como ſubjeto, y la otra como forma exiſtente enel ſubjeto, y eſtas dos coſas tienen diſtinctas eſſencias, y ſe an de conocer por diſtintos accidentes y cauſas. Illuſtremos lo dicho con vn exemplo. Sea la peſte que corre en vn Reyno o ciudad, vna continua calentura, y a

esta tiene dos cosas q̃ es ser febris, o calẽ tura, y tiene ser pestilẽcial, y peste. Digo q̃ el ser fiebre q̃es ser morbo, es distinto de ser peste, y q̃ el ser fiebre le viene por vna razon, y el ser peste por otra, y que la essencia de ser fiebre es distinta de ser peste, y que por los accidentes que se conoce ser calentura y fiebre, no se a de entẽder ser peste por ser formalidad distinta la vna dela otra, y los accidentes proprios dela fiebre, no lo son de la formalidad de ser peste, y el calor extraño que a los sentidos daña las acciones del hõbre es la essencia dela calentura, y esto no haze que la calentura sea peste, que puede tener esto y dexar de ser peste, como cada dia lo experimentamos, y vemos muchas calenturas, sin que sean pestilenciales y peste, y assi la fiebre hallamos que esta enel primero genero delos tres dichos, que es morbo enel temperamento, y no de esto se sigue, que el ser peste le viene por aquella essencia que le viene el ser de aquel genero: y assi conuiene le busquemos a la peste por donde le

venga, y como emos discurrido en este primero genero podemos hazer en los dos restantes, y hallaremos, que el ser peste no le viene por tener la essencia en alguno de los tres generos, y es necessario aduertir, que los Griegos llaman a la peste, limos, el qual nombre significa pernitie, muerte, y contagio. El conocimiento nuestro que tiene origen delos sentidos, ni comiença por las substancias, que sin conocer sus formas substanciales, no pueden ser bien conocidas, porque rerum formę substantiales sunt nobis ignotæ. Y no conociendo nosotros las formas, no podemos venir en cumplida noticia de las substancias y los accidentes, y los effectos de las cosas nos notifican las essencias de ellas, y tambien sus causas. Y asi no ay para que por los tres generos dichos de enfermedades buscar que sea la peste ni por los accidentes de la essencia de morbo que se colloca enellos. Y pues estamos resueltos enque lapeste es morbo y su essencia, en quanto peste, no es de

nosotros conocida (como adelante probaremos, a lo menos por razon) veamos si buscandole la causa damos en que sea, y como veremos adelante, todas las enfermedades tienen dos causas. Vna es el ayre que nos cerca, y otra es el victo que nos sustenta, y como de estas dos causas venimos en cierta manera en conocimiento delas enfermedades. Lo primero que conviene buscar enla peste, es buscar sus causas, y entender, si como las enfermedades y morbos vienen del ayre y del victu, la peste tambien puede venir del ayre y del victu, y suppuesto, como verdad sin dubda, a cerca de todos los medicos, y philosophos, que el ayre es la causa proxima externa de la peste, y no el victu, y adelante explicaremos esto mas, y por tener al ayre por causa comunissima Hippo. y Gal, y toda la escuela de la medicina, tiene ala peste por morbo vulgar, y comun y popular, porque de comũ causa se deue produzir effecto comun y vulgar, y assi conuiene buscar, en que manera el ayre ade estar para causar peste y

morbo pestilencial, y procurar entẽder por donde le venga al ayre el ser causa de peste, pues vemos, que el ayre es dõde nosotros y todos los animales respiran, y q̃ vnas vezes nos daña y otras nos aprouecha, y pues el ayre tiene substancia y tiene accidentes, bien es buscar, si quando en nosotros causa peste nos daña por sus accidentes o por su substantia.

CAPITVLO. X. EN EL qual se trata como haze el ayre en nosotros.

Y Pues en tendemos que el ayre segun su naturaleza no nos puede dañar, pues Dios para la multipli caciõ de los animales y plãtas, permitio gozassen del, y es medio, por el qual las demas causas, assi superiores, como inferiores hazen en nosotros y en nuestras cosas, cõuino no ser de su naturaleza dañoso, y assi en el puede hazerse vna disposiciõ y corruptiõ de otras cusas supe-

riores o inferiores a el q̃ nos dañe, vnas vezes por via de q̃lidades, otra por via de sustãcia, pues en el ay q̃lidades y sustãcia: y como el sea medio entre nosotros y las causas q̃ en nosotros por medio del ayre hazẽ, y la principal causa d̃ las acciones d̃ aca baxo vẽga delos cuerpos celestes: esta fue la causa porq̃ los antiguos le llamarõ al ayre mẽsajero del cielo, y por medio d̃l vnas vezes y tpõs los cuerpos celestes causan en nosotros frio, y otras calor, y otras ni frio ni calor como se ve en los tpõs del año, Estio, Inuierno, Verano, y Otoño, y aunq̃ es verdad q̃ los cuerpos celestes hazẽ en este mũdo inferior, y en todas las cosas de acabaxo, y sin su acciõ no hariã nada las de acabaxo: cõ todo esso, aunq̃ hagã, nũca padecẽ de las cosas de acabaxo y todas las cosas de acabaxo q̃ hazẽ en otras padecẽ de aq̃llas en quiẽ hazẽ, de dõde vino a dezir el Philosopho: omne agẽs in agẽdo repatitur, sino son los dichos cuerpos celestes, los quales, aunq̃ sean de vna mesma materia cõ las cosas de acabaxo nũca padecen de ellas ni machinatur co

rũ materia ad maleficiũ,como lo haze la materia delas cosas de abaxo, y vienele esto por ventura:porq̃ la forma con q̃ se actua en los cuerpos celestes, le hinche toda su potẽcia,y como satiada y cõtenta cõella nõ machinatur,como la destas cosas inferiores,y como por razõ de los elemẽtos este vna comũ materia dispersa y diseminada por todo el orbe q̃ la luna cõtiene, y los cuerpos celestes tengã eficacia de sacar desta dicha comũ materia toda forma corruptible, q̃ se an de sacar desde el principio del mũdo hasta el dia del juyzio,y como estas causas, asi eficiente,como material,sean causas naturales,nũca cesan ni cessaran de aqui al dia del juyzio de hazer cosas corruptibles y formas substanciales. Cõ todo esto aunq̃ no estã paradas,no salẽ todas las formas en vn tiẽpo y lugar,segũ y cõforme ala disposicion de la dicha materia y acciõ delas causas segũdas. Claro se ve, que el ayre puede padecer de cosas de arriba,y de cosas de abaxo,y puede padecer en sustãcia y accidẽtes,como diremos y

emos

emos apuntado, la pafsion q̃ recibe por via de qualidades primeras y ſegundas es notoria, y la podemos ſacar por razõ, y aſsi obra en noſotros produziendo primeras y ſegũdas qualidades y nos caliẽta, y enfria, y nos eſtrecha los poros, y los afloxa, y aſsi produze en noſotros y en nr̃os humores las dichas qualidades, y nos enxuga y deſeca como ſe ve en los paños q̃ enel ayre ſe enxugã, humedecẽ, y ſecan, y deſtas primeras qualidades nacẽ las ſegũdas, lo qual palpamos y entendemos por razõ de vnas cauſas diſcurriẽdo en otras. Y aſsi vemos q̃ las cauſas celeſtes y cuerpos celeſtes cauſan en noſotros, y en todas las coſas de aca baxo eſtas primeras y ſegundas qualidades, ſin tenellas ellos pafsiuamente en ſi, ni poder ſer pafsion delos cuerpos celeſtes impreſa de las cauſas, aun los cuerpos celeſtes ellos entre ellos ſe vigoran y impiden en ſus acciones entre ellos, y en las que en cauſar obran enlas coſas de aca baxo, y aſsi hazen acabaxo muchas formas corruptibles, ſin ſer ellos infor-

mados

mados delas dichas formas, y hazen muchos animales y plantas, sin serlo ellos. Y ni mas ni menos causan en nosotros y en nuestros espiritus y humores por medio del ayre enfermedades nunca vistas ni oydas, delas quales ellos carecen. Y vnas vezes causan las dichas enfermedades en nosotros imprimiendo en nuestros humores, espiritus, y partes de nuestro cuerpo primeras qualidades y segũdas por medio del ayre; otras vezes produziendo terceras qualidades. De manera que es cosa cierta y verdadera, que en el ayre puede auer cosa, que no solo en nosotros y en las cosas que posseemos y tocamos, y de que vsamos, produzga primeras y segundas qualidades, sino que tambien produzga terceras qualidades. Empero aqui conuiene tener vna aduertencia, aunque adelãte se aclarara, que las primeras y segundas qualidades en las cosas, las sacamos por razon y ciencia, y las terceras hasta oy se a sabido razon por donde se entienda como arriba se dira. De manera que por estas tres

vias del ayre puede caufar en nofotros enfermedades vulgares, y fer caufa de morbos vulgares por primeras y fegundas qualidades, y tambien puede caufar en nofotros enfermedad comun por terceras qualidades.

CAPITVLO. XI. ENEL qual fe trāta de la tercerā qualidad.

REfta agora faber que fea tercera qualidad, y en que cōfifta, y fi de ella nacē las mefmas vulgares enfermedades q̃ las que nacen de primeras y fegundas. A lo primero refpondo, que es cofa dificultofa explicalla por fer fu caufa oculta a nofotros. Que como declaramos adelante no nace efta tercera qualidad de primeras ni fegundas qualidades, fino delos cuerpos celeftes, los quales ignoramos, afsi fu effencia como fus accidentes proprios, y fu numero, y efto

ignorado carecemos de saber sus efetos como nazcan de sus causas, y si algunos experimentamos son por la experiencia y no por razon y destos no tenemos sciẽcia, si solamente experiencia, y si alguna buscamos no llega a certidumbre sino a sospecha. Y por vn exemplo veremos claro lo dicho como en cada cosa ay dos virtudes, vna q̃ le viene a la cosa por razon delos elementos de que es mixta, y otra por razon delas causas celestes. La piedra yman tiene estas dos virtudes celeste y terrestre, o elemantar. Esta le viene por razon dela mistion de los elementos, y segun ellos, y lo que obra en nosotros se dize caliente, fria, humeda, y seca, leue, y graue, crassa, o densa, y en suma de primeras y segundas qualidades, las quales podemos inquirir y buscar por razon. Empero atraer assi el hierro, y que el aguja de marear ceuada o tocada de la cabeça de la piedra ymã señale siẽpre el polo artico, no le viene a ella por la mistion delos elementos, que es virtud elementar: si no por los

cielos que causan virtud celeste que es la dicha de señalar el polo artico, y atraer el hierro, y como se ignora y no se sabe su origen vnos la llaman propiedad oculta, otros effecto de la propia substancia, y modo della, y que no obra por primeras y segundas qualidades: y esta es la causa porque dixe que era cosa difficil de explicar, que sea esta tercera qualidad la qual mas se dexa entender por su effecto, que no por conocimiento de su causa, de la qual ignoramos su esentia y propriedad, y la emanacion de sus effectos, como salen de su causa, porque lo que se sabe de las causas vniuersales es poquissimo, y aun esso lo sabemos mal sabido. Vẽgamos a razõ por mi vida y hablemos de las estrellas, las quales son infinitas: y destas dizen los que mas conocen desto, que conocen poco mas que mil, que es cosa muy poca respecto de las demas, que solõ dios que las crio las conoce, y vnas en sus improsiones ayudan, y contradizen a otras: y lo que se sabe de las conocidas se a hallado por experencia, y algunas expe-

riencias distan vnas de otras por tiẽpo de quinientos, y mas años, y los que las dexaron escriptas a muchos años, que estan enel infierno, y no conocian a Dios, y hablauan con los demonios. Y si algunos Christianos, y otros que conocierõ a Dios dizen algo, creen tambien los escritos delos ya dichos, y aun por ventura demasiadamẽte. Y esta es la causa por que tengo por cosa difficultosissima declarar esta tercera qualidad, y a esta facultad y accion que no nace de primeras y segundas qualidades que emos dicho. Tercera qualidad llama Gal. facultad à proprietate totius substãtiæ, y qui sola llamar assi porque no le halla razõ por donde le nazca: y como ve que la cosa la tiene y possee aquella facultad, y no le halla por razõ que nazca delas primeras y segũdas qualidades, dize della dos cosas porque no la puede negar q̃ en muchas cosas la experiencia la a descubierto, como enla ya exẽplificada, y por no saber razon por donde a la cosa le pertenezca, y no poderla negar por la euiden

cia de los sẽtidos le llama facultad q̃ procede à proprietate totius ſubſtantiæ, y q̃ eſta facultad aſſi dicha no nace de primeras ni ſegũdas qualidades, y dize q̃ no ſe halla por razon ſino por experencia como adelãte veremos, y entre medicamẽtos deſtas terceras qualidades ſe an halla domuchas en medicamentos purgãtes y en medicamentos venenoſos, y en otras coſas como animales y piedras. plãtas y aguas, y otras coſas, de manera q̃ de la eſſẽcia deſta tercera qualidad, q̃ ſu effecto es ſer facultad de la propriedad de toda la ſubſtantia no ſabemos mas q̃ ſea q̃ vna qualidad q̃ no tiene por origẽ de los elemẽtos ni ſus qualidades primeras y ſegũdas, y aſſi dezimos q̃ no es virtud elemental dela coſa miſta. ſino virtud celeſte, y no conocida por ſu eſſencia de noſotros ſino de ſus effectos q̃ expiremẽtãdolos, los venimos a entender y no de otra manera. Eſta es la razon potiſſima por donde el ayre viene a cauſar peſte en noſotros.

CAPITVLO. XII. EN EL qual ſe explica como el ayre haze peſte.

QVando en el ayre ay coſa que imprime en noſotros, y en nueſtros eſpiritus, y en nueſtros humores, y en nr̃as partes, y en nueſtras coſas, ropas, y caſas eſta tercera qualidad, entonces dezimos q̃ no ſolo el ayre haze en noſotros morbo vulgar, y comun mas que el vulgar q̃ haze es peſte, y no otra eſpecie de morbo vulgar, porque eſta tercera qualidad es la formalidad, que tomada del ayre, o delas coſas dōde eſta reſeruada haze en noſotros y en nr̃os humores, y lo demas peſte, y al morbo comun peſtilencial, de modo q̃ no puede auer peſte mas o menos cruel, ni morbo q̃ ſea peſte, ſi no tiene eſta tercera qualidad. Porque eſta es la forma dela peſte. y el morbo la materia, lo qual todo ſignifica eſte termino conotatiuo peſte, y de materiali ſignifica morbo, y de formali la tercera qualidad. De modo que ningun morbo

aunque ſea comun,puede ſer peſte ſi carece deſta tercera qualidad que obre à proprietate totius ſubſtãtiæ,y ſi alguno dela primera queſtion ſupiere dezir coſas poſitiuas mas que yo edicho en explicar que ſea eſta tercera qualidad, auiſeme que lo eſtimare en mucho,porque dezir de ella coſas negatiuas,no me haze al propoſito que yo lleuo.Demanera que la dicha tercera qualidad, ſea ſe quien ſe ſea,es forma dela peſte,y no pernitie ni otra coſa ni condicion alguna,porq̃ pernitie quiere dezir (que de peſte es condicion muy aneja y que ſigue la forma de peſte)morir ſin remedio,que eſo quiere dezir pernities,como adelãte veremos, luego natura primero es ſer peſte,que ſea pernicioſa, y aſſi no puede ſer pernitie formal razon de peſte,ſino la dicha, aun q̃ à priori no tengamos ſeñales por dõde conocer la peſte,digo,la enfermedad ſer peſte:de loque en las peſtes ſucede diremos algunas condiciones las mas llegadas a la formalidad de peſte que pudieremos,y por experiẽcia emos viſto muy

acosta nuestra, aunque nos pesa en extremo, que de necessidad en toda peste (seasse clemente, o furiosa, penda de dõde pendiere) a de auer la dicha tercera qualidad, sin la qual es impossible ser peste, venga de cõstellacion de astros, o de cosas de aca baxo: en siendo peste es necessario tener ladicha tercera qualidad que obre à proprietate totius substãtię. Y auiendo esto vemos por experiencia, que la enfermedad que a tomado esta formalidad dicha, es comun vulgar, y popular, perniciosa, y contagiosa, como despues diremos. Y estas condiciones tres no siguen a todos los morbos comunes, sino solamente a los que dezimos peste. Y assi ay morbos comunes muchos que no son perniciosos ni contagiosos, y la razõ es esta, como a tras apũtamos, que el ayre que pusimos ser causa externa immediata del morbo comun, tiene substancia y qualidades quando nos daña por sus qualidades primeras y segũdas, causa y puede causar en nosotros y en nuestros humores, espiritus, y par-

tes enfermedades comunes, y que en ninguna manera sean peste, y es la causa que las calidades no hazen daño irremediable, y con sus contrarias, que con facilidad por razon se hallan, se remedia el daño, y remediandose no pueden ser perniciosas, ni contagiosas. Y asi dezimos, aunque el morbo sea comun, si viene por qualidades primeras y segundas, sin que en nosotros ni en el ayre se produzga la dicha tercera qualidad q̃ obre a proprietate totius substantiæ, que el tal morbo, aunque sea comũ, no sera peste. Y si es peste a de tener lo dicho, que es la tercera qualidad. Porq̃ esta como a de obrar como Galeno dize à proprietate totius substantiæ, no puede tener el ayre ni nuestros humores y espiritus, y partes, la dicha qualidad tercera, estando mudado tan solamente en primeras y segundas qualidades, y asi no puede con solas estas hazer peste, la qual sin la tercera es imposible que sea ni se vea enel mundo, y esta no puede tener la cosa, sin que proceda de

ſu ſubſtancia; pues ſe dize obrar à proprietate totius ſubſtantiæ. Luego el ayre a de eſtar mudado en ſu propria ſubſtancia, y no ſolo enlas qualidades para cauſar peſte immediatamente, y per ſe, y aſsi hara efetos y morbos pernicioſos y contagioſos, y ſi dañara tan ſolamente por ſus qualidades primeras y ſegundas, de ſu naturaleza no pudiera produzir en noſotros enfermedad que ſe dixera abſolutamente pernicioſa y contagioſa, ſino caliente, humeda fria y ſeca, y de otras qualidades primeras y ſegundas. Empero no como la obra delatercera qualidad, que obra, no por primeras ni ſegundas, ſino por toda la ſuſtancia. Y aſsi quando el ayre cauſa las demas enfermedades comunes, y no peſte, procede por ſus qualidades primeras y ſegundas, y quando cauſa peſte enfermedad comun procede por obra de toda ſu ſubſtãcia, y el daño que haze en noſotros, no es en ſolas las primeras y ſegũdas qualidades, ſino enla ſuſtãcia de nueſtras partes, y de nr̃os eſpiritus

y de nueſtros humores. Y no ſolo los altera con primeras y ſegundas qualidades, ſino la propria ſubſtantia les corrompe. Y aſsi en la parte de humor o de eſpiritu, o de parte de nueſtro cuerpo que ſe imprimio en las dichas coſas, no tiene remedio de reduzirſe a buena, como en las demas enfermedades benignas, como adelante declararemos, porq̃ aquella porcion ſe a de conſumir y acabar, por auerſe corrompido en ſu ſubſtantia, y no ſolamente alterado en primeras y ſegundas qualidades. Y ſi aſsi no ſucedieſſe, no era poſsible cauſar peſte ni tener la tercera qualidad q̃ obre à proprietate totius ſubſtantiæ. Y por eſtar eſta corrupcion en la ſubſtantia del ayre, y ſer el ayre cauſa comuniſsima, viene a hazer effeto comun, que es peſte y es la primera condicion que la peſte tiene, y viene le del ayre, y ſer pernicioſa le viene de no proceder de ſolas qualidades primeras y ſegundas, ſino de ſubſtãtia corrompida ſin remedio, porque ſi fuera de qualidad exorbitante de la

que ſe le deue a la coſa no fuera el effecto pernicioſo de neceſsidad, como lo es quando procede de corrupciõ de la ſubſtancia, que es ſin remedio, y la exorbitãcia de las qualidades no es tan ſin remedio, ni de ſuyo dize muerte, como la dicha corrupcion. Y de ay viene dezir ſe tambiẽ contagioſa la enfermedad, por nacer de la dicha ſubſtancia corrompida, que ſi no lo eſtuuiera no pudiera dezirſe contagioſa, ſino caliente, o fria, y del nombre de las demas qualidades. Que la coſa q̃ recibe calor o frio, o otra de las dichas qualidades, no ſe dize contagioſa, ſino del nombre de la qualidad que por la paſsion recibio en ſi. De modo, que la peſte es morbo comun por razon del ayre, y pernicioſa por corromperſe la ſubſtantia de la coſa, y corrompida quedar ſin remedio, y por la meſma corrupcion es contagioſa, todo lo qual adelante declararemos mas largamente, y eſta tercera qualidad como tiene origen de los cuerpos celeſtes, cauſa en noſotros daños yrremediables, ſin manife

ſtarſe por primeras y ſegundas qualidades, ni podello conocer el medico en pulſo ni orina, como adelante veremos.

CAPITVLO. XIII. EN EL qual ſe declara la razon por que ſe dize peſte de contagio.

CONoceras que la peſte toma origen dela ſegunda manera de contagio, ſi ſu principio comęço por trato y comercio con pueblo apeſtado, y de coſas que ſe auian traydo de pueblos apeſtados, y que ſe puede aueriguar ſu principio por donde començo, y como tuuo principio de vſo, y comunicacion con coſas, y gente de pueblos apeſtados, y en ſemejante principio ſe ſabe ſu origen, que es coſa muy aneja al contagio ex conſuetudine, y por comercio, que llaman ex fomite. Y en eſte contagio ſegundo por marauilla, o nun

ca se hiere hombre, sino es con alguna ocasion que aya tenido con los heridos o con ropa suya. Quando el mal comiença a sus principios como emos dicho arriba, y no se hieren sino los que siruen, o comunican a los enfermos, y espantome como Galeno (como suele) no trato muy a la larga de este segundo genero de contagio, y aduirtio que no se vsasse de ropa delos apestados, y de otras cosas, porq̃ en si tenian los seminarios del mal pestifero y contagioso, auiendo leydo en Arist. en la .1. sectio. delos proble. 7. q̃ entre todos los males pegajosos, el mas pegajoso era la peste, pues sin contracto sino llegando cerca delos enfermos se pegaua, porque dize asi. Cur morbus pestilens solus ex omnibus vitijs præcipuè afficiat eos, qui ad laborantes eo morbo propè accesserint. Y aunque Galeno no suele ser corto parecelo auer sido en explicar estos dos generos de contagio ex aere, y ex consuetudine, y parece a uellos tocado en el segundo capitulo del primero de fiebres en estas palabras.

Argumēto q̃ la peste es por comercio, y no de influencia.

Inaduertēcia de Gal.

Arist. 1. prob. 7.

Gal. no es corto en palabras.

Et

'Et quidem quòd aeris pestilens status 'febrem afferre consueuit, nemo sanæ 'mentis dubitauit, sicuti & pestilenti 'morbo laborantium conuersatio peri'culosa, ne inde contagium cõtrahatur 'quemadmodum ex scabie, et lippitudi'ne: minimè præterea tutum est, cum ijs 'qui tabe tenentur conuersari, atque in 'totum cum omnibus qui putridum ex'halant, adeo vt domus, in quibus de'cumbunt, grauiter oleant. Aqui parece que haze mencion del contagio del ayre, y dize, q̃ no lo puede negar, sino es algun loco, y despues desto, cuenta por peligrosa la conuersacion, y trato con los apestados, que parece acordarse del segundo, aunq̃ no especifica, si se lleua en la ropa, y se guardan en ella los seminarios del contagio para pegallo en otros lugares sanos del ayre atoxigado, y estado no pestilente. Y parece que solo habla en el pueblo donde el estado es pestilencial, que alli es dañoso tratar con los a pestados, y entrar en su casa: como tratar con los que tienen

en el pueblo donde ay estado pestilente es dañoso sin dubda tratar cõ los enfermos.

sarna

ſarna, y mal de ojos, y con los que eſtan ptiſicos, y en ſuma con todos los que echan de ſi exhalaciones putridas, en todo eſto no da a entender claro que ſe lleuen los ſeminarios de la peſte de vn lugar a otro en ropa, ni otras coſas, ſino todo es enel lugar donde ay conſtitucion peſtilencial. Y aſsi el doctiſsimo Cardano medico Milanes (viendo quan cõtra Gal. eſta la experiencia, q̃ cada dia ſe ve a los ojos, y como ſe pega, y lleua en ropa, y en otras coſas, como diremos los ſeminarios dela contagion dela peſte, ſin la que ay enel ayre) le haze cargo, que a uẽturo la vida del hijo del Emperador, porque no le vedo el trato y comercio cõ los pueblos apeſtados. Refierelo Cardano enel lib. 6. de ſus contradict. 15. ſea lo que fuere, nunca Galeno nos trato de ſta contagion del comercio, ſino es en el lugar citado, que yo ſepa. Y aſsi quando difinio enel de rat. vict. in morbis acutis a la peſte, ſolo dixo ſer epidemia perniciosa. Porque diziendo epidemia incluyo la contagion del ayre, porque

El contagio que ſe lleua en la ropa y en los ſanos de vn lugar a otro es lo q̃ declaro Gal.

Cardano.

ſien

Porq̃ nin guna epidemia puede venir sin la go en el ayre.

siendo epidemia, que es dezir que es enfermedad comun, no puede ser sin causa en el ayre, y con esta parecio contentarse para ser peste, y asi parece estar lo todos los antiguos medicos, pues nunca hizieron mencion de la contagion, que se pega por via de los seminarios de la ropa, y otras cosas que reseruan en si los seminarios de la peste. Y la experiencia a dado bien a entender quan sin duda es ser la peste contagiosa, y lleuarse los seminarios del contagio en ropa, y otras cosas del lugar apestado a otro que no lo esta, y bien lexos el vno del otro, sin que vuiesse en el otro influencia de peste, y asi de vno en otro enxambrarse en el lugar, de modo que viene el morbo a ser epidemia, pernicioso, y contagioso, y sin duda, peste, y no ay influencia celeste que atoxigasse el ayre comun, aunque es sin duda, que luego, que en el tal pueblo se hizo comun, y epidemia, vuo veneno en el ayre del tal pueblo, porque sin causa en el ayre, no puede auer

La experẽcia a declarado loque los medicos antiguos dexaron de declarar,

Sin causarla el ayre no puede auer morbo comun.

morbo comun, y tomola el ayre (ya que no delos cuerpos celestes, porq̃ no auia en aq̃l pueblo cosa q̃ influyesse aq̃l mal) delos enfermos, y delas putridas exhalaciones delos proprios enfermos, q̃ atoxigaron el ayre de aq̃l lugar, y se vino a hazer morbo comũ, pegandosele al ayre de lo dicho, como suele algunas vezes de cosas inferiores pegarsele el veneno. Aduierto aqui vna cosa a mi parecer a proposito q̃ las enfermedades todas seã pestiferas, o no, tienen quatro tiempos q̃ los medicos llaman principio, augmento, stado, y declinacion, y en estos quatro tiempos, aunque la causa de la peste este en el ayre, y sea muy eficaz, no puede hazer, si no conforme ala disposicion delos pacientes, y la causa efficiente no es tan poderosa en su principio, y fin, como en el medio. Y assi en los dos tiempos dichos primero, y postrero, que es principio, y declinacion, la causa de la peste no tiene tanta eficacia, como en el augmento, y estado; hora sea por razon de la causa efficiente, hora sea por la

Al ayre se le pega el veneno de cosas de aca baxo.

Toda enfermedad tiene quatro tiempos.

Agens non agit nisi iuxta patientis dispositionẽ.

La causa ẽ todos sus tiempos no tiene vna mesma fuerça.

disposicion delos pacientes. Y assi por esta ocasion al principio y fin de las pestes suelen no començar por vna sola, y semejãte enfermedad, y al dexar, ni mas ni menos, sino començar, y acabar por morbos sporades, y dissimiles. Porq̃ aunque la causa enel ayre sea vna, como al principio, y fin no sea tan eficaz, no trae a todos los pacientes a vna manera de padecer, y suceden las enfermedades cõforme alas disposiciones de los pacientes, y quando la causa esta mas poderosa que es el tiempo del augmento y del estado, trae los pacientes aunque les pese a vn morbo comun, y no por esto el docto medico a de titubear en conocer la Peste, y reconocer el cõtagio, que ay en el ayre, ora venga de influencia, ora no. Que poco tiempo tardara la enfermedad de mostrar el modo pestifero q̃ trae y de ser morbo epidemico, pernicioso. y contagioso claramente que todos lo entiendan. Ni esto quita que vnas mesmas enfermedades (ora tomen el modo pestifero de influencia, ora de cosas infe-

Ignorãcia de medicos burdos

Poco durara el desẽgaño dela peste.

riores, y de la victus razon,) vengan vnas vezes con mayor furia que otras: y no porque vengan mas clementes, o menos clementes, dexan de ser peste, tomado el modo pestifero vna vez. Ni tampoco dexa de ser peste, si en el ayre no se muestra tanto veneno como despues se cōcibe en la putrefacion de los humores: ni si el veneno del ayre comēço por raiz inferior, dexa de ser peste por no auer comēçado por rayz superior, y influencia, q̃ es la rayz superior, lo necessario es, q̃ el veneno este en el ayre, venga de abaxo, o, venga de arriba, para ser peste la enfermedad. Porque lo que primero toma la enfermedad para ser peste, es ser vna enfermedad comun, y luego perniciosa, y contagiosa. Algunos curiosos preguntan si en vn solo enfermo puede venir peste. Question mas Dialectica que pertinente a la cura della, digo en rigor, que aunq̃ en todo sea la enfermedad semejante a la peste, no se dize peste a solas, empero diremos le como dize Galeno, priuata pestis, como queda dicho, segū

Mas, o, menos, no varia la especie de la enfermedad. ni la variedad de la causa externa. aunq̃ en el ayre vēga por distintas rayzes.

Si vno solo puede tener peste.

Pes is priuata.

aquel lugar del tercero de las epidemias; porq̃ aũque tenga todas las demas condiciones faltale ser comun, por no darle mas de a vno, y assino tiene la causa en el ayre, y dirase ya que es peste priuada, y no peste a solas, que este nombre no se da sino a las pestes q̃ son epidemias y comunes, y tienen causa en el ayre. De modo que peste a solas ninguna enfermedad lo puede ser sino es epidemia contagiosa, y perniciosa y para serlo a de tener todas tres condiciones, y cada vna de las tres condiciones puede venir sin las otras en las enfermedades, y no seran peste, y assi puede ser vna enfermedad comun vnas vezes sin ser peste, como en tiẽpo de Hippo. lo refiere el mesmo enel lib. 2. de las epidemias hablãdo del tauardillo In æstiuis febribus autẽ, circa septimum, octauum, & nonum asperitates in cute milia ceæ effloruerunt culicum morsibus maxime similes, non admodum pruriginosæ: hæ persistebant ad iudiciũ vsque, y claro esta que estas calenturas cõ estas pintas que era enfer-

Que se diga a solas pestis.

Lib. 2.

Tauardillo enfermedad comun sin ser peste.

me-

medad comun, pues Hippo. la pone entre los morbos epidemios, y no era peste porque abaxo dize hablando de las enfermas, que eran a quien salian las pintas mulier autem nulla mortua est. Y assi en aquella constitucion, aunq̃ fue enfermedad comun, no fue perniciosa, y sin ser perniciosa, no pudo ser peste, y peste no pudo ser, sin ser perniciosa, y siendolo auian de morir muchos de los enfermos. La enfermedad puede tambien ser perniciosa, y no ser contagiosa ni comũ, como vemos muchas enfermedades sporadicas, ser lethales, y morir de ellas, y no pegarse, y otras ser pegajosas, y no ser peste, como lo vemos en la sarna y ptisicos, empero si es peste a de tener todas tres condiciones.

Y diziendo que ninguna murio no era pernitiosa

CAPITVLO. XIIII. EN el qual se trata de las condiciones de peste y diferencias de peste

AVeriguado que para ser peste vna enfermedad, a de tener las dichas tres cōdiciones, y auiriguado (como emos dicho) que cada vna, no solo tiene formalidad distinta de la otra, y asi mesmo que puede estar cada vna a solas con vna enfermedad, sin que este la otra en buena consequencia, se sigue, que para probar que vna enfermedad sea comun, a de ser por distincta razon y differente, que para probar que es contagiosa y perniciosa, y como las formalidades, y essencias son distinctas, asi lo an de ser las razones por donde se prueuan, yo quiero probar que vna enfermedad es comun, claro esta que lo è de probar por distincta razon, que probara que es cōtagiosa, o perniciosa, por que siendo distinctas las essencias an de ser distinctas las prouanças. Y pōgamos para mayor claridad, que queremos aueriguar, que vna enfermedad es contagiosa, y sea en tiempo que aya vna enfermedad comun, por razon dela constitucion del tiempo, como lo trae en su

Todas tres cōdiciones tienen formalidad distincta y prouança distincta.

papel

papel el doctor Oropesa, cierto està (cõforme alo dicho) que adeser distincta la razon de la probança de que es comun a la que probare que es contagiosa. Y si es prouança de que vna enfermedad es comun, dar amuchos en donde losay, en casa, regiõ, o exercito cierto esta, q̃esta prouança no prueua que es cõtagiosa, y en esto no ay dubda, no se yo como lapone por duda el doctor Oropesa, y aunq̃ cõtradize la razon de la prueua, no dize como se probara, antes lodexa mas obscuro, y peor q̃ al principio, yo entiendo q̃ nace este engaño, y falta, de dos rayzes en las pestes, lo vno porq̃ la peste lo tiene todo, que es enfermedad comun, y cõtagiosa, y perniciosa, y asi no es facil distinguir en la peste lo vno de lo otro y tãbien porque no por vna mesma causa, es vna enfermedad comun y contagiosa, que comun puede ser sin putrefacion en la substancia del ayre, sino alterado enlas qualidades que contagion no puede tener sin putrefacion en la substancia, y asi puede el ayre ser causa de en

fermedad comun, sin que sea contagiosa y la peste tiene ambas cosas comũ y cõtagiosa, y siendo distinctas y differentes las causas: vnos sigen vna cosa, otros otra. Y son tambien diferentes las contagiones, y sus razones, y origines. De lo dicho se ve claro que digo razõ, porque la comunidad dela causa, vnas vezes viene de arriba, otras dè abaxo. Y la contagion vnas vezes viene del ayre, y otras ex consuetudine, y por comercio, que es ex fomite. Y todo esto a de distinguir el medico que con verdad quiere tratar este negocio. Y para este proposito pongamos quatro maneras de peste, o pestilencia, que acontecen en el mundo, y enellas veremos por quan distintas maneras y causas la enfermedad se haze comun y contagiosa. Supuesto de consentimiento de todos los hombres, que toda peste es contagiosa, y que por la experiencia se vee manifiestamente. Y sobre este fundamento estriban muchas leyes y ordenanças que hablan sobre la guarda delos pueblos y gente apestada,

Quatro maneras de peste.

Peste contagiosa.

y que el contagio en la peſte es ſin duda, aunque ſe ignore la cauſa porque lo ſea contagioſa.

La primera peſte y mas general, y que mas propriamente ſe dize peſte, es la que viene por razon de la corrupciõ del ayre elemento, y la contagion viene ex aere y incluye la contagiõ ex conſuetudine, aunque ſe echa de ver poco por la vehemencia que trae la contagion del ayre, y la vniuerſalidad que a todos toca, y eſta ſiempre viene por influencia de aſtros, y no por coſas de aca baxo de faltas y careſtias. Y algunos q̃ ſaben poco, dizẽ que no es poſsible que ſuceda tal peſtilencia. Aſsi que la cauſa deſta peſte ſon los cuerpos celeſtes y Dios. Verdad es que eſta peſte no es muy frequente, empero no es impoſsible que venga.

La ſegunda peſte ſuele proceder deſtas coſas, o ſus ſemejantes de muchedumbre de cuerpos muertos y de langoſtas, y de exhalaciones de algunas bocas y ſumideros, y de alguna tierra

y hazen desta manera, echan de si vapores putridos y corruptiuos, y estos immistos en el ayre comun hazen la corrupcion en nosotros y nuestros cuerpos y este contagio, aunque es destos vapores immistos en el ayre elemento, se dize contagium ex aere, y no ex consuetudine, y por la mayor parte haze enfermedad que echa secas alas partes adenosas que llaman bubones. Y este segundo genero diffiere del primero, porq̃ el primero trae origen del mesmo ayre corrupto, y este segundo delos vapores mezclados conel ayre.

La tercera trae origen dela putrefacion vltimada, y como veneno hecha en los humores de nuestro cuerpo, y esta se contrae y se dize tener cõtagio ex consuetudine, y tiene su principio en la dicha putrefacion, y en esta de ordinario parecen cosas en las partes adenosas, y por esto algunos le llaman bubonia pestis, y puede con exhalaciones, y vapores atoxigar el ayre, y hazer el segundo genero de peste, y segundo gene

ro de contagio,y causar enfermedades que breuissimamente despachen y en grandissima cantidad,y que muy pocos escapen.

El quarto genero es el que trae origen dela hambre, no porque la hambre immediatamente cause peste, sino que por ella vsan los hombres de mantenimientos muy desproporcionados, assi algunas vezes de ella vienen a caer y acarrear la segunda,y si comen cosas corrompidas,y mas si son de animales conuocan la tercera peste consigo, y cuenta Auen Zoar en su Theisir tract.1.cap. de feb.pesti. que por hambre desenterrauan los muertos,y se chupauan los tuetanos,cosa asquerosissima, y no se si de creer. Y si esto era asi, no ay duda sino que conuocarian la peste que diximos bubonia por la dicha razõ de vltimada putrefaciõ. Y en estas diferẽcias de peste se ve claro, que cosas se pueden ignorar y escurecer. Porq̃ en la primera se escurece el cõtagio ex consuetudine, y en la segũda el del ayre corrupto, por ser de los

vapores,y tambien pueden eſtar juntos los vapores corruptos,y el ayre corrupto,y eſcurecerſe el vno, y en la tercera ni mas ni menos,y enla quarta ni mas ni menos. De manera,q̃ aunque en todas eſtas maneras de peſte ay cõtagio, no todos los medicos ſaben diſtinguir ſi viene del ayre y influẽcia,o delos vapores cauſados de exalaciones de coſas externas, o de putrefacion venenoſa dentro del cuerpo,o de eſtraños mantenimientos, o de dos coſas juntas, o mas,o menos. Y aſsi por no ſabello conocer y diſtinguir lo que no alcançan ,y ignoran niegan. En eſpecial ſi la peſte tomo principio de morbo comun y epidemico, que precedio a la conſtitucion del tiempo de los quatro del año, o a la conſtitucion que ſe cauſo de no auer hecho los quatro tiempos del año tempeſtiuamente, que en tal caſo tiene difficultad diſtinguir la comunidad dela enfermedad,que tãbien por ſer comun la contagion, a de probarſe venir del ayre,porque ni puede ſer el morbo comun, ni comun con-

ta

tagio, ſi lo vno y lo otro no eſta en el ayre, como dexamos dicho. Y aunque ſea verdad que lo vno y lo otro viene del ayre, no es facil juzgar a priori, la cantidad que baſta a hazer comun, porque para eſto es meneſter tanta putrefacion que baſte a cauſar enfermedades putridas, porque en cauſas efficientes, como vamos hablando, ninguna da lo que no tiene, y ſi el ayre no imprime en noſotros y nueſtros humores putrefacion que cauſe putridas fiebres y enfermedades, no cauſara enfermedad comun, y cauſando enfermedad epidemica y comun es cauſa de epidemia, y ſin eſta condicion no puede el ayre ſer cauſa de enfermedad comun. Y aſsi eſta claro que enfermedad comun no puede cauſar el ayre, ſin tener con que inficione en nueſtros humores, y en nueſtros cuerpos, y eſta baſta para hazer morbo comũ, mas no contagioſo, y aſsi para hazer el morbo comun, demas de comun contagioſo, y pernicioſo, es meneſter auer en el ayre mayor corrupcion que para ha-

Ninguna da lo que no tiene.

zer

zer la enfermedad comun, y si no tiene mas de la ordinaria para hazer comun, y no cõtagiosa, no se dize tener el ayre cõtagio: empero si demas de la comũ tiene cõtagio para hazer enfermedad cõtagiosa, biẽ se dize tener el ayre contagió Y como esto penda del ayre todo, si la alteraciõ de sus calidades passa a corromper la substancia del ayre, demas de comun, haze enfermedad contagiosa, y como es la corrupcion en la sustãcia del ayre, assi es la contagion mas o menos, y esto haze conjetural en los medicos, si es comun solamente, o si juntamente cõ esso es contagiosa, aunque la formalidad del pegar sea distinta dela del enfermar como en el caso puesto, es cierto dificultoso probar por distinta via, que el ayre haze enfermedad comun, o contagiosa de el a nosotros, y no de nosotros entre nosotros, porque prouar que nos enferma el ayre y causa estar enfermos, haziendo en nosotros enfermedad comun. Y probar que aquel hazer enfermar no es como lo ordinario

Enla peste del ayre es difficil probar ser enfermedad y contagiosa por distincta via.

ſino que ſube de punto, y que no ſe a de dezir haze enfermar, ſi no pegar contagio con que contamina nueſtros humores, y cauſa enfermedades contagioſas, como ſe a de probar del ayre que haze ambas coſas, y las puede hazer con mas ſubida, o menos ſubida putrefacion, coſa difficultoſa es juzgarlo por aquella via, y no ſe puede negar eſto, aunque no ſe pudieſſe probar, y luego en noſotros ſe ve claramente la diſtincion, porque luego en las enfermedades comunes y no contagioſas, q̃ ſon cauſadas del ayre añadiendo la ſegunda putrefaciõ, ſe ve claro, como adelãte diremos. De modo que enel ayre podemos conſiderar tres modos de diſpoſiciones, o eficacias, o putrefaciones, o corrupciones, o alteraciones, llamenſe como quiſierẽ, que en eſto no paro como ſe entienda lo que voy a dezir. Digamos la primera que ſea quãdo el ayre haze en noſotros diſpueſto naturalmente de modo que no nos ſaca de nueſtra ſalud, y natural diſpuſicion. Porque negar que el ayre haze en noſo

Tres modos de diſpoſiciones efficientes enel ayre.

tros

El ayre haze en nosotros.

tros, y los cuerpos celestes por medio del es negar la euidēcia y sentidos demas de que lo dize Aristot. en el primero delos meteo. ca p. 2. hablando del mundo. Hic autem orbibus cœlestibus continens sit quodammodo, necesse est, vt ab illis omnis eius vis administretur & regatur. De manera que aun sin el ayre nosotros no podemos hazer cosa, y asi en nuestras actiones naturalmente hablando no podemos sin que el ayre haga tambien como ambiente y mensajero delos celestes orbes, porque por medio del se nos comunica su efficacia, y en esta disposicion considerado ignoramos, o por mejor dezir no aduertimos el hazer del ayre. Empero puesto el ayre con disposicion que causa en nosotros enfermedades del tiēpo, y comunes, dezimos que trae tal tiempo tales enfermedades, como el æstio colericas, el Inuierno flegmaticas, el verano sangnineas, el Otoño melancholicas, y tal constitucion tales enfermedades, y tal constitucion del ayre tales, y tal pestes. De manera que

sea

ſea la ſegunda diſpoſicion del ayre, que cauſa en noſotros enfermedades comunes, y la tercera que cauſa peſtes, y en todas ay latitud de mas y menos, y todas tienen por cauſa la diſpoſicion del ayre, y a cerca del principio no ſe diſtinguen, ſi no es a cerca de mas y menos. Empero en noſotros luego ſe diſtingue, que quando la enfermedad comun y no es peſte, luego ſe echa de ver como adelante mas largamente diremos, que aunque ambas vengan del ayre, quando los humores cauſa ſegunda, en que ſe imprime la contagion del ayre, no ſalen de la ordinaria putrefacion, cauſan enfermedad comun, y no peſtilencial, y aſsi ſabemos que el ayre no tiene mas que la ſegunda diſpoſicion, y ſi los humores paſſan mucho en la putrefacion que cauſen enfermedad, no ſolo comũ, ſino peſtilencial y peſte, entendemos que el ayre tiene la tercera diſpoſiciõ que diximos, y deſta manera del ayre viene el morbo comun y peſte. Y mas me parece que quando

el ayre esta en la primera disposició pueden venir morbos, aunque no comunes sporadicos, porque con la natural disposicion del ayre la falta en la victus razõ, que es causa de los sporades morbos tiene mas fuerça. Y con estos grados notables (porque ya diximos que todas estas tres disposiciones del ayre tenian latitud, y aun digo grande) yremos distinguiendo las disposiciones tres de la causa y disposicion del ayre, primera, segũda y tercera, y esto a posteriori. Porque si vieremos que ay pocos enfermos, y essos mueren pocos, y cada vno de su enfermedad, aunq̃ como el ayre haze reputamoslo, no por causa, sino dezimos q̃ la victus y la suma latitud destos sporades es si ay muchos enfermos y mueren hartos, aunq̃ de distinctas enfermedades, aũque dezimos venir de la victus razon, no por esso negamos en lo que toca a la disposicion del ayre tener la primera. Empero si la enfermedad fuere vna y mueren pocos y enferman muchos, ya dezimos el ayre ser causa de esta enferme-

A posteriori como juzgamos las disposiciones del ayre.

dad, pues toma forma de vna y semejan te, y esto fuera y es impossible venir del victu en tantos, porque el victu no puede ser en dos vno, y parejo: y no entiendas que victu solamente se entiende la comida, sino todas las seys cosas que los medicos llamamos no naturales, y aun parte delas naturales, como edad y tẽperamento, y region, y otras cosas que agora no se pueden explicar. Y si ya la causa que esta enel ayre tiene tãta fuerça, q̃ no solo puede hazer que enfermemos cada vno segun el aparato que en su cuerpo tiene por razõ dela victus razon, por lo qual enfermauan muchos cada vno de su enfermedad, que era la causa delas sporadicas enfermedades, y differentes, sino que tiene ya mas fuerça, y tanta, que no solo haze que cada vno enferme segun el aparato a que inclina segun naturaleza dela similitud que tienen los aparatos con las enfermedades sus semejantes, sino que passa mas adelãte en su efficacia, y haze que todos enfermen de vna semejante enfermedad,

Victu que con prehẽda.

aun que tengan differente aparato, y diferente victus razon, y por esta razõ el ayre haze comun enfermedad, y si passa el ayre con mas efficacia en su putrefacion se pone enla tercera disposicion y causa, no solo enfermedad comun, sino peste en la qual ay contagio siempre del ayre, ex consuetudine: aunque el contagio ex aere, y ex cõsuetudine, asi el vno como el otro, en vnas pestes sea mas manifiesto q̃ en otras, empero en todas las dichas ay el vno y el otro como en todas las enfermedades. El ayre, aunq̃ no sea en peste siempre haze, y de aqui viene los medicos dezir varias y differentes sentencias acerca de la peste.

Dos contagios en peste.

CAPITVLO. XV. EN EL qual se trata de la causa de algunas pestes.

NO ſolo, como emos dicho, ay variedad de diſpoſiciones en el ayre, y en las cauſas y peſtes, mas tambiē en los pueblos dōde dan las peſtes, y aunque ay vnas mas generales que otras: las que vienē por rayz inferior, de ſuyo no ſon tan vniuerſales, como lo ſon las que vienen por influencia de aſtros, y aun eſtas no lo ſon tan generales, que por venir del cielo, y cuerpos celeſtes, pienſan algunos que a de tocar a toda la tierra por aſsimilarſe al punto en el circulo reſpeto dela circunferencia, que aſsi lo es la tierra reſpeto de los orbes celeſtes y influencias de aſtros. Y el medio por donde ſe nos comunican las influencias q̃ es el ayre ſer vno. Cō todo eſſo las peſtes que vienen por influencia y por razon de los cuerpos celeſtes, aunque de ſuyo ſean mas vniuerſales que las demas, con todo eſſo no lo ſon tanto que ayan por eſta razon de tocar a todo el mundo, y por todo el ayre elemento. Y aunque eſto lo a declarado todo la experiencia en las peſtes de

Las peſtes de rayz inferior no ſon tan vniverſales como las d influencia

Estrellas pocas conocidas. influencia que an passado; tambien lo an declarado los astrologos, y aunque el ayre sea vno, y los cuerpos celestes rodeen toda la tierra y sea como punto en su respecto el ayre se puede corromper *Peste por castigo.* a partes, y no es necessario que se corrompa todo. Ni tampoco la influencia de peste, por venir de los dichos cuerpos celestes es necessario que toque a todos los *Li. 2. de los reys c. 24* que habitan la tierra, que sea como punto respeto de ellos. Y assi, aũque sea del ayre, y por influencia puede causar peste en vna parte, y no en otra. Como las *Peste del demonio* demas influencias, como se dize de vn signo que es parte del cielo que domina mas sobre los habitadores de vna ciudad y region, que sobre otra. Y no solo en vna region, sino en nuestro cuerpo q̃ es harto pequeño, domina mas sobre vnas partes que sobre otras. Y por esta ra *Ignorãcia humana.* zon en la peste de influencia ay causa oculta, y es lo, y no todas vezes se puede saber si Dios no la reuela, que aunque algunas vezes se sabe las mas se ignora. Y no solo las influencias se ignoran mu-

chas por ser contadas, assi las influencias malas que se conocen como las estrellas porque delas estrellas son pocas las que se conocen y muchas las que se ignorã. Empero la peste puede venir y ser embiada dela mano de Dios por castigo de algun peccado, y esto le es al medico occulto, sino selo reuela Dios, y hara la peste Dios vnas vezes por si solo y otras por causas segundas, y assi castigo el pecado de Dauid por auer cõtado el pueblo y en tres dias murieron setentamil hombres de peste, embiada por Dios para castigar el pecado de Dauid, como se cuenta en el. 2. de los reyes cap. 24. Otras vezes permite que la peste la haga el demonio, como permitio lo que hizo en el bien auenturado Iob. Otras vezes vienen por configuraciones de Astros, que aunque algunas se alcançan por astrologuia, son pocas respecto delas que se ignoran, porque ea quæ scimus est minima pars eorũ, quæ ignoramus. Y principalmente en cosas de estrellas que es poco lo que se sabe por razon, y menos lo que se sabe por experiẽ

Estrellas pocas conocidas.

Peste por castigo.

Li. 2. delos reyes c. 24

Peste del demonio

Ignorãcia humana.

cia, por ser la vida delos hombres corta y algunas delas mudãças delos astros muy de tarde en tarde, y assi enlas pestes principalmente de influencia es muy occulta la causa, y dixo bien Gal. enel lugar citado. & vero etiam ad deos sæpe referũt, de curatione earum consulentes, como tocamos arriba, y a esto tambien se puede ref rir lo que Hippo. dize en el prohæmio de los prognosticos pariter, & siquid in morbis diuinum habetur, illius edicere prouidẽtiam. De manera que lo oculto, y que por razon no se puede alcançar esso se puede, y llama a este proposito diuino y occulto, y en el papel del doctor Saauedar dize, que las secas y carbunculos y mal de Seuilla trae cõtagio, mas que tauardillo, y menos que peste, y lugo dize, hablãdo conel Asistente, o Cabildo, lo a visto V. S. enlas casas asoladas dõde a entrado y en personas q̃ an entrado a seruir aquiẽ luego seles a comunicado el daño, y diziẽdo esto dize. Supuesto esto digo a V. S. q̃ mi parecer es lo primero que estos daños de agora de secas y car

Palabras del doctor Saauedra

bun

buncos no ſon peſtilenciales, aunq̃ muy vezinos ala malicia dela peſte. Quiẽ no entiende medicina coteje eſtas palabras y aduierta lo que dize el ſeñor doctor, y ſepa q̃ la peſte no tiene parejas fuerças, como queda dicho, en todos los quatro tiempos, ni las demas enfermedades, empero en todos ellos es vna meſma enfermedad ſiẽdo peſte, y noſiẽdo lo. Ni la clemẽcia o furia dela peſte, ni de otra enfermedad muda la eſpecie, aũque la eſpecie ſea medica y no phiſica. Ni tã poco haze al caſo para dexar de ſer peſte dezir, q̃ no ay en Seuilla ni en otro qualquier lugar influẽcia de veneno, ſino q̃ el mal q̃ anda ſe pego por comercio, trato, y comunicaciõ de pueblo, q̃ lo eſtaua y era cõprehẽdido debaxo de la influẽcia. Pongamos por caſo q̃ ſea verdad q̃ Seuilla no es cõprehendida dela influencia, y ſea Berberia Lisboa, o otras regiones las que tienẽ y ſon comprehendidas de la influencia que es cauſa del veneno dela peſte, y que a Siuilla ſepego por comercio o trato cõ Lisboa y delas mercadurias de Berberia

Toda enfermedad no tiene parexas fuercas en todos ſus quatro tiẽpos.

No es neceſaria influencia en el pueblo donde ay peſte por comercio

y a Vizcaya de otras regiones o destas, y enel Andaluzia entro por Seuilla y a Madrid de Vizcaya, o Laredo Santãder, o por otras partes. Dexara por ventura de ser peste, por no auer influencia? no por cierto como lo es, y basta que por el comercio enfermen, y por el mesmo se atoxiga el ayre, aunque no se atoxige por influencia. Y no ay paraque cansarse, si la ay, o no, pues enel ayre de Seuilla y de otro qualquiera lugar que tiene la enfermedad de Seuilla, ay enel ayre la venenosidad que basta para hazer morbo comũ y peste, vengale al ayre por influencia, o por comercio, como suceda enlos enfermos lo q̃ a sucedido en Seuilla, Madrid, y otras partes donde a dado. y assi enesta peste que no viene por inflnencia, como entiendo que es la de Madrid y Seuilla, es de mucho mas vtilidad y prouecho el guardarse dela ropa y trato con los pueblos apestados, que en la peste de influencia, porque si en esta se guardan bien, y no comunican con los del lugar apestado, ni con enfermos, ni sanos, ni tomã ro

Guarda prouechosa

pa ni mercadurias, no dexan cosa por donde las entre, no auiendo influencia que corrompa el ayre, quesi la ay, aũque se guarden delo demas (que es biẽ guardarse,) cõ todo esso les puede entrar por el ayre estando corrupto por influencia, que es corrupcion, mas fundada q̃ la que viene por comercio, aunque mueran tantos y aun mas de la del comercio, por la disposicion de los pacientes que se junta con el contagio del comercio, que de la que viene por influencia, y asi es de mas vso y prouecho la guarda en la peste del comercio, que lo es en la de influencia, y tengo por caridad mas concertada guardarse en peste, que no dexarse de guardar, y en lo que se pudiere socorrer alos apestados sin perjuizio dela republica y pueblo donde biue, es bien hazello, y grauemente peccan los que tapan la peste y la encubren aunque sea por amparar su republica, porque esto es muy licito hazer, sin hazer daño a otra republica, y no haziendolo.

CAPITVLO.XVI.ENEL qual ſe trata de modos de mor- bos.

COnuiene que declaremos los modos que pueden variar la eſpecie medica en las enfermedades a eſte propoſito, los quales ſon tres, que ſon modo benigno, maligno, y peſtilencial. y aſsi dezimos eſta enfermedad es benigna, o maligna, o peſte: Dizeſe vna calentura, o otra qualquiera enfermedad benigna, porque en ſu proceder y manera de alteracion y putrefacion del humor o humores o coſa de que de pende ſigue lo ordinario, y conforme a la natural y ordinaria manera de corromperſe las coſas, y no tiene otro reſpecto ni otro reſabio que ſepa a otra coſa eſtraña fuera de la ordinaria manera y comun y vſada de corromperſe las coſas, y la tal enfermedad o calentura ſe dize tener modo be-

Tres modos que varian la eſpecie de la enfermedad medica

Benigno morbo

nigno, hora ſea grāde, hora pequeña ho ra ſea lethal, hora ſea ſalutifera por razon dela impotencia de naturaleza o pujança de la cauſa de la enfermedad gana por orden comun y natural del agente al paciente ſin cauſa ſolapada ni occulta, y a la tal calentura o enfermedad llamamos begnina y tener modo benigno, y en la curacion de ſemejante enfermedad, no atiende el medico a otra coſa ſino a la putrefacion del humor y cauſa putrefaciente y a lo que por ſeñales cogidas dela putrefacion de la cauſa y alteracion de la miſma, por las dichas ſeñales por razon alcança y entiende y a ninguna otra coſa atiende, ni otra coſa intenta, y aſsi en eſtas benignas enfermedades el medico procura cozer y reduzir a benigno el humor que puede, y euacuar el conſumadamente podrido. Y los humores ſiendo cauſa deſtas benignas enfermedades conciben en ſi primeras y ſegundas qualidades y ſe hazen mas calientes, mas frios, mas humidos mas ſecos, mas craſos mas viſcidos mas

tenues mas ſutiles, ſegun en vnas partes y otras, y ſegun dos calidades juntas y todo lo puede entender el medico por razon y fuerça de entendimiento, y eſtas benignas calenturas, o enfermedades diſponen el ſubieto en que eſtan, ſegun las dichas qualidades primeras y ſegundas en las quales por razon y via de entendimiento, ſe puede ſylogizar entre ellas y ſus cauſas, accidentes, o ſymptomas por via de entendimiento y philoſophia y medicina aplicando a cada qualidad ſu contraria, hallada por via ſcientifica y conforme a la actiõ y alteracion que entre ſi conciben eſtas qualidades ſe entiende la corruption de la cauſa morbifica, o naturaleza del enfermo, y a todas las enfermedades que proceden por eſtas primeras, y ſegundas qualidades, ſean mortales, o ſalutiferas, grandes o pequeñas llamo yo benignas, y creo todos los medicos las llamaran aſsi. y eſte ſea el primero modo que ponemos de las enfermedades, y eſte tal en ninguna manera ſe confunde con los dos modos

Primeras y ſegundas calidades ſe entiendẽ por razon.

que

que dire de maligno, o pestilẽte. Al modo maligno llamarõ los Griegos cacoethes, que en latin se dize mali moris, y en romance enfermedad de mala costũbre, o maligna. Y la enfermedad maligna, aunque proceda por primeras y segũdas qualidades, no se juzga el modo maligno por estas, sino que para ser maligna la enfermedad, a de tomar modo de otra qualidad, que no sea primera ni segunda, y Galeno le llama tercera. Porq̃ todas quantas qualidades se hallan en vn mixto y compuesto natural son en solas tres maneras a nuestro proposito, o son primeras, o son segundas, o son terceras, y de todas tres hablo Gal. en los libros de simples. Y el modo maligno, y pestifero, o venenoso, que es lo mismo, se toma de tercera qualidad, sease la que fuere, y no de primera ni de segunda. Y es de aduertir, que aunque las primeras y segundas se inuestigan y hallan por razon, como emos dicho: las terceras no se pueden hallar por razon, sino tan solamente por experiẽcia, y de todas hablo

Modo maligno,

Tres maneras de qualidades.

Tercera qualidad no se halla por razon

Gal.

Galen. en el. 5. lib. de simpli. med. facult. cap. 1. y en el. 6. tambien cap. 1. y alli les llama facultates totius substantiæ. Y dize estas palabras. Adhunc itaque modũ non tantũ de Abrotono, sed de alijs quoque omnibus scribendum nobis est, eas quidem facultates, quæ sunt in calefaciendo, frigefaciendo, humectando, siccandoque, iis, quas sæpe numero memorauimus methodis reperientibus: quæ vero secundum totius substantiæ proprietatem perficiuntur, sola experiẽtia, & de his ostensum est, quòd deleteriæ sint & deleteriarũ alexiteriæ, et purgatoriç. Nam has ex ratione inuenire est impossibile, prçterquam quod in quibusdam suspicionem duntaxat probabilem inuenire liceat, y de aqui se entiende que por razon de terceras qualidades las enfermedades malignas y pestilentes toman modo maligno y pestifero y no se pueden estas terceras qualidades hallar por razon sino por experencia. ni tã poco las enfermedades malignas, y pestes cuya formalidad haze la dicha terce

ra qualidad, y no se puede por razon deduzir que esta tercera qualidad nasca de la mistion de los elementos que todas las que se prueuan salir por sylogismo y razon de los elementos y mixtiō son primeras o segundas, y las terceras aunque se veen y hallan en las cosas, buscaseles otro mas alto y efficaz principio que la mistion delos elementos, y destas terceras qualidades dixo el docto Mesue, aunque los necios lo tienen en poco. Medicamentum est purgatorium, non à temperamento, neque vt contrarium agens in cōtrarium, quatenus contrarium: neque vt simile trahens & euellens alterū, aut, vt cōtrarium: neque vt leue sursum graue deorsum agitans purgandam materiam, sed quia talem, cælitus est sortitum facultatem. Assi que da a entender el doctissimo Mesue, que todas las cosas tienen dos virtudes, vna que nace de la mistion de los elemētos y otra que nace delas causas superiores, y ala q̃ nace de los elemētos dize elemētar q̃ son primeras y segūdas qualidades y todas las obras

nacen destas; y otra llama deleste, porq̃ tiene origen de los celestes orbes y cuerpos, cuya accion no se atribuye a la mistion de la cosa, aunque de ordinario siẽpre la mistion es muy concerniente a la dicha tercera qualidad, ordenandolo siempre assi el fabricador del mundo, y no ay para que alargarnos en esto aqui pues es de otro lugar, y de otro artifice. De modo que la qualidad que constituye enfermedad maligna y peste, es de este jaez, y desta casta, y no nace de la mistion de los elementos, sino de mas alto principio. Y es de aduertir, que para distinguir estas dos enfermedades; de maligna, y peste, es menester pues son differencias medicas, considerar la venenosidad y estrañeza de esta tercera qualidad, como de los medicos se considera en particulares cosas. Como en purgantes medicamentos, que ay differencias entre ellos, aunq̃ todos sean purgantes por tercera qualidad, y no por primera ni segunda. Y tambien en venenos, que todos lo son por tercera qualidad, y ca-

da vno es diferente del otro. Y quãdo siẽdo estraña no lo es en estremo, llamamos la maligna, y si lo es en estremo, ya le llamamos veneno y ponçoña. Y por este orden se hazen dos especies de enfermedades medicas, que llamamos maligna, y peste. Y asi en la calentura hectica hazemos tres especies de hectica, no siendo mas de vn calor. Y es de mucha importãcia para la curacion en los hecticos hazer tres especies. Esto diximos tambien en nuestro libro de fiebres. La mas sin remedio es la tercera especie, y la mas remediable es la primera entẽdida, y la de enmedio no es tan sin remedio como la tercera, ni tan facil de remediar como la primera. Si esta muy cerca de la tercera, vase haziendo mas sin remedio, y si esta cerca de la primera, es mas remediable. De la mesma manera es en las tres enfermedades dichas, benigna, maligna, y peste. La peste es la mas sin remedio. La benigna es la mas remediable. La maligna es la de enmedio, y mientras mas se junta a la peste, es mas sin remedio, y miẽtras

En que esta la diferẽcia de maligno y peste

mas se aparta y se llega a la benigna, es mas remediable como la benigna. Y desta manera son verdaderos los tres modos de enfermedades, benigno, maligno, y peste, y los benignos penden y posseen las primeras y segũdas qualidades, y los dos siguientes las terceras en grados distinctos, como queda dicho, que bastan para hazer distinciõ de dos especies de enfermedades medicas. Y no solo esto se puede considerar con verdad y dezir, sino q̃ tambien podemos considerar en cada vna enfermedad y especie tres staciones, como hazemos, por mas distincion en las especies de hecticas, que son de gran prouecho para su cura. Y assi en todos los tiempos de la enfermedad, que diximos ser quatro, y de las staciones que son tres la enfermedad se dize benigna, maligna, y peste, hora este en vn tiempo, hora este en vna stacion, o en otro, y otra. Con todo esto no se quita q̃ en todas tres especies aya mas y menos, sin variacion de especie. Y assi aunq̃ sea benigna, dezimos ser peor, o mejor, mas o menos mala, y lo

mesmo enla maligna y peste, y estas dos tienẽ qualidad estraña y tercera, y aunq̃ arriba q̃da dicho q̃ ay enfermedades q̃ v nas vienẽ del ayre, y otras de la victus ra zõ, estas tres, benigna, maligna, y peste, pueden venir del ayre, y del victu, como dela peste q̃da dicho, y por la mesma razõ delas demas. Y cõ todo esto ay distincion, q̃ las q̃ vienen del ayre, todas son si miles, y se dizen comunes y epidemias, y las q̃ vienẽ del victu son dissimiles, y les llamã los Griegos sporades, y las q̃ hazen su especie por razon dela tercera qualidad, dizese q̃ obra la causa à proprietate totius substãtię, y no se inuestiga por razõ, sino por experiẽcia, como q̃da dicho, y assi se hallo la aguja de marear, y se an hallado otras sympathias y antipathias. Y assi se an hallado los remedios y sus efetos, y los remedios y cõtrarios, y la virtud delos medicamẽtos purgãtes, y esta es la verdad, aunq̃ Gal. cõtra lo q̃ el auia dicho, se desuela en buscar la razon por que purgan los medicamẽtos purgantes si es la similitud, aunque esto se puede

Peste y maligno morbo tercera qualidad

Ayre causa empid. victo sporades

Tercera qualidad por experiencia

declarar que se entiẽda despues dela tercera qualidad, como se ayuda de las primeras y segundas qualidades. Y por esta via se sigue, que los medicos por razones y sylogismos no pueden alcançar la tercera qualidad que constituye la peste, o maligna enfermedad, ni tampoco su contraria, de la qual pẽde el remedio destas dos enfermedades. Porque ignorado vn contrario, se ignora el otro. Y como la tercera quali[illegible]ad del veneno a de obrar dañando à proprietate totius substãtiæ, su remedio que a de ser contrario, à de obrar por tercera qualidad que obre à proprietate totius substantiæ, aprouechando y remediando. Porque es theorema firme contraria contrarijs curantur. Cõ todo lo dicho, es cosa de reyr ver quan a priessa los medicos en las dichas enfermedades hallan remedios contrarios a la enfermedad que curan, que por pender su constitucion de tercera qualidad, es cierto que ignoran, o quãdo mas sepan della, la sospechan, y tienen sospecha que sea ella. Y la enfermedad malig

Tercera qualidad por experiencia y su contraria.

Determinacion de medicos ignorantes.

na, o peste, no puede ser curada de per se sino es con su contraria qualidad, y como sea tercera, solamente se conoce por la experiencia. Y no auiendo en esta vida por naturaleza, ni lo pueda tener vna cosa mas que vn contrario, no se como los medicos hallan tantos a vna mesma enfermedad? y todos los que aplicã tienen por proprios, y afirman que an de sanar la enfermedad antes que los apliquẽ. Y como la maligna enfermedad y la peste en rigor sean de vn mesmo genero, pues tienen causa de vna mesma qualidad, pues nacen de tercera qualidad, que constituye enfermedad no benigna, como lo son la maligna y peste, y estas obran a proprietate totius substantiæ, no por esso dexan de ser de vn mesmo genero, aunque constituymos dos especies medicas para entendernos en la curacion, supuesto que en rigor sea vna. Y lo mesmo se halla en los venenos, aunque sean de vna mesma especie, que vnos obran con mas furia que otros y mas presto, y aun se an hallado venenos que *Venenos a tiempo*

a tiempo tomados no matan, hasta tiempo limitado de vn año, o medio, o demas y de menos; y otros que matan dentro de vna ora; y otros dentro de vn dia, o de mas dias. Y lo mesmo sucede en los animales ponçoñosos, que vnos obran mas presto que otros, y otros mas tarde. Y no solo ay diferencia de parte del veneno, sino tambien en los que padecen del veneno, que en vnos el veneno pegado mata mas presto que en otros, como se ve en los mordidos de biuora, y de perro rauioso, y aun las sombras de arboles son ponçoñosas mas, o menos, y muchos se an visto morir de biuora a los siete dias, y menos; y rauiar a los catorze el mordido de perro rauioso, y a los siete años, y a seys meses, y todo veneno obra por tercera qualidad, y à proprietate totius substantiæ. Y assi en la maligna enfermedad, y en la peste. La tercera qualidad obra a proprietate totius substantiæ, y tambien por primeras y segundas qualidades. Aunq̃ algunas vezes, principalmente en pestes

y ſiendo ex aere, y por influencia. La tercera qualidad, q̃ es la cauſa dela peſte, y eſta enel ayre, y enel ſe haze por razõ de los cuerpos celeſtes, mata tã ſpiritualmẽte y tã ſin dar ſeñal en los humores, y dexar raſtro, que no ſe puede colegir por vrina ni pulſo, ſino ſolo conel ſuceſſo de la muerte que ſe ve alos ojos, y enlas peſtes, que demas deſta tercera qualidad, obrã por primeras y ſegũdas qualidades el juyzio del fin y peligro dela enfermedad, no ſe atiẽde acerca dela obra de primeras y ſegũdas qualidades: ſino a cerca dela obra de la tercera. Antes quãdo en las primeras y ſegũdas qualidades las coſas no correſpõden a propoſito, y ſe ve notable daño en el enfermo, es muy cierta ſeñal del mal ſuceſo, y q̃ obra la tercera qualidad como ſi en primeras y ſegũdas qualidades no vuieſſe notabiliſsima exorbitãcia a juyzio del medico, y el enfermo ſenſiblemẽte ſe contẽplaſe reſuelto y deſtituydo de viuificãte color y calor y con algunas ſeñales, aunque no todas dela Hippocratica facie; ni en todas las

La tercera calidad en las peſtes mata muy ſpiritualmẽte.

En males de tercera qualidad no ſe iuzga por primeras y ſegundas

partes de el roſtro, ſino en alguna notablemente, y principalmente en los ojos y ſu poſtura, o en narizes cerca de las ventanas, y aũque ſe deſpareciesſe, quiero dezir, que a ratos parecieſſe, y a ratos ſe puſieſſe como eſta naturalmente con ſola la alteracion que primeras y ſegundas qualidades pueden cauſar del tal enfermo ſe puede tener muy poquita eſperança que biuira. Y ſi a poca exorbitancia de primeras y ſegundas qualidades ſe le ſigue gran ſed, o vigilia, o inconſtancia de razon, o impotencia notable de alguna acion en la reſpiracion, o notable inquietud, o en el pulſo inigualdad manifieſta. Y al reues, ſi auiendo exorbitancias notables en primeras y ſegũdas qualidades no ſe ſiguen los ſymptomas y accidentes, que ſegun naturaleza ſe deuian ſeguir, es muy peligroſa ſeñal. Y aſsi en eſtas dos enfermedades, ſe a de atender a la tercera qualidad, y a la accion de la ſubſtancia que diximos à proprietate totius ſubſtantiæ, mas que a las primeras y ſegundas qualida-

des, aunq̃ no se an de oluidar totalmente. Porq la tercera es la que haze el juyzio y causa el peligro ayanse las dichas primeras y segundas qualidades como se vuieren. Mucho se engañara el medico que en estas obras de à proprietate totius substantiæ, no atendiere a la qualidad tercera como pudiere y supiere, como en los venenos que cuydado dara la solucion de continuydad que hizo la picada de la biuora, y muchas vezes la tenue solucion que causaron los dientes del perro rauioso; y otras cosas desta traça, y quan engañado quedaria el medico si à los principios atendiesse a solo lo que vee, lo qual es de poco momento, si no procurasse corromper la tercera qualidad, que es la que haze y amenaza el peligro. En estas enfermedades de peste y veneno, que son tambien las malignas, como emos dicho, siempre ay obra a proprietate totius substantiæ desde el principio de la enfermedad. Y aduiertase aqui vna cosa, a mi parecer digna de *En peste y maligna enfermedad siempre ay obra a proprietate*

Acciõ principal y accessoria.

animaduersion que en estas enferme-dades y obras a proprietate totius sub-stantiæ, lo potissimo que se pretende en esta accion, es corrupcion del subje-cto, y todo lo demas es accessorio, y en la obra de primeras y segundas qualida des es al reues; que la corrupcion del subjecto es accessoria, y lo demas antes desta es principal, y pues la accion a pro prietate totius substantiæ, la ay en las dichas dos enfermedades, y en las de-mas cosas desde luego ay señal de la cor rupcion del subjeto, y assi se procure consumir, y impedir su obra, que no pas se adelante. Y assi en primeras y segun das qualidades, al principio no ay seña-les de la corrupcion del subjecto, por serles esta a ellas acessoria de su pro-pria naturaleza, aunque no obren con eleccion. Y en estas enfermedades las señales lethales no vienen al principio, porque la corrupcion del subjecto es succedida, y no de primer intento pre-tendida de la causa naturalmente, y en la peste y tercera qualidad si, y por

esso vienen señales de corrupcion del subjecto al principio, y en la otra passado el principio.

CAPITVLO. XVII. EN el qual se declara de donde le viene al ayre ser causa de peste.

YA ARRIBA queda dicho como esta tercera qualidad venenosa, que es causa de la peste, y maligna enfermedad puede hazerse por razon de los cuerpos celestes, y por razon del victo: del victo y en el cuerpo del hombre, dixolo Galeno en muchos lugares en el libro de locis pati. y en el libro de cibis boni, & mali succi. Y assi la diuision que pusimos en el

Tercera qualidad se puede hazer de los cuerpos celestes y del victu.

capitulo passado de morbo benigno, maligno, y pestifero queda bien declarada, y es muy a proposito entendida para el fin deste tratado. Y el medico luego a de atender a esta diuision, y ver si la enfermedad es benigna, maligna, o peste, y pues queda dicho, que todas tres pueden venir del victu del ayre, y pueden ser epidemias, y pueden ser sporades. Y en el enfermo procure ver lo que passa entre enfermedad y facultades de enfermo, y quien esta superior, y vea como obra enel enfermo la causa de la enfermedad, si procede por primeras y segundas qualidades, o si ay tercera qualidad que obra a proprietate totius substantiæ, lo qual todo parece auer cifrado Hippo. en el prohemio delos prognosticos enestas palabras que se siguen. Antequam medicus arte repugnet aduersus vnum quemque morbum, oportet quidem cognoscere talium passionum naturas quantum superent corporum facultatem: pariter & eius etiam & si quid diuinũ in morbis inest, eius etiã

Hippocrá

addi

addiſcere prouidentiam. Y creo que entiende la tercera qualidad por aquella palabra diuinum. Por regularmente nacer de cauſa celeſte, y no elementar, como arriba queda tocado. Tambien queda arriba dicho, como de ordinario los morbos comunes y peſtes, y tambien los malignos por la mayor parte nacen del ayre, aunque tambien pueden venir del victu. Y tambien es coſa de riſa lo que algunos medicos quieren atender y dar a entender, para ver ſi vna enfermedad es comun el numero de los enfermos, y contallo, como la comunidad delos morbos epidemios o comunes conſiſta mas en la vniuerſalidad dela cauſa y ſimilitud de la enfermedad que anda, que no en contar los enfermos, como ya diximos a tras. Guido de Cauliaco varon docto en qualquiera tiempo, a mi parecer, trae muchas peſtes a conſequencia de la que ſucedio en ſu tiempo año de mil y trezientos y quarenta y ocho enel tratado.2.cap.5. de apoſte, pecto, y dize aſsi. Primus modus fuit per

En q̃ conſiſta mas la vniuerſalidad de el morbo.

duos

Guido va rõ docto

duos menses cum febre continua, & sputo sãguinis, & isti moriebãtur infra tres dies. Secundus fuit per residuum temporis cũ febre etiam continua, & apostematibus & antracibus in exterioribus potissimũ sub ascellis, & inguinibus, & moriebãtur infra quinque dies. Et fuit tãtę cõtagiositatis specialiter quæ fuit cũ sputo sanguinis: quod nõ solũ morando, sed etiã inspiciẽdo vnus recipiebat ab alio: in tãtum quòd gentes moriebantur sine seruitoribus: et sepeliebantur sine sacerdotibus. Pater nõ visitabat filiũ, nec filius patrem: Charitas erat mortua, Spes prostrata: & nomino eam ingentẽ, quia totum mundum, vel quasi occupauit: incepit in Oriente, & ita sagitando mundum per transiuit per nos versus Occidẽtem. Et fuit ita magna, quòd vix quartam partem gentium dimisit, & inaudita fuit. Quia legimus illam de ciuitate Thratiæ, & Palestinæ: & alia in libro Epidemiorum factæ tempore Hipp. & illam, quæ accidit secundum subiectam gentem Romanorum in libro de Epide-

mia tempore Gale. Et illam, in ciuitate Romana tempore Gregorij, & nulla fuit talis. Quia illæ non occuparunt nisi vnã regionem, ista totum mundum. Illæ erãt remediabiles in aliquo, ista in nullo. fuit enim inutilis pro medicis, & verecũdosa, quia non erant ausi visitare propter timorem inficiendi, & quando visitabant parum faciebant, & nihil lucrabantur: omnes enim qui infirmabantur, moriebantur, exceptis paucis circa finem, qui cum bubonibus maturatis euaserunt. De causa istius ingentis mortalitatis multi hæsitarunt, in aliquibus crediderunt partibus, quòd iudei venenasent mundum. et ita interfecerunt eos in aliquibus pauperes truncati, & effugabant eos. Y despues desto doctamente trata de su causa, y aunque todas las referidas eran pestes en todas, no era el numero delos enfermos y muertos parejo, ni la furia ygual, asi que manifiestamente yerran los medicos que por el numero de los enfermos y muertos quieren constituyr la peste y morbo comun

Error de los medicos q̃ cuentan los enfermos.

y epidemico. Y de la dicha peste del año de mil y trezientos y quarenta y ocho, puso causa eficiente, que fue la magna conjuncion de los tres supremos planetas, Saturno, Iupiter, y Marte, que auia sucedido a veynte y quatro de Março el año antes de mil y trezientos y quarenta y cinco, y se celebro en Aquario en los catorze grados, y por ser signo humano endereço el daño a los hõbres, y por ser fijo duro el daño mucho començando poco despues de la conjuncion, començando por el Oriente, durando hasta el año de mil y trezientos y cinquenta, y cesso enel Poniente, y puso la causa patiente. Porque esta influencia imprimia enel cuerpo humano, y en los humores requemados y adustos y gruessos, y en la sangre gruessa, adusta y requemada la qual rompia las venas, y causaua el sputo sanguinis, y causaua los bubones y carbuncos pestilenciales con la calentura continua. Y mirado todo bien en lo que toca a la causa patiente, la peste que agora por nuestros pecados anda en Seuilla,

Madrid y otras partes, mucho ſymboliza con la que Guido refiere, aunque es verdad que no tiene tanta furia como la de ſu tiempo ni con mucho ni ninguna de las que el cuenta ſe emparejo con la de ſu tiempo, ni cõ mucho, empero todas fueron peſte, y aſsi eſta lo es, aunque mas clemẽte que la ſuya y las demas que alli trae. Y como en vnas peſtes ay mas clemencia que en otras, y mueren mas q̃ en otras, y ay mas rigor que en otras: aſsi en vnas ay mas contagiõ que en otras Y pues arriba queda dicho que ſea contagio, que es corrupcion en la ſubſtãcia, dos maneras ay notables de contagio. Vna que ſe pega del ayre, y otra que ſe pega dela conuerſacion, y trato, y comercio, que dezimos ex conſuetudine. Y los ſeminarios del contagio ſeaſe del ayre, o ex conſuetudine: es cierto que ſe lleuã de vna parte a otras en muchas coſas. Y aſsi es verdad, y queda ya dicho que contagion es infeccion, y corrupcion en la propria ſuſtãcia dela coſa cuyos ſon los ſeminarios, y es apta de pegarſe a otra

La peſte deſte año de 99. no es muy furioſa.

Contagio corrupciõ en ſuſtancia

Dos contagios.

por muchas vias y modos, como diremos. Y como diximos dela peste que podia nacer del ayre, y en nuestros cuerpos, lo mesmo dezimos del cõtagio, que puede nacer del ayre y de nuestros humores, demodo que puede tener dos origenes, vna del ayre por los orbes y cuerpos celestes, y nacer de nosotros. De manera que puedẽ los cuerpos celestes causar enel ayre corrupcion, y por el en nosotros. Y puede la corrupciõ nacer y començar en nosotros, y causar corrupciõ enel ayre y aliento, y enlos vapores que de nosotros se exalã, y causar corrupciõ enel ayre que nos rodea, y enla ropa que tocamos, y vestidos y cama, y enla que no tocamos tambien por medio del ayre, que diximos poder inficionar la infection y contagio que tuuo principio de nosotros y de nuestros humores. Y que sean estas dos rayzes de contagion ciertas y verdaderas, es sin duda, aunque no se pudiessen probar por razon, la experiencia nos a desengañado, q̃ las influencias atoxiguen el ayre, y seã causa de pe-

ste enel ayre, la astronomia lo declara, pues explica los aspectos y cõjunciones maleuolas y beneuolas, y todos los astrologos tienen por maleuola conjuncion de los tres planetas supremos Saturno, Iupiter, y Marte, y otras cõfiguraciones muchas, q̃ es delos astrologos declarar, y aqui no ay para q̃. Todas las quales produzen enel ayre infeccion y corrupcion venenosa que obra à proprietate totius substantiæ, y inficiona y cõtamina nuestros cuerpos, imprimiẽdo en ellos cõtagion y corrupcion, ora enlos espiritus, y dellos a lo demas, ora en nr̃os humores, y dellos a lo demas, ora en nr̃as partes y dellas alo demas, segũ la disposiciõ q̃ cada parte tiene al cõtagio q̃ enel ayre causo la influẽcia delos orbes celestes, y no solo contamina lo dicho, sino tambien todas las cosas inferiores, y q̃ vsan aquellos que conciben la contagiõ, del qual la cogen los que habitan la region o ciudad sobre quien influye la dicha constellacion o influencia y del dicho ayre, se pega en todas las cosas infe-

La corrupcion dela ayre q̃ atoxiga.

riores, porque como el ayre tenga la dicha corrupcion y contagion, y a todas las cosas inferiores toque, que no ay cosa q̃ no participe del ayre comun. Y assi todas las cosas que estan enel lugar apestado, toquē las, o no los heridos del mal, cogen del ayre la dicha contagion, mas, o menos, segun su propria disposicion. Y assi en las cosas por esta propria disposicion, ay mayor, o menor contagion: demas de que segun la propria disposicion vnas cosas guardan mas tiempo la contagion concebida del ayre, otras menos aunque las cosas se esten en el pueblo apestado, o se saquen del a otra parte: a vnas se les acaba y disuelue el contagio mas presto que a otras: y vnas cosas conciben mas contagio q̃ otras, y lo guardā mas q̃ otras y esto es sin duda. Y no solo esto passa assi enla dicha contagion, sino en otras qualidades q̃ no sean terceras, como vemos muchas cosas facilmente concebir calor, y facilmente perdello, y otras al reues, y de mil maneras, y finalmente no ay cosa que el tiempo no la cō-

Vnas cosas guardan y cogen mas y menos los seminarios

Todas las cosas cōsume el tiēpo

suma

ſuma y acabe en mucho o poco tiempo, conforme a la diſpoſicion y fuerças que el contagio poſſee en cada coſa que lo tiene conforme a la diſpoſicion de cada vna, y conforme al contagio que cogio del ayre, o dõde lo cogio. Y muchas coſas ay que muy cercanas, y mucho tiẽpo padecen de vna cauſa, y della no cõciben daño, y otras de muy liuiana cauſa ſe conſumen, que a penas ſe ve quien fue la cauſa eficiente, y algunas vezes el meſmo paciẽte, como ſe ve claro en vna meſma poluora, y no ſolo en differentes que en vn tiempo humido y frio ſe le pone fuego aun con vn tizon, y no ay quiẽ la pueda encender, y en otro tiempo caliente y ſeco, cõ ſolo tocar vn pedernal en vn eslabon ſalta vna chiſpa q̃ a penas ſe ve y ſabe ſu origen, y ſe enciende ſin remedio alguno de dexarſe de quemar. Lo meſmo ſucede en vno y varios ſujetos en la peſte y pueblo apeſtado, q̃ acõtece en vn hombre que cura y ſirue en el oſpital curar a muchos muy apeſtados y no pegarſele coſa en eſte tiempo, y deſ-

La diſpoſicion de las coſas es de mucha importancia para las paſsiones.

pues quando se va acabando en el pueblo y se quiere quitar el ospital de cosa de menos ocasion q̃ las passadas quando curaua se le pega la peste y muere o conualece como la grauedad conq̃ enfermo es, y otros que an andado entre heridos de peste, y no sintieron mal ninguno, y despues de solo tratar con el sano q̃ auia comnnicado cõ los apestados se le pego, y no ay para que negar las experiẽcias, caso que no sepamos la razõ dellas. Pues sabemos q̃ son infinitos los pũtos assi de parte dela causa agẽte, como de la disposiciõ delos pacientes. Y pudo vno al principio tener mucha y fuerte resistencia, q̃ no le empeciesse el contagio, aunque andaua pujante y vehemente, y entre los enfermos, y despues se debilito tanto, y se puso en disposicion, que lo que no pudo la causa vehemente vino a hazer la causa debil enel mesmo subjeto por causa de la varia disposicion que adquirio con la asiduacion dela causa eficiente. Porque en distinctos subjetos, y distintas causas o distincta asiduaciõ decausa

No se ande negar las experiencias por ignorarse la razon.

y de peste, no es dificil la respuesta, y aũque es verdad que hablando en rigor, y proprissimamente, la peste y contagio que viene por esta razon, se deuia dezir peste, y las demas morbos pestilenciales, esto se vernia a reduzir a questiõ de nombre, que es cosa sin prouecho alguno, y no ay para que gastar el tiempo en ello. Y assi el cõtagio en esta peste de influencia parece mas espiritual, y como es del ayre no se halla su principio, porq̃ entienden algunos que auia de auer enfermo primero de quien se pegasse, por que entienden q̃ esso trae incluso hasta el nõbre de cõtagio, y imaginan, q̃ si no ay quiẽ lo pegue, q̃ no ay cõtagio como el ayre sea la causa eficiente del, y la potissima en la dicha peste de influencia, y q̃ no solo se inficiona vno sin muchos a vn mesmo tiẽpo, sin auer prioridad alguna entre ellos, q̃ todos lo cogierõ del ayre, y lo q̃ emos dicho en los sujetos y enfermos sucede en las cosas q̃ reseruã la dicha contagion y la guardan en si, que todas no tomarõ a vna medida el cõtagio,

El contagio en peste de influencia mas espiritual

En peste de ayre no ay primer enfermo.

Lo mesmo corre ẽ los seminarios de peste

ni lo guardan con vna mesma fuerça, ni lo conseruan ygual tiempo ni parejamẽ te obran en todos los q̃ se quieren aprouechar del vso dellas. Y estas son las ocasiones porque a vnos se les pega el contagio, y a otros no, y en vnas cosas se acaban mas presto los seminarios que en otras, y la propria razõ es para que se acaben los seminarios. En especial que a la postre no quedã sino los robustos, y que eran fuertes, porque en la furia todos los debiles y de poca resistẽcia, sino es qual y qual de los que por la assiduacion vino a debilitarse y acabar al fin. Es cosa muy sin duda que las influencias causan peste, y puedẽ dañar las cosas inferiores y se comunica la contagion por medio de los elementos, en especial del ayre, q̃ por esso le llaman algunos mẽsajero del cielo, porque el acarrea a nosotros, y a las cosas debaxo de la luna lo q̃ los cuerpos celestes nos embian. Ay otra contagion que aunque en las pestes siempre se junta con la del ayre, como arriba emos dicho, no nace del ayre, sino de nosotros

Ayre mensagero del cielo.

y en nosotros se engendra, porque es cosa muy aueriguada poderse en nosotros por via de putrefacion corromperse las cosas que hazen nuestra composiciō, como partes, spiritus, y humores, y proceder contagio, no solo en nuestros cuerpos proprios, y de vna parte comunicallo a otra, y a otras, y de vn humor a otro: y lo mesmo en los espiritus: mas tābien pegallo en el ayre comun y por medio del en los que estan mas cerca de nosotros, como se ve en los ptisicos y lepros, y bubosos, y sarnosos, y en algunas cegueras, que llamamos los medicos opthalmias. Otras vezes nos viene el contagio y putrefaciō en la sustancia, q̃ ni tiene principio de las influencias, ni de nosotros, sino por vezindad de putrefaciō de cosas externas, como de algun sumidero de inmundicias, y cueuas hidiōdas y de cuerpos muertos, no bien enterrados y de otras cosas, las quales por vezindad cōtaminan el ayre cercano, y por su medio nr̃os espiritus y humores y causan ellos cōtagio, y asi peste q̃ busca su

Contagio no solo se puede pegar de vna parte a otra, sino a cosas fuera de nosotros aū que naz ē nosotros

rayz, ni vino del ayre ni de nosotros.

CAPITVLO. XVIII. EN el qual se trata como pega el ayre y se le pega el contagio.

TOdas las dichas rayzes se puedē comunicar vnas con otras como diximos arriba quando pusimos quatro differencias de pestes, y el contagio tēga la rayz q̃ tuuiere, comunica al ayre su cōtagio y corrupcion, y el la imprime en nr̃os humores y espiritus y partes, y enlas cosas q̃ tocamos y de que vsamos, asi por defuera como por de dētro y es sin duda q̃ los seminarios del contagio se reseruā, aunq̃ la causa eficiente se aya acabado, y acabada la causa mucho despues en virtud de lo q̃ dexo impresso enlas cosas dichas, causa cruel corrupciō como lo experimētamos en mordedura de animal pōçoñoso, y en la mordedura dela biuora, y de otros animales ponçoñosos, muerta la bibora se corrompe a quiē mordio, y muerto el perro rauioso

El veneno se conserua en las cosas aunque se acabe la causa principal

acabo de mucho rauia el mordido, y aũ muchos venenos metidos en el cuerpo del hõbre, ayãſe corrõpido, o no, hazen el daño mucho tp̃o deſpues q̃ ſe tomarõ y guardarõ ſu obra quãdo oluido ſu principio, y la experiẽcia nos a declarado a coſta de muchas vidas, q̃ los ſeminarios de la cõtagion enlas peſtes ſe guardan y lleuã enmuchas coſas de vna parte a otra y en vnas coſas ſe guardã mas q̃ en otras. En martas y ropas aforradas, y en plumas y veſtiduras de lana y liẽços ſe lleuã muy lexos, y biẽ los ſeminarios de peſte, y lleuã los ſeminarios de vna caſa a otra y el cõtagio los perros y gatos, y algunas caualgaduras en los pelos. Tãbien vã los ſeminarios en coſas de cuero y madera, y vaſos de barro, y de metal, y en el hierro puedẽ yr tãbiẽ, aunq̃ en coſas de muy dura cõſiſtencia menos ſe guardã y menos ſe pegan, y en aues ſe cõſumen facilmente los ſeminarios de la peſte, aũque tienen pluma, por el gran calor que poſſeẽ, y todo eſto a cõprobado la experiencia en peſtes acõtecidas. De manera que

En que coſas ſe reſeruã y lleuan los ſeminarios de peſte.

en

en la peste de Seuilla no se puede negar la cōtagion, venga dela rayz q̃ viniere, pues dizen los medicos, que se pegaua a los siruientes, sea por el ayre, o sea por el comercio y vso delas cosas apestadas, y que tenian los seminarios en si, y asi se les pegaua a los siruientes y familiares primero q̃ a otros, y asi lo cōfiessa el papel del doctor Saauedra, y siendo como lo es verdad, q̃ el contagio se reserua en las dichas cosas: no ay duda sino que es buen cōsejo, y justa cosa vedar la comunicacion dellas. Tambien es sin duda, que el contagio dela peste es mucho mayor y mas pegajoso que de otra qualquiera cosa contagiosa, pues es sin duda q̃ se pega cō solo mirar, pues dixo Guido varō doctissimo, aunq̃ no muy latinamente, que se pegaua enla peste de su tiempo, non solum morando, sed inspiciendo. En las bubas, sarna, y lepra, que no es tanto el contagio como en la peste se ve, reseruar los seminarios en las cosas dichas, como se auia de negar que en la peste no se reseruauan semina

En la peste deste año de 99 no se puede negar el contagio.

Contagio en peste mas pegajoso q̃ otro

Los demas contagios se reseruā en cosas porque el dela peste no.

rios

narios de contagio? y que en las demas se reserua, es cosa sin duda, pues Dios mandaua en la ley vieja, que los leprosos viuiessen a parte, y que no se vsasse de sus ropas y casas, y aun creo en nuestras leyes ay algunas que hablan acerca desto. Y no solo vedaua Dios el comercio y trato con los leprosos, mas para q̃ boluiessen a comunicar con los sanos mãdaua se hiziessen diligencias en paredes y ropas, como se puede leer en el leuitico en los capitulos.13.14.15. Ni haze al proposito para pegarse el contagio reseruado en las cosas dichas, ni para acabarse en ellas, auer procedido de influencia, o de otra rayz. Y assi vemos a la vista acabarse la peste en vn lugar, y por vsar de las cosas que tienen los seminarios dichos, pegarse en otro y arderse este, y el otro gozar de la sanidad, por auerse acabado la enfermedad. Y aunque los seminarios reseruados procediessen de influencia, y esta sea ya concluyda y acabada, causa en el otro pueblo que se le pego por su disposicion mas y tan cruel

Veng ã de qualquiera causa los seminarios que se acaban como en sus causas

peste

peste como enel comprehẽdido dela influencia, aunq̃ enel segundo no aya influencia, y asi sucede en las enfermedades y pestes dadas por razon delos pecados delos hõbres. La lepra muchos dizẽ q̃ es enfermedad regional en Iudea, y q̃ viene por el cielo, y vino a muchos por el pecado que cometierõ. Empero esto no quita, que aplacada la yra de Dios, y acabada la configuraciõ que causa la enfermedad los leprosos la dexen de pegar a quien tratare con ellos y vsare de las cosas que tienen los seminarios, aunque el leproso salga de Iudea, y se aya acabado la influencia, como el paciente tẽga disposicion para q̃ se le pegue. Y las bubas ni mas ni menos ayan parecido en el mundo por influencia, o por castigo. acabadas ambas cosas persevera en el acto venereo de los scortos, y aun a tomado nueuo brio dela putrefaciõ y corrupcion que por razon de la disposicion a concebido en los enfermos por la via de Venus. Muchos afirman que la primera vez q̃ se vieron bubas, fue quãdo el Rey

Primeras bubas quãdo.

Francisco de Francia vino sobre Napoles en tiempo del gran capitan Gonçalo Hernandez. Viniesse entonces por cõfiguraciõ, como quiere probar Fracastorio doctissimo varon cap. de Syphilide, o por castigo del pecado delos Frãceses, o delos Españoles, ya aq̃lla causa se acabo, y hasta oy dia q̃dan los seminarios y quedarã, y aun como digo por la praua disposiciõ delos pacientes se a hecho de peor cõdicion, y se hazen enlos enfermos affectos nunca vistos, como gomas, dolores noturnos, y que andan cõ las disposiciones delos tiempos, y cõ mil corrimientos, y otros symptomas, que seria nunca acabar querellos explicar. No cõtentandose con las pupas y llagas que al principio començo presente la constellacion, o yra de Dios, que en la vna se contraya, porque Dios lo mandaua, y enla otra se tomaua y pegaua del ayre. Y agora enlos seminarios solo se pega por el contacto y trato de aquel suzio acto, y del vso de las cosas que seruan los dichos seminarios.

De manera que queda por resolucion, que puede auer peste en los lugares sin influencia, y que la ay en Seuilla, aya influencia o no la aya en ella, y lo mesmo se deue dezir de los demas lugares q̃ passa lo que en Seuilla passa, aunque aya venido por comunicacion de los pueblos apestados, o por influencia. Ella es ya enfermedad comun y perniciosa y contagiosa, ni ay porque dudar que vn sano del pueblo apestado, aunque vaya desnudo de toda ropa, puede en los pelos lleuar los seminarios de peste. Pues mandaua Dios en el lugar citado del leuitico que quando vn leproso estaua sano antes que comunicasse con los sanos del exercito se rapasse todos los pelos de su cuerpo, y se lauasse, y si no se pudieran lleuar los seminarios del cõtagio en los pelos era superflua la diligencia del rapar los pelos. Y esto es sin duda verdad aueriguada, que las pestes tienen todas estas rayzes, y su contagion se reserua en las cosas ya referidas, aunque no se supiesse prouar por donde ni de dõde vie-

Peste sin influẽcia en Seuilla y otros lugares

Vn sano puede lleuar seminarios de peste.

ne la contagion, es cosa muy sabida por astronomia y por experiencia, cada cosa desta vida tener dos virtudes, vna celeste, y otra elemental, y asi mismo venir a tener dos contagiones, vna celeste y otra elemẽtal. La celeste viene por influencia delos astros, y esta muchisimas vezes declaran los astrologos. La elemẽtal muchas vezes, o casi siempre la alcançamos los medicos por razon, y ambos a dos contagios tienen limites y fin, que no por venir por influencia toca a todos los habitadores del mundo, ni por venir de parte dela mixtion delos elemẽtos, que es a toda cosa mixta comun, toca a todos los mixtos jamas, antes vnas vezes viene el contagio, asi el de influẽcia, como el que no lo es, sobre vnas cosas, y no sobre otras, y por essa razon ay peste de vnos animales, y no de otros, q̃ llaman morrina, y viene enlos cochinos y puercos, y otras vezes enlas cabras, y no toca a los puercos, y otras en otra especie de animales, y otras enlas mieses y otras en la fruta, y no en general, sino

Cada cosa dos virtudes

Peste d vnas cosas y no a otras

vnas vezes enlas nuezes,otras enlas vuas otras en pero y camuesa,y asi enlas demas. Y aunque es verdad q̃ el contagio puede venir por influencia,y por via de los cuerpos celestes, y por via dela mixtion delos elementos, es cierto y aueriguado,q̃ para auer peste, a de auer en el ayre tercera qualidad q̃ obre a proprietate totius substantiæ,y no por qualidades primeras y segundas tan solamente, sino que es necessario que enla peste aya tercera qualidad que obre dela dicha manera, y de otra no puede auer peste, y parece auerlo dicho Gale. enel.2.lib. de natura humana sententia. 4. Nam non rarò stagnorum respirationes, vel paludum,vel locorum cœnosorum, vel eiusmodi terræ,eos morbos concitant: interim solum an in temperamentum. Itaque in euaporationibus potius totius proprietate essentiæ, quàm nuda qualitate offendentibus corpora, ordine curationem tradidit,induo referens proposita,loci vicissitudinẽ,& paucuę attrahendæ vsum animæ. De manera q̃

Necessaria tercera qualidad en el ayre.

Gal.

Gal. eneste lugar claramente dize, q̃ aun q̃ venga la peste de rayz inferior no la aura, si no ay qualidad tercera que obre a proprietate totius substantiæ: y no tã solamente por qualidades primeras y segundas. Ya se a dicho en los lugares arriba citados, que estas terceras qualidades no se conocen por razon, sino por experiencia: y de aqui nace la variedad q̃ muestran los medicos en la cura de estas enfermedades, por no poder conocer esta tercera qualidad por razõ, sino por periẽcia, y assi en las bubas q̃ ay tercera qualidad, vnos quieren q̃ sea su proprio antidoto el palo Sãto, otros la çarça parrilla, otros la china, otros la sasifras, otros el azogue, y lo aplicã en vnciones, otros el azarcõ, y lo aplicã por çahumerios, otros vinacios, y otros otras cosas de purgas, cõ lo qual muestrã la ignorãcia con q̃ procedẽ en su cura y procedẽ como los caçadores q̃ matã la caça al buelo, q̃ no es cosa cierta, aunq̃ suelẽ matar mas q̃ los que tiran a la caça parada o echada. Assi hazen los medicos que curã

Variedad de medios.

Contra medicos.

estas enfermedades de tercera qualidad no hazen ſino aplicar remedios vno y otros al buelo, y con eſto matan mas enfermos, porque los remedios que aplicã van al tiento. Los otros medicos que ſin ſaber la tercera qualidad curan los enfermos, no aplican tãtos remedios, y no matan tanta caça, aunque los matan como el que tira a la caça echada, porque van con mas tiento, y aũque echada matan menos caça. Eneſto delas bubas, aũque ay tercera qualidad por razon dela extraña putrefaciõ pueden hablar algo los medicos, porque muy doctos los pueden y viſitan y tocan el pulſo, y veen la vrina, y finalmente los enfermos duran y van por experiencia y razon indagando qual ſera el proprio antidoto cõtrario a la dicha enfermedad. lo que no hazen ni puedẽ hazer enla peſte, por la breuedad con q̃ los enfermos ſe deſpachan a la otra vida, y porque en fina y cruda peſte (que caſi todas lo ſon) no veen los medicos doctos los enfermos, ſino es tras ſiete paredes, y por relaciones de gente

Medicos curan al buelo.

ſin

ſin ciencia, y los que los curan ſon barberotes y chirugianos machuchos, que para ſacarlos de vna ſinieſtra opinion, ſi ſe le encaxa, es meneſter hazer milagros. Y aun eſtos quando alli curan ſon como el animal Ephemeron que duran vn dia, y ſi duran algunos ſuelen ſer los mas necios, que aun la peſte aborrece la necedad, y ſiendo tales, que experiencia puedẽ coger delo obſeruado? lo que a mi parecer en males de peſte ſe deuia hazer por los ſeñores que gouiernan, es lo ſiguiente. Que juntaſſen medicos doctos, los mejores que ſe pudieſſen auer, y les mandaſſen eſtudiaſſen con mucho cuydado el caſo, y que cada vno dixeſſe lo que ſe deuia hazer en lo que toca a purga y ſangria, aunque en pocas peſtes ſon neceſſarias, y ſi lo ſon, en breue ſe paſſa la ocaſion de vſar dellas, y luego dieſſen razon delos apoſitos y beuidas q̃ los enfermos vuieſſen de tomar, y ordenaſen vna dozena de apoſitos, y algunas beuidas cordiales que fueſſen a propoſito dela peſte que corre al tiempo, porq̃

Lo que auian de hazer los gouernadores.

Lo que ſe deuia hazer para curar la peſte.

en peſte mas a propoſito ſon los apoſitos y beuidas que la purga y la ſangria, y de eſto ſe vſaſſe con razon y acuerdo dela junta delos medicos, y pues la tercera qualidad ſe halla por experiencia, y no por razõ, el remedio ſe buſque por la meſma experiencia, y hallado, por la dicha orden ſe mande vſar, y ſi de vna vez no ſe hallare, bueluan a hazer otra ordinata de otros tantos apoſitos con conſideracion del tiempo de la peſte, ſi ſale del principio, o de otro tiempo de los quatro, y aſsi ſe ordenẽ los apoſitos, que eſtos ſon los mas neceſſarios con los alexiterios enlas peſtes. Y no junten los medicos, como queda dicho, para ver ſi es peſte, o no es peſte, que eſto ſin junta de medicos ſe puede ſaber, como al principio diximos. Y no vſando enlos apoſitos repercuſiuos, ſino diſcucientes procuren ſupurar los tumores que en peſte parecieren que es lo mejor ſi ſucede.

CAPITVLO. XIX. EN elqual ſe explica como las influencias no obran en todas partes de vna manera.

NO ay duda, ſino q̃ demas de la diſpoſicion inferior de las coſas de acabaxo las influencias obran diferentemente en vnas plagas y regiones q̃ en otras, y aſsi vemos en plãtas y animales y minerales y piedras auer copia en vnas partes y falta en otras, y de animales ſe ve claramẽte, y en todas las demas coſas, que ſeria largo referirlo aqui todo. Veſe eſto claro. porq̃ muchas plantas en vna region ſon ponçoñoſas, que traſplantadas en otra tierra y region ſon ſalutiferas, y eſta virtud de ſer ponçoñoſas no les viene ſino por tercera qualidad, q̃ diximos venir de los aſtros. De la Perſea arbor cuẽta Dioſcorides y dize. Arborem hanc prodiderunt aliqui in Perſide exitioſam eſſe, translatamque in Aegyptum, mutata natura in cibos *Perſea en Dioſcorides.*

receptan. Y lo meſmo affirma Geleno enel. 2. de comp. phram. ſecu. locos, adōde trata de curatione cephaleæ. Inſola Alexandria perſeę arborem vidi, at non in alia Romanis ſubdita gente quidam perſion ipſam appellant, aiuntque in perſis lethalem eius arboris fructum eſſe, cum tamen is in Aegyptiorum regione innocuus exiſtat. Y de aqui por ventura nacio el error de Collumela, que juzgo eſto ſer dicho dela perſica malus, que es el durazno, por la ſimilitud delos nombres, como noto el doctiſsimo Mathiolo. Y eneſto no quiero meterme por donde viene eſta variacion, ſi es por los cuerpos celeſtes, o por variedad de la diſpoſicion de acabaxo. Cierto es que las generaciones de vnas coſas ſon varias en vnas partes y en otras, vengales por donde les viniere. Y claro eſta que los cuerpos celeſtes ſon cauſa equiuoca, de cuya razon es no hazer ſemejātes efetos y las de aca baxo ſon cauſas vniuocas q̄ ſiempre hazen efeto ſemejāte a la cauſa Y aſsi enlas peſtes ay tercera qualidad

Columela erro

Cauſa equiuoca y vniuoca.

enla causa q̃ siempre obra a proprietate totius substantiæ, q̃ siempre atribuimus a los cuerpos celestes. La tierra de santo Domingo tiene vna acciõ y propriedad q̃ en veynte y quatro oras desnuda los huessos de vn difunto dela carne q̃ la de España lo haze en muchos meses, y mas me afirman, q̃ si vno se acuesta enel suelo y alguna parte toca a la tierra sin ropa, le escueze, y casi haze llaga. Y en tierra de Truxillo en las indias, sin llouer se cogen dos frutos y mas enel año. Y vemos q̃ por razon de influencias sucedẽ hambres, y pestilẽcias, y otras enfermedades. Y es cosa de admiracion ver q̃ los cuerpos celestes hagan enestas cosas inferiores sin padecer de ellas, imo que las cosas inferiores no pueden entre si hazer, si no les ayudassen los cuerpos celestes, y por esto se dize segũ doctrina de Aris. q̃ cessante motu cęli cessarẽt generationes, et corrupciones. Y con ser esto constãte las cosas inferiores, no hazẽ en ninguna manera enlas superiores y cuerpos celestes, y asi dize ser los celestes cuer-

Triera de santo Domingo

En Truxillo dos frutos en el año,

Los cuerpos celestes no padecẽ delos inferiores

pos

pos de otra eſencia q̃ las inferiores. Y las coſas q̃ eſtan debaxo del orbe de la luna todas participā delos quatro elemētos, y por eſſo les llamamos quatro eſencias, por medio delos quatro elemētos eſencias q̃ eſtan debaxo del primero cielo, q̃ es el dela luna, cōtando de noſotros todas las coſas de acabaxo hazē ſus generaciones y corrupciones, y por los dichos quatro elemētos recibē todas las influēcias y impreſsiones q̃los cuerpos celeſtes embiā, y haziēdo eneſtas coſas inferiores, en ninguna manera padeçē de ellas y ſu eſencia, es diſtinta delas quatro elemētares, y por eſſo ſe dize quinta eſencia, porq no padecē de coſa inferior en manera alguna, ni las eſtrellas fixas ni er raticas, y el cielo empyreo q̃ imagino yo al modo de vna eſtrella y vn cuerpo en ſi lucido y reſplādeciente como lo es la eſtrella, y aſsi tienen todos los cielos materia incorruptible y impaſsible de los elemētos, y coſas elemētadas q̃ no puedē hazer enella, ni ella padecer dellos: y por no comunicarſe en coſa, dizē los cie

Elemētos quatro eſencias,

Quinta eſencia

Empyreo eſtrella inflamada,

los y astros tener quinta esencia muy distinta delas quatro esencias delos dichos elemẽtos, y como esencia a nosotros ignota y no conocida ignoramos sus acciones y modo de obrar, y aunq̃ en general conocemos q̃ los cielos y estrellas cõ su luz y mouimiẽto hazẽ en las cosas de acabaxo no lo podemos alcãçar en particular y distintamẽte, sino es por esperiẽcia. Empero las acciones q̃ vienẽ por razõ d̃ los elemẽtos y sus mistiones, si. y por razõ y cõsequẽcias los indagamos y alcãçamos: y por esta via a posteriori alcãçamos algo delas influẽcias de estrellas y cielo. y viẽdo q̃ por mistiõ delos elementos se hazẽ plãtas, animales, y minerales y desta mistiõ salẽ cosas por via de generaciõ viuas cõ vida alẽte, y sensifica: q̃ los elemẽtos sin ayuda de cielos y estrellas nũca naturalmẽte por aq̃lla via de generaciõ fuerã poderosos de hazer, y assi entẽdemos aq̃lla vida prouenir por via de los cielos y astros, ayudãdo en todo la prouidẽcia del hazedor. Solo no ayudã los cielos y astros ala creaciõ del anima

Ignorase las acciones de los cuerpos celestes por razon

Los cuerpos celestes ayudan la accion de las cosas de acabaxo

El anima racional solo Dios la haze,

ra-

rational dequalquiera hombre, porque esta no toma ser por generaciõ ni corru pciõ de otra cosa, sino por creacion, la qual haze Dios por si solo sin ayuda de causa otra segunda, y esta es verdad sin alguna duda, y esto tiene la santa madre yglesia, a cuyo parecer sujeto todo lo dicho, y lo q̃ dixere. Y assi quãdo las cosas obran por primeras y segũdas qualidades, dezimos obrar por via de elemẽtos, y de irtud elementar, aunq̃ no se haze sin ayuda de cielo y astros, y en estas qualidades a lugar la razõ humana y ciẽcia de philosophia. Empero quãdo la obra no sucede por primeras y segũdas qualidades, sino por terceras que Galen. dixo a proprietate totius essentiæ, o totius substantiæ: aunque tambien concurrio en la generacion dela tal cosa la mistion delos quatro elemẽtos, no la atribuimos a ellos aquella obra, sino a los cielos y astros, como cosa q̃ tiene mas perfecion que la q̃ se le puede adquirir por via de los elementos, y esta es la causa porque dezimos a la tercera qualidad virtud

Protestacion del autor

cele

celeste, y no virtud elementar, y esta es la razon porque ninguna delas terceras qualidades se puede hallar por razon y y philosophia: porque obran por modo mas espiritual, y a nosotros oculto que no alcançamos, y las obras que podemos aplicar a primeras y segundas qualidades todas las deducimos de la mixtiō de los elementos. Y assi las terceras qualidades sabemos por experiencia, y las de mas por razon y experiencia. Y ninguna peste puede venir sin esta tercera qualidad, ora nazca de influencia sin putrefacion de aca baxo, ora se consiga la putrefacion de prauo victo. Y en esta peste q̃ anda en Seuilla y otros lugares la causa imprime su tercera qualidad y veneno enla sangre gruessa y requemada, y esta concebido el veneno causa la dicha enfermedad, en cuya ayuda concurren tambien la accion de primeras y segundas qualidades. De manera que enla enfermedad de Seuilla y otras partes deste año de nouēta y nueue ay tercera qualidad que obra, no solo por primeras y se

Tercera qualidad obra.

La peste deste año en q̃ h mor imprime.

gun

gundas qualidades, sino por la dicha tercera, sin la qual es imposible auer peste como arriba queda dicho, aunq̃ aya duda que causa hizo en Seuilla esta tercera qualidad. Que es dezir si la peste de Seuilla viene por influencia de alguna configuracion de astros o no? digo que esto no haze a proposito para saber si es peste la enfermedad de Seuilla, o no. Porque la peste puede venir a vna ciudad por influencia de configuracion de estrellas, y por constellacion de las proprias estrellas, o puede venir en Seuilla, y otro qualquiera lugar por cõtagio de los seminarios que se truxeron en ropa de otro lugar apestado de la propria enfermedad, y ayudar a esto la disposicion de Seuilla y su sitio humido y sumido, y por esta razon poco ventilado, y que a el corren todas las aguas, y no a sido de poca disposicion las muchas aguas de los años passados, y las inundaciones de Guadalquiuir, y el vicio de los vezinos de Seuilla con que biuen en lugar tan regalado, y el trigo no bien acondicio-

No es necessario saber la causa de la peste para saber si es peste,

De qualquiera manera que venga la peste puede ayudar la disposicion del lugar

na-

nado deque se deue auer vsado los años faltos por la necessidad, y assi creo yo q̃ en Seuilla no ay cõfiguracion de astros, aunque confiesso q̃ ay peste, porq̃ entiẽdo que le vino de acarreto, y por comercio del vso de cosas que tenian los seminarios de peste, fuesse de Berberia, o de Lisboa, o de otra qualquiera parte donde estuuiesse primero la peste, o ya vuiesse tenido principio del cielo, o ya del victo. Y como el vso de las cosas que tenian los seminarios de peste, la causo y truxo a Seuilla y a otro qualquiera lugar, las mesmas cosas y enfermos la pegan al ayre de Seuilla, porque tengo por constante, como queda dicho que no puede ser vna enfermedad comũ sino ay causa en el ayre aunque comience por otro principio. Y assi el mal de Seuilla Madrid y otras partes de Castilla y Andaluzia es peste aya constelaciõ o no en los dichos lugares, y de aqui se sigue lo q̃ arriba queda dicho que como cosa pegada la peste conforme a la disposi-

La cruel dad de la peste se muda con la disposicion y negligencia de los gouernadores,

posicion que halo en el lugar, y la diligencia de los gouernadores en matar el fuego emprendido se hizo mas y menos cruel que la del pueblo de que se le pego, y puede acabarse la constellacion, y por los seminarios y disposicion durar mas y menos la peste enxambrada y emprendida por via de constellacion. Y para esto no desayuda (como dixe) el sitio de Seuilla, y imprimiendose en los humores adustos y requemados, como se collige por los carbuncos y secas y calentura ardiente, a lo qual ayuda la libertad con que se biue en Seuilla, assi en cosas de venus, como en el vicio con que se come, y las salsas y especias y olores de ambar, y almizque, lo qual causa muchas adustiones y corrupciones extrañas de los manjares, los quales mientras mas perfetos, corrompidos vienen en mas dañosa corrucion.

CA-

CAPITVLO XX. EN EL qual ſe declara a que coſas pega el ayre el contagio.

SAbido que para ſer vna enfermedad peſte, a de tener contagio que pegue, y como a de ſer comũ en el contagio, a lo de eſtar en cauſa comun, que es el ayre. Y como diximos, que eſtã do en el ayre atoxiga y contamina todas las coſas que eſtan debaxo de la luna, y todas las q̃ vienen en vſo a los hombres ſanos y enfermos, y aſsi haze el contagio del ayre impreſsion en eſpiritus, humores, y ſubſtancia de nueſtros cuerpos, y eſta contagion ſe pega y imprime, demas de a las coſas dichas, a la ropa que toca el ayre q̃ tiene la dicha tercera qualidad venenoſa y contagioſa, y a los mãjares y a las paredes de las caſas que habitamos, donde entra el ayre que tiene el veneno y contagio. Y quando eſta cõtagion no tuuiera otra prueua ſino la q̃

truximos del Leuitico ſobraua, pues lo dize Dios q̃ bię̃ vale el argumẽto ab inſeriori ad ſuperius affirmatiue, ſi la enfermedad q̃ tiene menos contagio el cõtagio ſe pega a ropa y paredes la que tiene contagio mas ſubido, como es la peſte, mejor lo pegara. En eſpecial la lepra q̃ es menos contagioſa que la peſte (quiero dezir, que es meneſter mas contacto para pegarſe que en la peſte, y ſe pega haſta en las paredes: mucho mejor ſucedera en la peſte pegarſe en la ropa y paredes) por medio del ayre ſe pega a las paredes, mucho mejor lo hara el ayre, pues en la peſte de influencia tiene en ſi el cõtagio, y en las demas lo tiene pegado por immiſtion de los vapores, que no la lepra, y en la lepra y caſa del leproſo mãdaua Dios, que para vſar de la caſa del leproſo, y ver ſi los ſeminarios eran acabados, que eſtauan en las paredes, todas ſe deſconchaſſen y xaharraſſen y enlucieſſen, y vieſſen ſi ſalian a lo enluzido mãchas de la lepra, porque los ſeminarios tenian eſta propriedad, que en la ropa y pare

Como ſe prueua que los ſeminarios en las peſtes ſe reſeruan en las coſas,

Affirmatiue vale el argumẽto ab inferiori ad ſuperius

En las coſas en la lepra ſalian manchas, y que remedios ſe

paredes y partes donde eſtauan cundiã, y ſe comunicauan, o contaminauan, y ſe eſtendian como mancha de azeyte, q̃ vemos, que la que es como vna blanca ſe haze como vn medio quarto, y como vn quarto, y como vn real de a ocho. y mas y menos eſtendida, como vemos en vn tabique que ſe haze, ſi a caſo ſe pone vn ripio, o ladrillo manchado con hollin, deſpues de enluzido por cima en lo enluzido ſale mancha que ſe conoce auer coſa que mãcha debaxo de lo enluzido. Y ſi deſpues de enluzida la pared no ſalia mancha, era ſeñal que los ſeminarios de la lepra eran conſumidos. Y eſto es manifieſto argumento que los ſeminarios en las enfermedades contagioſas ſe acaban como ſe acaban los contagios en las cauſas principales, a lo qual a ſu parecer, el doctor Oropeſa en ſu papel no hallo ſolucion, para que auiendo vna vez peſte, ſiempre la auia de auer, que cierto es de reyr, viendo que dan peſtes en muchas partes, y ſe acaban, que quando no ſe ſepa la razon, no por

haziã para conſumir los ſeminarios.

Los ſeminarios de la contagion en la lepra y peſte ſe acaba

esso se quita la verdad, y que guarden las cosas el ayre en si, es tan sin duda, que el que tuuiere dos ropas, vna de inuierno, y otra de verano, lo experimentara cada año en su ropa, que qualquiera dellas que saca y la desdobla, echa de si vn olor a la propria ropa del ayre que alli a tenido en si mesma, que por el tiempo a tomado el olor de la propria materia de que es hecha la ropa. Y si al tiempo q̃ se doblo, el pueblo estaua apestado, claro esta que guardara la corrupcion que el ayre tenia. Y alli doblada se acabarã los seminarios del contagio por tiempo, y aun la propria ropa. Y en esto no ay regla cierta, porque vnas ropas echã de si mas olor que otras, y otras menos, segun y como tienen su disposicion, y segun de la materia que son hechas, y assi toman mas y menos ayre entre si, y entre las dobladuras que en poco tiempo se consumen los seminarios, si algunos cogieron y reseruaron, y tambien ay diferencia de parte de los proprios seminarios y causa eficiente, que son mas y

Que las ropas guarden el ayre en si es sin duda.

En vnas cosas se acaban mas presto los seminarios q̃ en otras.

menos vehementes, y algunos se les aca ba en doblando la ropa, auiendo la sacudido, y a otros poco despues, y otros duran mas tiempo cada cosa segun su qualidad y disposicion y sitio. Y conforme a su causa, y haze vn argumento q̃ a muchos lleuan al ospital, y los echan en las proprias camas q̃ an leuantado muchos muertos, y ellos sanan y se libran, y de razon se les auia de pegar si vuiera seminarios en la dicha ropa, de razon alli los auia de auer mas, y con todo esso sana aq̃l y de aqui parece que quiere prouar que es risa esto delos seminarios. Aquel que lleuan al ospital, lleuose para hazer solamente el argumento de Oropesa, o tenia ya la enfermedad de peste? si la tenia que se le auia de pegar de la cama? y si no la tenia, buen gouierno era de ospital de peste lleuar al sano, o sin enfermedad a curar al ospital dela peste, quanto mas que yo no tengo por imposible que aunque lleuassen a vn sano a echar en la cama que vuiessen muerto muchos de landre y peste, y lo curassen por landre,

No es possible q̃ vn sano se eche en cama de apestado y no se le pegue.

no teniendo cosa, sino estando sano: sanasse, tanta es la fuerça y vigor de algunas complexiones y naturaleza de algunos particulares subjetos. y tanta que basta y es poderosa a resistir por propria virtud la malicia y inclemencia de la landre y peste, y la terrible necedad de los que le curan, sin tener mal de peste, ni otro por peste. Y tambien por auer vsado de algun antidoto con que su naturaleza se fortifico, de modo que la peste no le empeciesse, como se cuenta de aquel Rey Mitridates, que con el vso de la triaca cobro preparacion que ningun veneno le empeciesse, de manera que es error pensar, que porque se acaban los seminarios en las ropas y paredes juzgar que no los ay, ni pudo auer. Y asi lo es error y muy grande y dañoso lleuar ni consentir lleuar al sano al ospital de la peste, y curar al que no tiene landre ni peste, por landre y apestado. Como lo hazen algunos medicos, y no se con que ciencia ni aun con que conciencia, q̃ es lastima

Contra los necios

Argumẽto friuolo cõtra los seminarios,

ver labehetria que meten quando cogẽ a vn enfermo, que en vna visita le querrian hazer quantos remedios estan escritos en medicina, ni dexan vẽtosa, ni parte en su cuerpo en que no se la echen, ni vena en su cuerpo q̃ se vse sangrar, y aũque no se vse, en vn punto las mandan abrir todas, ni q̃da confectiõ en la botica, ni alexiterio q̃ no administrẽ en medio dia, sino es q̃ con los remedios q̃ sin proposito mandan, el enfermo se despacha antes, y no es para sobre la tierra, sino se mete la tierra adentro. Pues q̃, si a caso la enfermedad tiene alguna mala fama de venenosa corrupciõ, como lo tienen las llagas inflãmadas que suceden en los fauces enestos tiempos, que el vulgo llama garrotillo: ay es ella, que de sangrias sin consideracion, que de apophlegmatismos para que por alli se purgue, que de fregamientos sin proposito, que de ventosas, como si la llaga cancerosa y inflammada vuiesse de sanar en vn dia, ni dos, ni seys, y si de cosa tan estrecha sacassen algo por las sangrias

Priessa de medicos en curar.

Garrotillo

No digo yo que no ſe ſangre, ſino que ſe ſangre con conſideració, empero deſto tenemos vn tratadico en el de la ſangria. Y las dichas llagas canceroſas y inflammadas, las quieren curar en vn dia, y no como quiera, ſino a moxicones, como quien friega vna tinaja en tiempo de vendimias. Con lo qual inflamman mas el lugar tan eſtrecho, y deſpachan los enfermos por la poſta, y quedan las viejas diziendo, la mar ſe quaxara con lo que el medico le hizo, Dios le de ſalud, era de muerte. Y aſsi lo mato el, como ſi le diera de puñaladas, y como ſon tantos los deſpachados, ya el medico lo haze ſin alborotarſe, y quiere mas la loa que las mugeres le dan que lo que el medico que a caſo topa con el que ſabia de aquel meneſter le aduierte. De manera que en la peſte es cierto que ay contagio en el ayre, y a eſte le puede venir la tercera qualidad con que nos contamina, y obra en noſotros a proprietate totius ſubſtantiæ de influencia de los cuerpos celeſtes, y eſte lo pega a noſotros, y

Aduertencia no recebida.

a nueſtros humores y ropa, y las demas coſas dichas. Y en rigor la peſte y enfermedad que por eſta via proceda, ſe dize propriamente peſte, y eſta ſinduda acontece pocas vezes. Fuera deſta manera puede tener el ayre la dicha tercera qualidad que obre a proprietate totius ſubſtantiæ, y haga lo meſmo, y con tanto, o mas rigor que la de influencia, y aunque le llamamos peſte: en rigor, mas propriamente ſe dize enfermedad peſtilencial. Empero eſto va poco al caſo, como ſe entienda que eſta tercera qualidad a de eſtar para ſer peſte de la vna manera, y de la otra enel ayre, y ſin que eſte en el, no puede auer peſte de ninguna manera, y en la primera el ayre a de tener corrupcion en ſi, y en las demas por mixtion de vapores putridos exhalados de las coſas de aca baxo, cauſados de putrefacion o de malos manjares, y de prauo y peſsimo victu. Y los medicos antiguos, por no conocer la ſegunda manera de corrupcion enel ayre, ſino la primera trataron

Propria peſte ſucede pocas veces

Enfermedad peſtilencial

Dos maneras de putrido ayre.

ron de solo el contagio de influencia, y entendieron ser bastante para pegarse, y a el lo atribuyeron todo, y no hiziero caso delo q̃ pegaua la ropa y demas cosas Los modernos como experimentarõ el delas cosas sin el dela influencia, no trataron del primero, q̃ era el dela influencia. Y para q̃ esto quede mas entendido, declaremos pues arriba q̃da explicado, q̃ sea el cõtagio: q̃ es corrupciõ, no en so las qualidades, sino enla propria substãcia dela cosa, y q̃ tiene promptitud a pegar su corrupciõ a otra cosa, como se experimenta a los sentidos: declaremos la comun diuision de tres miembros q̃ dize contagio, es de tres maneras, por contacto de vna cosa a otra, y ex fomite, que es por medio de otra cosa, sin que nos toque la causa principal, y ex aere ad distans, que es lo mesmo. Y es de aduertir, que aunque es verdad que ningun contagio se puede hazer sin ayre aqui para mayor explicacion hazemos miembro distinto, el ad distãs aunque se haga por me

Diuisiõ del Contagio.

medio del ayre, y dezimos per contactũ pegarſe vna coſa de otra contagio, como del acto venereo ſe pegan las bubas, y vna camueſa podrida junto a vna ſana que le toque, dezimos pegarle la corrupcion y veneno per cõtactum. Y la que ſe pega por via del vſo de coſas que vſo el que tenia en ſi la corrupcion y ponçoña auſente, o muerta y extincta la cauſa dõde mano aquella contagion, dizeſe pegar contagio ex fomite, porque la cauſa dexo en aquellas coſas impreſſos los ſeminarios del cõtagio, que aſsi los emos llamado atras, y eſte contagio ſe dize ex fomite. Otro ay, q̃ aunque ſe haze por el ayre, como el ayre no es viſible, ſe dize pegarſe ſin cõtacto, y ſin fomite, y por eſſo ſe dize a lo apartado q̃ es ad diſtãs, ſin medio alguno, como dixo Guido en la peſte de ſu tiẽpo, q̃ ſe pegaua el cõtagio inſpiciendo ſin fomite ni cõtacto. Aqui conuiene aduertir vna coſa, y es q̃ en toda peſte ay todos tres contagios y la razon es porque es neceſſaria la del ayre, aun

Que ſea per contactum

Ex fomite

Ad diſtãs.

En la peste ay tres contagios

aunque el ayre por varias razones sea causa dela corrupcion y peste, y como sea bastante a pegarse del ayre, y sin ropa, ni fomite, ni seminario, ni por tocamiento, o contacto, que es lo mesmo, sino ad distans, que es lo mesmo que sin contacto, y sin fomite, que asi lo parece la que se pega por el ayre, que es ad distans, aunque el ayre esta conjunto a la cosa que toma el contagio, que realmente esta enel ayre. Dezimos que sean estas diferencias todas como superior y inferior: la ad distans comprehende las dos demas, per contactum, y ex fomite, y la de exfomite comprehende ex contactu, y la de ex contactu no comprehende otra alguna. y como toda peste tenga la contagion ad distans, de necessidad a de tener las demas, sea se la peste por influencia, o por cosas de aca baxo, y esta a sido la ocasion que a hecho andar alucinando los medicos de los papeles, y vnos dizen que es contagioso el mal de Seuilla, otros que no, y ninguno dize

Las tres diferencias de cõtagio sean como superior y inferior

Toda peste a de tener el cõtagio ad distans q̃ es el del ayre.

cosa

cosa, sino van hablando del mal con cau tela, contradiziendo lo que los otros dizen. Y con dezirnos lo poco que se sabe de contagion, con solo esto quiere que le creamos que el mal de Seuilla no es contagioso, con conceder que da a muchos en vna propria casa. Que cierto como queda dicho arriba, la mesma prueua, es de comun y contagioso, si la peste a de tener ambas cosas, y lo vno y lo otro a de ser vniuersal y comun, como lo es la enfermedad que es peste. Y enfermedad contagiosa es termino mas vniuersal, que enfermedad comun, y puede lo ser vna enfermedad comun contagiosa y lo puede ser contagiosa vna sporadica y peste, no es possible, hablando con propriedad, que lo sea vna enfermedad, sin ser, como diximos, ambas cosas. Y si lo fuere no se dira peste a solas, como emos dicho, sino peste priuada, como le llamo Gal. en el 3. de las epidemias.

Notatur Oroposa,

CAPITVLO. XXI. EN el qual ſe trata ſi la peſte tiene cura.



PVes emos pueſto dos rayzes de la tercera qualidad que enlas peſtes obran a proprietate totius ſubſtantiæ, vna de influencia y ſuperior, y otra de rayz inferior y de abaxo. Antes que tratemos dela çura, me parecio biẽ ſaber ſi tienen cura las peſtes, vengã de arriba, o vengan de abaxo, parece que la de arriba en ninguna manera tiene cura, porque toda cura a de començar quitando y remouiendo la cauſa. Si la cauſa es influencia, y conſtellaciõ de aſtros, como, o quiẽ puede desjuntar los aſtros, o impedir las conjunciones, o aſpectos, o las influencias que embian acabaxo por el ayre, y elementos? Nadie cierto ſino el que la hizo, el proprio lo puede hazer medico ni medicamento ninguno ſon parte, ni para impedir la influen

cia, ni constellacion. Y esto proprio parece auer sentido y juzgado Hippochrat. en el segundo de natura humana, y Galeno en el comento, declarando a Hippochrat. dize estas palabras. Ordine curationem tradidit, in duo referens proposita, loci vicissitudinem, et paucu læ attrahendæ vsum animæ. De manera que tiene para si Galeno, que esta peste de influencia no tiene otra cura sino huyr y mudar de lugares, o no respirar por estar enel ayre la contagion. Y assi a peste que procede de influencia, no ay para que procurar curar si no hazer lo que Galeno manda mudar de lugar, o no vsar del ayre si estamos enel. No vsar del ayre no puede ser que se sufocara vno, como hizo el sieruo barbaro que cuenta Galeno, sino procurar que no se augmente el vso de la respiracion, y pulso. Y assi se vsara de poco ayre, que es el que tiene el contagio. De manera que es bien huyr hasta otro lugar que no se comprehẽda debaxo de la constellaciõ y influencia del ayre cor

La peste de influencia no tiene cura.

rõ-

rompido. Y afsi parece en el texto y comento citado, no poner otra cura sino la fuga, y fossegar el vso de la respiració Y enla peste que la corrupcion viene al ayre de cosas de aca baxo, y aunque tenga tercera qualidad el ayre que obra a proprietate totius substantiæ, no es tan rigurosa ni tan cruel como la que viene de influencia y causa superior de astros: empero la de causa inferior obra tambien por qualidades primeras y segundas, y esta tal peste parece tener mas cura, como la refiere Galeno enel proprio lugar citado por estas palabras. At in iis quæ ledunt qualitate, non solum curatio morborum iam existẽtium, sed etiã vt prorsus ne suppullulent. Nam si corpus sit immodico calore affectum, refrigerantibus: si a frigore, calfacientibus: similiterque cęteris in qualitatibus, tũ simplicibus, tum compositis. De manera, que enla peste que viene de causa inferior, no solo quiere q̃ tenga cura, mas tambien confiessa, que puede tener precaution para que no venga. Y asi se de-

La peste q̃ viene por causa inferior tiene cura

xa entender, que la peste que viene por causa superior y de influēcia, ni sabe, ni puede el medico curarla, por ignorar su causa, y la primera casi indicaciō para la cura es el conocimiento dela enfermedad y su causa, y aū dado en la influēcia, que el medico la conozca por razō, no puede hazer cōtra ella, por no estar ambos en vna arena, sino el vno enel suelo que esta el medico, y la configuraciō delas estrellas enel cielo, donde el medico no tiene juridicion, y aunque la qualidad este enel ayre, es effecto dela configuracion y constellacion que esta en el cielo, contra la qual no puede la inuencion ni industria humana, ni toda la medicina del mundo. En la peste que tiene enel suelo su causa, dōde el campo es parejo al medico y a la causa dela dicha tercera qualidad, puede algo la medicina e industria humana, estando en vna comun arena, y asi puede hazer contra las qualidades primeras y segundas, por las quales, demas de la tercera qualidad obra la causa dela dicha peste, que proce-

de causa inferior,porque esta puede conocer el medico y hazer contra ella oponiendole sus contrarios,con que se corrompa,y muchas vezes antes que comiẽce a offender impedilla, lo que no puede hazer en la de influencia que no conoce,y aunque la conozca no puede cõtra ella. Y esta tengo yo por razon para que la peste dela influencia no tenga cura,y la que tiene la causa acabaxo, tenga cura. Y esta que corre este año de nouenta y nueue en Seuilla y Madrid y otras partes,no es por constellacion ni cõfiguracion de estrellas, ni causa superior, a lo menos no ay causa en el cielo delas dichas que aya causado peste en estos lugares, sino que es pegadizo de otros por vso delas cosas que tienen los seminarios del contagio que arriba diximos ex fomite, aunque por el mesmo fomite y contacto se aya corrompido el ayre, para que en los dichos lugares vuiesse enfermedad comun, y contagiosa comun, que sin el, no puede auer ninguna destas dos cosas, como arriba tene-

mos probado. Y no quiero disputar de donde vino a Seuilla y a los demas lugares, y si vino de pueblo q̃ tenia constellació, o no, disputẽlo los astrologos, q̃ a mi bastame entender q̃ en Seuilla y los demas lugares no ay constellacion q̃ cause peste, sino q̃ le viene por comercio y trato de cosas apestadas, y q̃ tiene mas cura q̃ si viniera de constellació y de influencia celeste. Y terna mucho mas remedio viniendo como viene por esta via, dõde mas cuydado y recato vuiere y mejor se guardaren y mejor se atajare el mal, si por alguna via se pegare. Porque yo tengo por constante, que sin ocasion de aca baxo no dara peste en los lugares, por no venir de constellacion de estrellas, y entiendo q̃ en todos los q̃ hasta agora a dado, a sido por algũ descuydo q̃ se a tenido en ellos, o por algunas gentes codiciosas de ganãcias q̃ la an metido con sus ganancias guardãdose de los gouernadores, y a escusa dellos cõtra toda buena cõciencia y Caridad. Ni ay para q̃ tratar aqui como entro en Seuilla,

La peste por comercio, como entra, y quiẽ la mete

como entro en Madrid, y como entro en Malaga, q̃ ay veynte variedades, y es reduzir la verdad a cosa de risa, y a patraña, y vno dize que entro por alli, y otro dize que antes auia muerto fulanejo, y no lo entendio el medico, y se murio con dos borujones en las ingles, y otras cosas a este modo. Sola vna cosa colijo yo quando ay esto, que para mi es braua conjetura, y muy cercana a señal sciētifica, de que es por comercio quando ay esta variacion en su principio. Empero fuera desto aduierto de vna cosa que se ve en las pestes; que aunque algunos gouernadores lo entiēdan bien, y algunos del Cabildo: otros hazen burla, y tienen en poco, por no entēdello, y es, que en esto del pegarse la peste, es cosa que no se puede apear: assi en los lugares, como en las proprias pestes. Que vemos q̃ vn lugar tiene comunicacion con vn apestado y mucho trato, y no se le pega, y otro con no nada, que se descuydo se le pego. Supongamos que es verdad que pudo ser q̃ se le pego a Malaga de vno de

Señal que entro por comercio.

Inorme yerro de los que gouiernan

Seuilla que passo y poso en Antequera, y durmio en vna posada y cama, y no pego nada, y fue a Malaga, y no lo dexarõ entrar, y le dieron licencia que fuera de la ciudad hablasse con su desposada, y le pego el mal de Seuilla, yendo sano, y en Antequera no hizo, y yo e sido informado, aunque no se si es verdad que passo asi, y esta chispa se remedio bien por los gouernadores de Malaga, y con muy poco daño, aunque muy escãdaloso se reparo. Si los que guardauan en Malaga supieran como vino por Antequera, y que no pego nada, y fueran deudos de la señora nouia: entendieran que hazian mal en que entrara a casarse con su prima, y mas si el casamiento era a contento, y con no entrar se pego, y si no se reparara se asolara Malaga. Y por ventura alguno se reira de mi, porque asseuero esto, que yendo el otro sano y bueno, y cõ ropa que la auia sacado de la pieça para el effeto, pues se yua a casar. Y añadamos que en Seuilla auia biuido cõ tanto recato, que aũque su padre murio

Hombre sano puede lleuar seminarios de contagion

de lādre no lo auia visto, ni fue a defender q le quemauan la ropa, tanto como esto, y mas q̃ no se quiso vestir en Seuilla y se salio a hazer ropa y vestir fuera de Seuilla a pueblo sano. Cō todo esto digo q̃ podia traer los seminarios de peste sin dañalle a el, en los pelos de su cuerpo, y en sus emuntorios, aunq̃ a el no le hiziessen daño. Bien pudiera yo no persuadir esto a los hōbres, aunq̃ me dizen q̃ passo, aunq̃ aqui lo supongo, como lo e referido: que otras hystorias an passado como estas, empero podranse negar. Mas la q̃ arriba truxe da entero credito, y es verdad sin alguna cōtradicion, pues lo dize la sagrada escriptura. Quien dira q̃ vnas paredes picadas y desconchadas, y despues xaharradas, y enluzidas pueden reseruar los seminarios dela lepra enfermedad contagiosa: y tambiē quien dira q̃ vn leproso sano y gallardo de la lepra q̃ tuuo, y por ella viuio apartado del trato delos demas, dela qual ya estaua sano, y se q̃ria comunicar cō los demas sanos, y si estaua cō reliquias dela enfermedad

Hombre sano puede lleuar seminarios de contagion

no

no lo podia hazer y dado por ſano. Mãdaua Dios, como arriba diximos, q̃ antes q̃ ſe comunicaſſe cõ los demas del real, ſe rapaſſe y lauaſſe, ſi no pudieran q̃dar en las paredes los ſeminarios dela lepra, aũ deſpues de xaharradas y enluzidas, y en los pelos deſpues de ſano el leproſo, ſuperflua fuera la diligẽcia q̃ alli ſe mãda. Y pues en los pelos ſe puedẽ lleuar los ſeminarios dela peſte, veã la guarda q̃ deuen hazer los gouernadores en tiempo de peſte, que es enfermedad mucho mas pegajoſa que la lepra, bubas y ſarna, en eſpecial ſi la peſte es por influencia, y aũ q̃ ſea por rayz inferior, y eſto vean para q̃ conforme a eſto miren por las republicas q̃ Dios y ſu Mageſtad les an dado en cargo para cõſeruarlas en paz y juſticia y comũ ſanidad. Y para perſuadirſe los hõbres enquã menudas coſas ſe puede pegar el cõtagio en las peſtes quãdo no los perſuadã las hiſtorias paſſadas en peſte q̃ ſon muchas, q̃ no refiero aqui por no cãſar los letores. veãn lo que eſcriuen muchos autores delos venenos y cõtagio de

Guardarſe enla peſte es de mucha importancia.

ellos, aſsi de coſas tomadas y medicamẽ tos ponçoñoſos, como de plantas y animales, y lo que a comunicado el demonio a los hechizeros y hõbres perdidos que ſe quierẽ aprouechar del demonio para ſus pretenſiones y pecados, y lo que ay en otras naciones, pues ponen ponçoña en vn cuchillo conque cortan lo que comẽ, y en vn eſtribo, y en los poluos de vna carta, q̃ ſe ſuele echar para enxugar la tinta, y en la ropa q̃ ſe a de veſtir nueua, ſin q̃ nadie vſe della antes: y en otras coſas harto faciles, que por aca en Eſpaña no ay tanta ciencia ni experiencia como entre otras naciones. Y cõ todo eſto es mas vehemente, y puede ſerlo el contagio de la peſte, aunq̃ no ſea de influẽcia ſino de rayz inferior. Y aſsi en la vna como en la otra el cõtagio ſe pega por muy menudas coſas, y como es del miẽbro q̃ diximos ad diſtãs, pegaſe por coſas tã ſutiles, q̃ no lo puedẽ alcãçar los ſentidos, aſsi lo niegã algunos medicos, y ſino ſon los demas, eſte por ſutil ſe les paſſa por alto, y por vẽtura es la razõ, porq̃ los anti

Contagio por veneno ſutil, y cõ todo no es tãto como en la peſte.

El contagio por el ayre no tã manifieſto

guos trataro̅ de ſolo el co̅tagio del ayre enlas peſtes como coſa mas dificil de explicar, y los modernos lo calla̅ como coſa eſcondida, y trata̅ delos demas delos ſeminarios, como coſa q̃ ſe ve mas claramente, que es el co̅tagio ex fomite, y del co̅tacto. Aunq̃ en peſte los ay todos tres como emos dicho, y aſsi el ad diſtans en las peſtes, ſolo ſe halla por euide̅te experie̅cia, y los demas ſe inueſtiga̅ por razo̅ y experiencia.

CAPITVLO. XXII. EN que ſe ponen otras peſtes y que ſe puede vſar de ex comunion.

YA emos dicho, como en toda peſte a de auer todas tres difere̅cias de co̅tagio, q̃ ſon per contacto ex fomite, y ad diſta̅s, y emos dicho q̃ la ad diſta̅s co̅tiene en ſi las otras dos, y la ex fomite a la per co̅tactum, q̃ es la mas infima y vſada, y aunq̃ ſe declara̅ dela manera dicha q̃ la per co̅tactum, es ſin coſa intermedia, y ſe pega por tocamie̅to y ad

Contagio per contactum, ex fomite ad diſtans.

hesiõ, y la ex fomite por otra cosa en medio q̃ tiene los seminarios dela contagiõ y la ad distãs se pega sin cõtacto, y adhesion, ni cosa q̃ tenga los seminarios, distinta dela causa eficiente del contagio, sino la mesma causa, sin tocar al paciẽte por otra le pega el cõtagio, y sin poner cosa por medio atoxiga a el paciente. Y esta tercera manera de contagio dezimos que es anexa a la peste, de modo, que en siendo peste sea por influencia, o de esotras maneras a de tener la tercera manera de cõtagio, y por la mesma razõ las otras dos, pues en ella se cõprehenden, como emos dicho. Bien es verdad q̃ en estas tres diferencias ay mas y menos como en las proprias pestes, que vnas son mas crueles q̃ otras, y otras menos, y assi tãbien son mas o menos pegaxosos en la propria diferencia q̃ se pega el cõtagio de mas cerca, o de mas lexos, o en el cõtacto cõ mas o menos adhesiõ, y en las cosas intermedias ni mas ni menos, y como dezimos q̃ la tercera diferẽcia de contagio addistãs es anexa a las pestes dezimos

El proprio cõtagio en vna mesma specie es vnas vezes mas contagioso que otra

q̃es anexo ala propria peste q̃la contagió vaya enel ayre de necessidad, y asi yendo enel ayre, parece q̃no se comunica por tocamiẽto, ni por cosa entremedia, y aũque es verdad q̃ ninguna delas tres differẽcias del contagio se puede comunicar sin ayre entremedias dela causa eficiẽte y el paciẽte, con todo esso la q̃ se pega del proprio ayre corrompido por el solo sin tocamiẽto de otra cosa, sino solo por el ayre, no le llamamos contagio por contacto, ni ex fomite: sino contagio ad distãs, de modo q̃ el contagio q̃ se haze por el solo ayre, y contagio ad distans, es lo mesmo. Y esto es necessario tener toda peste, nazca de arriba, o nazca de abaxo, y sea delas quatro diferẽcias de peste, q̃ arriba pusimos. Y estas a de procurar el medico contradezir, y corrõper con sus contrarios, si los supiere. Fuera delas dichas ay otras, q̃ no puede curar la medicina q̃ los medicos sabẽ, si Dios particularmẽte no lo reuela. Que es la peste, o enfermedad, q̃ Dios embia a los pueblos o exercitos por los pecados que come- *Pestes fuera de las dichas*

ten

ten, tomādo ſu diuina mageſtad para eſto vnas vezes algunas cauſas ſegūdas, otras vezes no, como ſu mageſtad es mas ſeruido. Otras enfermedades permite ſe hagā en los hombres, por lo q̄ ſu diuina Mageſtad es ſeruido, como permitio que el demonio hizieſſe enel pacientiſſimo Iob tantas enfermedades, y como eſto fue en vno, lo puede hazer en vna region, y en vna ciudad, como ſucedio en los de Sodoma y las demas ciudadas, y a la que haze el demonio ſe reduzira la q̄ hazē los hechizeros, y hechizeras por medio d̄l meſmo d̄monio, como a las dichas ſe reduzirā las q̄ hizierē los meſmos hechizeros por medio de venenos: atoxigādo el ayre comū de vna regiō, o ciudad, por venenos naturalmēte en ſi, o por medio de alguna otra coſa comū, cuya corrupciō por via natural de pōçoñas, venga a dañarſe el ayre, como venenādo el agua, o el trigo, o el vino, o otra coſa, como ē la de Guid. ſe ſoſpecho q̄ los Iudios auiā atoxigado el mūdo, y en la de Seuilla ſe ſono, no ſe cō quāta verdad, q̄ los

moriſcos auian mezclado con la harina cal. Y aqui de paſſo, antes que venga a la curaciõ de medicina, dire vna coſa que a mi ſe me hizo nueua, y es, q̃ yendo vna peſte muy cruel, y no aprouechando medicamentos aplicados por medicos doctos, ſe le fulmino proceſſo, criandole fiſcal, que hizieſſe todos los inſtrumentos juridicos para acuſalle, y defendelle, como pleyto reñido entre partes, que ambas ſe pueden defender, y por no hablar la peſte, le criaron quien hizieſſe por eſcrito ſus partes, y ſe ſiguio el pleyto haſta difinitiua: y conuencida por ſus terminos en el proceſſo, ſe dio ſentencia de excomunion, y la excomulgaron, y excomulgada ceſſo. Y pudo la excomuniõ, como arma de Dios, y de ſu ſancta Ygleſia, echar de ſu Chriſtiano pueblo la peſte cruel, que no pudo echar la medicina. Bien creo yo q̃ para ſeguir eſte pleyto la ſanta madre Ygleſia haria plegarias, y proceſsiones, y procuraria que todos ſe cõfeſſaſſen, y recibieſſen el Señor y ſe limpiaſſe la republica de publicos pe-

Caſo raro y de gran deuocion.

cadores: y assi saldra sin duda siempre con la victoria en el pleyto la republica que tuuiere peste, venga por la razõ que viniere. Ni esto es muy dificultoso de creer al Christiano, pues cada dia ve en el baptismo por fuerça de palabras de Dios, mãdalle al demonio que salga del anima del baptizando, y vemos que la santa madre Yglesia, mouida por el Spiritu santo, tiene ordenadas oraciones y exorcismos para sacar demonios, y exsecrar y desterrar el pulgõ, y la langosta, q destruyen las mieses, y viñas, y los terremotos, y tempestades. Assi que a mi me parece muy bien este remedio, y lo oy a personas de mucha verdad, y de mucha autoridad, y quando no lo oyera, es cosa muy conforme a razon y Christiandad. Pues toda peste tiene causa oculta y dificultosa de conocer: y es muy catolico consejo, y vniuersal remedio, acudir a Dios: cui nihil ocultum, quod non reueletur. Y aunque es verdad que la excomunion es arma contra criatura racio-

nal, y la peste no es capaz de razon: con todo esso permite Dios que haga su effeto contra ella, como si fuera capaz de razon. Tambien e oydo dezir, que en la yglesia mayor de Cordoua auia tanta copia de golondrinas, que casi impedian los diuinos officios, y que se fulmino processo contra ellas, y se siguio hasta difinitiua, y que esto hecho no an entrado mas en la Yglesia, aunque ay muchas sobre los tejados, y fuera. No porq̃ sea arma la excomunion contra la peste, sino por las oraciones que se hazen en aquel tiempo, que de otra manera, seria cosa supersticiosa, como algunos doctores dizen, haziendose contra criatura irracional. Y en las pestes que vienen por influencia y constellacion, ay mas rigor en todas las cosas, assi en el contagio, como en todo lo demas, y por la mesma razon tiene mas rigor, aunque a las que vienen por essotras ocasiones no les falta rigor ni malicia en el contagio, y en todas las demas cosas. y como

sea

sea verdad aueriguada, que las cosas de aca baxo, por todos, medicos, y philosophos, no pueden hazer sino ayudadas de los cuerpos celestes. La Luna en su conjuncion obra en las cosas de acabaxo cõ mas eficacia que en los demas tiempos de su peragracion, o lunacion. Y de aqui por ventura nace, que enla conjuncion se hieran mas enlas pestes, y no porq̃ sea la peste por influencia, o no. Porque en la conjuncion la obra de la luna e influẽcia viene vigorada y fortalecida de la fuerça del sol, que tiene encima perpendicularmente, y enel de mas tiempo obra por reflexion delos rayos que resultan della a las cosas de aca baxo al alumbrarle y herirle el sol, como si los rayos diessen en vn espejo anuestra manera de entender. Aunque es verdad todo lo dicho, no se puede negar que la disposiciõ delos pacientes, asi en peste, como fuera de peste, es de mucha importancia para enfermar, o no. Y por esta razon dixo muy biẽ Hippo. enla. 3. sect. delos apho. 19. morbi omnes quidem in omnibus tẽ

Las causas segundas no hazen sin las primeras

Coniunciõ de luna muy poderosa

La disposicion delos pacientes es de mucha importancia.

poribus fiũt, quidam vero magis in quibusdam ipsorum, & fiunt, & exacerbantur. Y assi en todo tiempo la luna obra y haze en las cosas de aca baxo, y siẽpre trae fuerça del sol, mas en la conjuncion la trae mayor, por la razon de como la coge el sol que la toma entõces debaxo, como a la gallina el gallo, que es lo que diximos perpendicularmente: y en los demas tiempos la hiere al soslayo, y por reberberacion de los rayos obra en las cosas de aca baxo, en quanto a la aplicacion de la fuerça suya, ayudada cõ la del sol. Y assi la enfermedad de peste, como las demas, pueden venir en qualquiera tiempo, y en qualquiera tiempo se puede tambien ensoberbecer. Empero con todo esto, el tiempo mas acomodado de suyo es el Otoño, conforme al apho. 9. dela 3. sect. Autumno morbi acutissimi, atque exitiales, y por esta razon de la disposicion de cada vno los desreglados, y glotones, y llenos de malos humores viciosos, y hombres comedores y beuedores estan mas dispuestos a enfermar de

Tiempo de suyo mas insalubre el Otoño

Gente mas ocasionada para enfermar.

peste que los dela disposicion contraria y los pobres mēdigantes, y los demas pobres estan mas subjetos a peste, porque gozan mas delas inclemencias de las influencias que los ricos: como es de serenos, y soles, y aguas, y frios, y vsan del ayre mas que los ricos que tienen razon y moderacion en el vso de todas las cosas. Y los muchachos y las mugeres con mas facilidad enfermā de peste y otras enfermedades, por la facilidad con q̄ padecē delas cosas externas. Tambien con mas facilidad enferman los viciosos en mugeres, por la debilitaciō que en ellos causa aquel vicio, y los muy timidos dela peste enfermā con mas facilidad. En suma los que en todo guardan moderacion y mediocridad en todo tiēpo, estan mas seguros, como lo estan los tēplados, porq̄ a todos los extremos contradizen con su fuerte naturaleza y complexion tēplada. Y assi yerran grauemente los que en tiempo de peste se dan a banquetes y comer y beuer esplendidamente, y lo aciertan los que guardā en todo la mode

Moderacion resiste a toda enfermedad.

Golosos en peligro

racion

racion. Tratar aqui de conſtituciones de tiempos para enfermar y declararlas, es materia muy honda y larga, y de que pocos an tratado deſpues de Hyppo. que ſolo el trato deſta materia en muchas partes, y pocos an añadido vn pũto mas: ni aũ an declarado lo que el dixo, como ſe puede ver enlo que dexo eſcrito deſte particular en las epidemias, y en los apho. enla tercera ſection, y en el libro de aere, locis, & aquis. Y cierto q̃ eneſta materia, de ninguno otro nos podemos aprouechar, ſino es de Hyppo. y ſi algun docto varon ſintiere eſto como yo, tome la pluma y comience a declarar lo q̃ ay en eſta materia que yo predico por dificultoſa, y no hara poco prouecho a nueſtra arte.

CAPITVLO. XXIII. EN que ſe declara que ſea epidemia.

EL ayre es cosa cierta y auerigua-
da entre todos: que es causa de los
morbos epidemicos y comunes. Y
porq̃ algunos ignorantes dudan acerca
deste nombre epidemia, (que yo e topa-
do alguno) y como es Griego, aunq̃ esta
ya entre todos tan vsado, que siendo nõ
bre Griego, se dize en Latin morbus epi
demicos, y en romance epidemia, y en
Griego, y quiere dezir lo mesmo que co
mun, vulgar, y publico, q̃ quiere a nues-
tro proposito dezir, llegada al pueblo, o
a la ciudad, y asi epidimion quiere de
zir comun y publico, y viene de vn ver-
bo, que es epidimeo, que quiere dezir ac
cedo. Y asi la enfermedad comun se di-
ze epidemia, porque da y accedit ad po
pulum, & ad ciuitatem, que viene al pue
blo y a la ciudad. Y esta es la deriuacion
y significacion de epidemia y enferme-
dad epidemica, porque nos dexen igno
rantes. El enfermedad comun, o epide-
mia, de necesidad a de tener su causa en
el ayre, y toda peste es enfermedad co-
mun, ay enfermedades comunes que no

La causa del morbo comun a de estar en en el ayre,

sean

ſeã peſte. Y por eſto ſera biẽ ſaber, pues la peſte ſiẽdo comun tiene enel ayre ſu cauſa, y la enfermedad comun tiene en el meſmo ayre ſu cauſa, y no es peſte aũ que ſea enfermedad comun: ſera biẽ como digo ſaber como ſe diſtingã enel ayre, y en ſu diſpoſicion, y qual ſea la que cauſa morbo comũ, que ſea peſte, y que no ſea peſte, y a eſta duda reſpondemos, que quando el ayre cauſare en noſotros enfermedad por primeras y ſegũdas qualidades vna y ſemejante en muchos es enfermedad comun y no peſte. Y ſi fuera de primeras y ſegundas cauſare vna enfermedad comun con tercera qualidad y que obre a proprietate totius ſubſtantiæ, la tal enfermedad ſera peſte. Eſto bien ſe entiende que es aſsi, empero reſta ſaber como ſabremos y conoceremos q̃ el ayre tiene tercera qualidad q̃ obra a proprietate totius ſubſtãtiæ, y quãdo no la tiene. Sabremos lo mirãdo biẽ los enfermos, como proceden en las enfermedades, ſi guardã los puntos y manera ordinaria del corrimiento y putrefa

Diſtinciõ entre morbo comun y peſte

Como ſe conocera tercera qualidad en el ayre

ciõ delos humores, como el moquillo, o romadizo del año de ochenta, q̃ aunque enfermauã muchos y moriã muchos, no moriã ſino por la via ordinaria de acudir mucho humor del q̃ corria al pecho, y por ſu muchedũbre ahogaua, y no por ſu mala qualidad por debilitacion q̃ en los ſubjetos auiã hecho vnas calenturas colericas el eſtio antes q̃tãbien auiã ſido morbo como lo fue el cadarrillo o romadizo antes. Y aſsi las enfermedades comunes, q̃ careciẽdo de tercera qualidad obre a proprietate totius ſubſtãtię nos enfermarẽ por primeras y ſegũdas qualidades tienẽ remedio y los medicos lo puedẽ aplicar y hazer cõtra ellas d̃ſpues de venidas, y aũ antes q̃ vẽgã. Empero la tercera qualidad, q̃ arriba diximos, q̃ en ninguna manera ſe podia inueſtigar por razõ, ſino por experiẽcia, aunq̃ vn medico ſea muy docto y ſea vn Gal. o Hippo. cõ todo lo dicho ſe conocera por eſta via. Lo primero, ſabiẽdo q̃ es comũ, q̃ſe vera como q̃da dicho, y para ello ſin cõtar los enfermos, ſi ay mas o menos q̃ la mitad

del pueblo: ſino que ay muchos del pueblo enfermos, y tantos q̃ baſtã a infamar todo el pueblo de enfermo, de vna enfermedad comun. Y enterado en eſto mire dela manera que procedẽ los enfermos, aſsi en ſanar, como en acabar, ſi va el cõforme a las ſeñales y primeras y ſegundas qualidades delos humores, y las demas coſas del cuerpo obrãdo naturalmẽte, y acabãdo ni mas ni menos, y guardãdo la condicion q̃ naturalmente guardã los humores podridos y qualidades en crecer y deſminuyr, y conforme a lo dicho ſalen ciertos ſus juyzios y cõſideraciones. Y ſi eſto ſale incierto, y auiendo quiebra enlas qualidades y remiſsiõ enellas, y euacuaciõ del humor podrido y q̃ era cauſa dela enfermedad, y quãdo el medico penſo q̃ el enfermo por razõ delo dicho ſe libraua, ſe murio muy de otra manera q̃ el pẽſaua, y q̃ ve q̃ le mando vn remedio muy a propoſito, y cõforme a buena medicina, y q̃ recibio aliuio el paciẽte cõ el, y entiẽde q̃ luego, o otro dia ſe leuantara, y a penas a buelto las

Como ſe dira vna enfermedad comun

espaldas quãdo doblã por el. Si en todo lo dicho a procedido juridicamẽte, y cõforme a buena medicina, y q̃ no halla a q̃ causa echar la muerte: y a este le sigue otro, y otros tenga por certissimo que en la dicha enfermedad ay qualidad tercera, y q̇ el mal que anda es peste. Aunq̃ sea muy enel principio dela peste, que el mal es agudissimo, y camina a priessa, y a breues lances se echa de ver, y juzguelo por peste. Y desta manera entendera tener el ayre la tercera qualidad venenosa q̃ haze el morbo pestilencial y peste a posteriori, aunq̃ no lo puede entender por su causa, la experiencia selo da a entender. Y aduirtiendo, como dixe en los enfermos que enferman muchos, y en barrios apartados vnos de otros de vna mesma enfermedad, sin auer trato ni conuersacion de casa del vn enfermo a casa del otro, y que no ay sospecha de q̃ a vsado de cosas apestadas; es gran señal que la contagion viene del ayre, y no de cosas que tenian los seminarios. Y en la enfermedad de Seuilla, y que anda en

algunos lugares de Caſtilla ; no ay para que canſarſe eneſto los medicos, en ſi es peſte, o no, que cierto es que es peſte, y no ay para que eſtar en duda, aunque la aya ſi viene de conſtellacion, o no. Ya el ayre tiene la dicha tercera qualidad, ſi no por la influencia, porque los ſeminarios delas coſas que por comercio ſe truxeron a Seuilla atoxigo el ayre, y el, y los dichos ſeminarios imprimen en los humores requemados y aduſtos y ſangre grueſſa, y eſta concebido el contagio: ſi es mucha en quantidad, ſe queda en las venas mayores, y haze calentura continua, y de alli acomete a las partes principales, como ſon celebro, coraçon, y higado y partes que ſiruen a la nutricion, y aſsi daña las tres principales facultades con que ſe gouierna el cuerpo del hombre, y todo el que ſon animal, vital, y natural. Y ſi de la maſſa ſanguinaria ſe aparta alguna pequeña porcion de ella, y las partes viendo que aquella poca porcion tiene impreſſa en ſi la tercera qualidad venenoſa procuran todas

Como ſuceda hazerſe los tumores enla dicha peſte.

a vna echar del cuerpo aquello que les offende como veneno; y assi lo arrojan, y no siendo poderosas para echallo totalmente fuera del cuerpo, echanlo donde pueden, y por la mayor parte lo echan a vnos muladares que naturaleza proueyo dentro del cuerpo para estas necessidades que suceden en enfermedades, y tambien en salud, los quales muladares hizo en distintas partes, respeto de partes principales, porque respeto del celebro parte principal y donde como en fuente reside la facultad animal, detras de las orejas hizo vnas landrezillas esponjosas que reciben en si las inmundicias que el celebro no puede echar fuera del cuerpo, y assi en esta enfermedad que anda, si el celebro es el que no puede echar fuera del cuerpo lo que le offende, haze tumorcillo la landrezilla empapada, y embeuiendo en si aquella porcion de sangre en quien se auia impresso la tercera qualidad venenosa, y que obra a proprietate totius substantiæ, y tomando

en si la porcion de la dicha sangre, se eleua en tumor conforme a la quantidad que embio el celebro, y la que con el calor y podrecimiento de la dicha parte la dicha landrezilla tumida y podrida atrae, y a esta llaman seca, tumida por la dicha razon, y tambien llaman landre. De modo que en romance la dicha parte, que en Latin llaman glandula en Romance dizen landre, o landrezilla, y quando en peste se inflamma de la manera dicha se llama landre, como la propria parte donde se haze, de manera que la parte se llama landre, y la enfermedad que en ella se haze se dize tābien landre. Y a la inflammacion que se haze en estas partes llamo Gale. bubo en el arte curat. ad Glauconem cap. 3. y si en la dicha inflāmacion de las glandulas o landrezillas se enciende el humor, de modo que abrasa la parte y la enciende le llaman los Griegos anthrax, q̃ quiere dezir carbon encendido, y porq̃ despues de quemado haze vna postilla, o scara negra

Porque se dize landre

Explicacion de anthrax,

negra le llaman los Latinos carbunculus, y en Romance carbonco. Y por tener la dicha porcion de sangre esta tercera qualidad venenosa, y que obra a proprietate totius substantiæ, se dize el tumor que haze landre en Romance, y en medicina bubo pestilens. Y es cierto que la causa material destos antraces de agora en Seuilla, y donde dan es la dicha porcion de sangre gruessa adusta y requemada, pues otra no puede ser causa material desta enfermedad, y aunque a posteriori, viendo el apostema, entendemos que su causa es la dicha sangre, y hecho detras de las orejas entendemos estar afligido el celebro. Y de la mesma manera si se haze debaxo del braço en las landrezillas que alli puso naturaleza entendemos que lo esta el coraçon, por ser aquellas muladares naturalmente del coraçon, como si nacen en las de las ingles, adeuinamos estar el trabajo en los miembros que siruen a la nutricion, higado, estomago, y baço. Aunque es verdad que en tiẽpo de peste

Bubo pestilens

y otro qualquiera estas secas y carbuncos, y antraces, que es lo mesmo en Latin, o en romance, puedē nacer en otras partes, assi internas, como externas, lo mas ordinario es salir en las dichas. Y con esto tenemos entendida la causa material de la enfermedad que anda en Seuilla y otras partes en España. Y que el ayre es la causa eficiente, vengale por donde le viniere a el, y comience por dōde començare, que aunque sean las ocasiones de venir a corromperse el ayre varias y distintas, y de distintas rayzes: lo que importa es que el tenga como tiene la tercera qualidad que obra a proprietate totius substantiæ. Y dize Gale. (a mi parecer) hablando deste ayre, vna cosa muy a proposito, y q̄ a mi me quadra, que es vn refran que en Asia se vsaua en su tiempo, o en otro, que no estribo aqui, de quando alguno haze por otro, vsa de tres aduerbios, vel amice, vel perfide, vel crudeliter. Yo aplico esto mesmo a lo que en nosotros haze el ayre, y assi digo que nos trata vel amice,

Causa material y eficiente

De que modos nos trata el ayre.

vel

vel perfide, vel crudeliter. Quando en nosotros no causa enfermedades, o ya q̃ las causa son enfermedades benignas, diremos que nos trata amice, quando nos causa enfermedades malignas, diremos que nos trata perfide quando causa enfermedades que llamamos peste, diremos q̃ nos trata crudeliter. Trae Gal. esta sentencia enel 2. de nat. huma. sentẽtia. 4 Comunicamos el contagio el ayre por muchos modos casi incomprehẽsibles, y por muchas partes, mas la mas ordinaria y mas vsada, es por la via de la respiracion, conel ayre que respiramos inspirando y expirando, y no solo por el ayre que metemos por la boca, sino por el que entramos por las bocas de las arterias que se terminan a toda la cute del cuerpo. Y por la dicha via es facil la comunicacion del contagio. Y por la mesma via se comunican con facilidad las enfermedades de los pulmones, coraçon y pecho y celebro. La segunda manera por donde se pegan, entreuiniendo tãbien el ayre, es por el acubito, y asi se

Porq̃ vias comunica el ayre el contagio.

pegan la lepra, bubas, y ſarna, y otras muchas enfermedades. Comunicaſe tābien comiendo en vn meſmo plato, y beuiēdo con vn meſmo jarro, y vſando de vnas meſmas ropas, y colandoſe las camiſas en vna meſma canaſta, y lauandoſe juntamente. Y tambien ſe pega mirādo, como ſe pegaua enla peſte que cuenta Guido de ſu tiempo, que mirando dize que ſe pegaua, que los philoſophos dizen por los rayos viſuales. Como la pega el Baſiliſco, ſi es verdad que lo ay. Y aqui entra lo que dizen del aojar, ſea verdad, o no, no podemos negar que no ay contagio que ſe pegue vno por coſas mas viſibles que otro, y que caſi no ſe ſabe por donde, como ſe ve enlas peſtes q̃ es el contagio que mas ſutilmente ſe pega, aūque como diximos ay mas y menos enlas peſtes. Y es de entender, q̃ aunque no ſe vea ni palpe la coſa por donde ſe pega, ſe entiende que a de auer en que ſe lleue y pegue el contagio, y por eſta razon dizen, que el muerto de peſte

Si ay contagio por los rayos viſuales

lue

Cuerpo reziẽ muerto, no pega contagio, si primero no se enfria,

luego rezien muerto que se enfria y yela an tes que se pudra, no puede pegar nada, porque tan reziente y extincto el calor y enfermedad, luego se enfria, y frio no echa de si vapores en q̃ se lleue el contagio para pegallo, hasta que despues del calor externo, se pudre y echa vapores, y la ropa si pega, porque echa de si vapores callentada, y euapora los seminarios que tenia reseruados en si. Y esto de la ropa se prueua con euidencia del sentido del olfato, quando se desdobla vna ropa que a estado doblada y en vna arca mucho tiẽpo, y el cuerpo frio por auer se ydo el anima del y acabadose la enfermedad, antes que se buelua a calentar no echa vapores, y si los echasse pegaria el contagio, como la ropa lo pega. Y asi es claro, que los que amortajan luego a los muertos de peste rezien muertos, y toman y mudan la ropa donde estauan echados antes que se enfrie el muerto y la ropa se ponẽ a manifiesto peligro, porque no se an exhalado los vapores que en la ropa estauan detenidos en el ayre

Ropa echa de si vapores

que

que tenia el cuerpo viuo caliente entre la ropa. Y es aduertencia en las secas, y carbuncos que ay en esta enfermedad. q̃ si se echan en los dichos muladares, sin dexar dentro en parte interior de las dichas inflammacion material, ni phlogosis, que es ardor de la parte sin materia alguna, que eleue la parte, es mas curable la landre, y de mucho menos peligro. Y si asse de cosa semejãte interior, es muy peligrosa, y que muy poquitos escapan. Y asi la mas peligrosa es la que nace debaxo del braço, por ser señal que el coraçon que es fuente de la vida, tiene el trabajo, y en segundo lugar de peligro esta la que nace detras de las orejas, y en tercero lugar la de las ingles, auiendo paridad en las demas cosas. Y aunque en esta peste que en Seuilla anda este año de nouenta y nueue, no ay tanta contagiõ, como en la que cuenta Guido del año de mil y trezientos y quarenta y ocho no se puede negar que no sea peste, como ya dexamos dicho.

Lãdre mas curable, si no procede de inflamacion interna.

CAPITVLO. XXIIII. EN que ſe trata de preſer uacion.

YA es tiempo que vengamos ala curacion, pues tanto emos dicho de ſu naturaleza y cauſas: y antes dela curacion diremos como nos preſeruaremos dela peſte quedandonos en la ciudad apeſtada, y region, no pudiendo por algunas razones yrnos de ella, o no queriendo por otras. Porque en toda peſte, lo mejor es huyr muy en el principio y lexos del lugar apeſtado, y quando ſe buelua, por lo menos menos no boluer haſta que ayan paſſado tres meſes que no ſe aya herido perſona, y ſi mas paſſaren mucho mejor y mas ſeguro, y de coſas de ſoſpecha aunque buelua no vſar. Y porque muchas perſonas principales no pueden algunas vezes huyr lexos, y preſto, y boluer tarde, que ſon los tres adueruios que comprehēden la me

Aque tiempo ſe a de boluer por lo menos al lugar apeſtado,

jor preſeruacion de la peſte: quedādoſe, ſalgaſe al cāpo dōde aya poca junta de gentes y poco trato, y ſea a lugar alto, que en los altos ſiempre ay mareas y ayres, que no dexan quietar el ayre comun y aunque ſea la peſte y corrupcion del ayre por influencia, o por miſtion de vapores corruptos, no dexandolo eſtar quieto, ſino en perpetua agitacion y mouimiento, como el agua de la mar haze menos impreſsion en noſotros y en nueſtros cuerpos, meneando el ayre que quieto, y la caſa no tenga ventanas hazia el lugar apeſtado, ni hazia la parte que ſoplan los vientos que paſſan por el lugar o region apeſtada: antes ſi las tiene ſe las tapen y abran las al contrario, principalmēte ſi ay jardin a aquella parte, ſino pongan por alli ramos de naranjo, y con ſus flores ſi fuere tiempo, y de cidro y de limones, y ſi no de ſus frutas y ramos de arrayhanes, y de laurel, cipres, y de nebro, y roſas, y flores y yeruas de buen olor, y ramos de pino y ſus piñas, y otros arboles verdes, y q̃ guardar

Preſeruacion

las hojas, y tienen algun olor y yeruas de buen olor, albahacas, majorana, claueles, y moſchetas, y alalies, y coſas de buen olor, y ſin eſto caçoletas de buen olor de eſtoraque, benjuy, y peuetes, y paſtillas de ambar y almizque hechas, y con los demas olores que ſe ſuelẽ hazer. Y de eſtas coſas ſe pueden hazer pomas para traer en las manos y al cuello, y de todas maneras, vnas mas coſtoſas que otras. Exẽplo de las no muy coſtoſas. Haran vna pomita hueca de madera que ſe pueda abrir por medio, y la vna parte agujereada con agujeros ſutiles por dõ de ſalga el olor. Y alli ſe meta vn poquito de eſponja, y mojeſe en el agua ſiguiẽte de olor, y metaſe en la poma de madera, y mojeſe en ſecandoſe: y a falta de eſponja ſe mojen algodones de algalia, o de almizque, o de ambar, y eſta no es de mucho precio. El agua ſe haga deſta manera.

Primera recepta. Tomaras de cortezas de cidras quatro drachmas, de clauos de comer, y canela fina de cada vno vn eſcrupulo: de

pol-

poluos de rosas, violetas y sandalos citrinos, y de dia margariton frio de cada cosa tres drachmas, y todo se deslia en vn cuartillo de agua rosada, y tres onças de vino fino, y de vinagre rosado onça y media, tres granos de almizque de ambar dos, y aduierto, que para la peste es el mejor olor ambar y almizque.

Tomaras de poluos de clauos muy molidos, y de canela fina y nuez moscada y de macias, y de espique y calamo aromatico, y de rayzes de cypero de cada cosa tres drachmas, de sandalos citrinos y de ligno aloes de cada cosa tres drachmas, de gengibre vna drachma, de cortezas de cidras tres drachmas, de azahar y majorana de cada vno tres drachmas, de fina mirra seys drachmas, de carlina quatro drachmas, de laudano puro dos onças, de benjui y estoraque fino de cada cosa ocho drachmas, diamargariton frio, aromatico rosado de cada cosa tres drachmas, de ambar amarillo media onça con agua de torongil, y de azahar, y *Segunda receta.*

buen vino se hagan pomas segun arte, y echen alli de fina camphora media onça, y de fina triaca de Toledo media onça, y seys hojas de oro fino, y de ambar ocho granos, y doze de almizque, y quãto mas ambar y almizque mejor, y los membrillos por el aposento son buenos y las frutas azedas, como emos dicho, de cidras, naranjas, y limones, y guindas en conserua, y frescas son buenas, y todo esto es bueno, tambien en conserua. Y quemar nebro, y ambar amarillo es bueno. Y traer por casa algunos machos, que se dizen tambien chibatos, es bueno, porque aprouecha su orina en la peste por antipathia. Y la regla para todas las demas cosas que preseruan de la peste es en todo tener mediocridad en el exercicio, sueño, comida, y beuida, y en cosas de Venus, y en passiones de animo. Y el exercicio se haga vazio el cuerpo, y sin que caliente el sol, por que el tal exercicio ayuda a expugnar

Las cidras es prestantissimo remedio para en toda peste

En todas las cosas mediocridad es remedio muy aproposito

todos

todos los excrementos que resultan de las tres decoctiones que se celebran en el cuerpo: los de la que se haze en el estomago, higado, y habito de todo el cuerpo, y cada vno conforme a su habito y naturaleza a pie o a caballo, o en litera, o coche, y si fuere lugar maritimo en vn barco, o galera, y si se marea y vomita con facilidad, no es dañoso, y vomitar los que lo tienen de costumbre, y si lo hazen sin mucho alboroto, es muy prouechoso, y en todo guarden la mediocridad, y la procuren por todas partes por mas y por menos, y hagan lo que Hippochrat. o el autor del libro segundo de natura humana manda en la quarta sentencia hablando de la peste. Hoc tempore hominibus hæc præscribes, victum, vt, qui innoxius sit, ne immutent: cæterum corpus curent, vt minime tumeat, & sit debilissimum: de cibis auferant & potione, quibus consueuerunt vti paulatim. Nam si

Tres decoctiones

Hippo.

Mediocridad en todo alabada de Hip.

ſi ſubito victum conuertas, ne quid in corpore grauius ab immutatione inno-uetur, periculum eſt. De manera que el dicho autor en todo quiere y aconſe ja que ſe guarde la mediocridad, y ſi no la tienen la vayan mejorando, y poco a poco, reduziendo a mediocridad, y no ſubito, porque las ſubitas mutaciones en eſtas coſas dichas hazen daño, y ponẽ la ſalud y vida a peligro, y no quieren los hombres en tiempo de peſte eſtar muy loçanos, ni debiles, ſino de buena manera, y ſegun eſto no ay para que quietarſe en extremos ſino poco a poco procurar la mediocridad por la mejor y mas ſegura via que pudieren. Y por eſta razon tengo por indiſcretos los que por precaucion vſan de ſangria, o purga ſin conſideracion y neceſsidad. El que lo coge pleno el tiempo de peſtilencia y lleno de ſangre, procure apocalla con conſejo de medico con euacuacion que ſea baſtante para la quantidad, y con la qual la mediocridad ſe conſiga poco a poco, y no ſubito. Y lo meſ-

indiſcreta precauciõ

mo

mo haga el que esta cacochimo y lleno de mal humor, de la propria manera procure euacuallo con medicamento que no alborote y conocido, y assi se fortifica el calor natural de cada vno, y fuerte el calor natural, es el mayor contrario que se le puede oponer a la peste, y estando el calor natural debil esta muy apeligro el hombre de caer en peste, y de peligrar. Y la fuerça del calor natural tengo en tiempo de peste por vno de los potissimos remedios que se pueden hazer y aplicar. Fuera del lugar apestado que vno se sangre y purgue, que suele y lo tiene de vso por precaucion de no caer y de euitar alguna enfermedad, bien lo puede hazer como solia, y se haze, empero estando en lugar apestado, deuese hazer con mucha consideracion y recato y consejo de medico, y aunque sepa lo que haze. Porque vsar en tiempo de peste de sangria y purga aun en los que actualmente estan enfermos requiere mucha consideracion y consejo, quanto mas en los sanos, que aunque no

Calor natural fuerte cõtrario a la peste

vuiera otro inconueniente, sino el q̃ de ordinario ponẽ las sangrias y purgas, es de mucha cõsideracion en tpo de peste, q̃ la sangria siẽpre debilita, y la purga siẽpre alborota los humores de nr̃o cuerpo, y en tpo de peste debilitar los soldados q̃ an de pelear, o hazer q̃ entre si tengã alboroto estãdo el enemigo a vista, no es buẽ consejo, y assi repruevo el tomar de ordinario las pildoras q̃ trae Paulo Gineta d̃ Rufo autor antiquissimo en el li. 2. cap. 36. Lo vno q̃el autor no las da, sino a los q̃ actu tienẽ peste. Y aunq̃ la enfermedad se euita cõ los mesmos remedios q̃ se cura despues de venida. Cõ todo esso en tpo tã peligroso, es biẽ no remouer la piscina, sino quietar los humores, y no alborotarlos. Traer debaxo del braço izquierdo vn buẽ terrõ de solimã de espejuelo lucido y trasparẽte en vna fũdilla, d̃ modo q̃ no piq̃ en la cute. Ni lo tẽgo por singular remedio q̃ obre en estremo: porq̃ no lo he visto obrar, ni tẽgo razones perẽtorias para cõtradezillo, y en resoluciõ digo, q̃ en tpo de peste nin

guno meta en su cuerpo cosa q̃ notablemente le alborote los humores, q̃ es cosa dañosissima a la salud, y mas si es cosa caliẽte, y q̃ alborota al q̃ la toma, aunq̃ ella de suyo no sea mala. Si yo tomasse vn poco de triaca de Toledo, o de Burgos, en vn mes no se me concertaria el estomago. Y el que la toma sin alboroto aun podia hazello sin daño, y no siendo hombre que tiene humores calientes en su cuerpo que suelẽ mouellos y callẽtallos las cosas q̃ tomã, y pẽsando tomar preseruatiuos, tomã cosas q̃ los disponẽ a caer mas presto en la peste q̃ pretẽden euitar. Y si ay vso de tomar alguna cõserua no lo ternia por malo, y por mejor q̃ ninguna para este efeto tẽgo a la q̃ se hiziesse de la sustãcia y çumo de toda la cidra cascara y carne, y çumo con açucar a modo de gelea de mẽbrillo aromatizada con ambar y almizque. Y despues de esta es buena la conserua de las rayzes de la escorcionera hecha en carne, o en almiuar, o cõfitada cõ agua đ la mesma, y guindas en conserua, y otras cõseruas a este

proposito. Los frios de estomago cõ vn trago de fino vino blanco, y los de caliẽte con el agua, o de azederas, y otras a este proposito, y esto muchos autores lo alaban.

CAPITVLO. XXV. EN que se trata que deuen hazer los gouernadores.

ENESTE capitulo me parecio poner lo que deuian hazer los señores gouernadores que tienen a su cargo el gouierno de los pueblos apestados, aunque no era esto cosa que precissamente tocaua a mi profession, con todo esto haziendolo parte de precaucion o cura dela peste puedo dar mi parecer cõ condiciõ q̃ los señores gouernadores quiten y pongã a su aluedrio lo q̃ mas conuenga, y digo que a mi no me

Lo que deuen hazer los gouernadores de las republicas.

toca

toca, que soy medico el gouernar, sino el curar y ordenar como se quite, o euite la peste, y el gouierno es para quiẽ tiene el cargo, y lo sabe y acostumbra a hazer, y por esso digo, q̃ a mi derechamente no me toca el gouierno, si no la cura en estos males tan rigurosos, y por no faltar a mi republica puse aqui este capitulo, y dire lo que yo hiziera, si siendo medico fuera a mi cargo el gouierno del lugar apestado, o que estaua muy cercano a caer en peste, o que auia començado, aunque no con mucho rigor. Y muchas delas cosas que aqui se diran dellas, se deuen hazer en los lugares que no tienẽ peste, sino que procuran guardarse no se les pegue.

Lo primero que se deue hazer es procurar el auxilio de Dios con autoridad del ordinario, que se publiquẽ algunas indulgencias y perdones, y se hagan procesiones, y que todos se confiessen, y tomar algũ santo por deuoto, como patrono, y hazelle fiesta de missa y sermon, y hazelle ymagen y seruicios para obli-

galle

galle a que interceda por la republica, y en esto que aya su orden y perseuerãcia continuada, sin que falte por lo menos hasta que se acabe la peste en los demas lugares, y en el suyo, hasta q̃ se acabe de todo punto, y no se perderia nada tener y procurar tener credito en algunos lugares, aunq̃ no fuessen muy vezinos, que tienen copia y abundancia de las cosas, q̃ no la tiene su lugar, para q̃ si le diere peste por su dinero se le prouean y lleuẽ hasta cierta parte, y alli tẽga quiẽ las reciba y haga el despacho, y si para esto pareciere cosa acertada embiar persona, se haga para que este a la mira a lo que sucediere, aunque se auenture algun dinero, que en tiempo de peste no ay para que endurar el dinero, aunque al ojo se auenture mucho a trueco de ser socorridos en tiempo de hambre, peste, y necessidad. Hazer visita general en toda su republica, y visitar los forasteros, y despachallos, si le pareciere, y todas las posadas y tauernas, y ver si ay enfermos y mugeres llagadas y de mal biuir,

y limpiar toda la republica de peccados publicos, y visitar los pobres y llagados, y mal sanos, y curarlos, y alimentarlos de modo que no anden de puerta en puerta, porque por su mal trato son los mas aparejados a caer enel mal de peste que otro genero de gente. Procurar y preuenirse de todos los regalos q̃ fueren menester enel tiempo de la necessidad, como es q̃ no falte pan, y carnero, açucar y conseruas de cidra, de limon, de guindas, calabaça, membrillos, y otras mas regaladas, cõforme a la necessidad y falta q̃ poco mas o menos ymaginare, y retenello en su pueblo, hasta enla quãtidad, y harto mas de que le pareciere ser menester. Visitar las casas publicas, y echar los vicios, y las carceles limpiar las de gente inutil y enferma, y de inmũdicias, las carnecerias y pescaderias, las calles, y lugares donde llegan basura y inmundicias. Los mataderos limpiarlos, y no permitir se pesen ni maten reses enfermas, ni flacas, ni de mala muerte, ni reses que sean dañosas

para el mal que anda en los lugares vezinos, como son puerco, en especial sino son gordos de espiga, o de villota, procurar que el pescado que se vẽdiere sea sin genero de corrupciõ, ni el vino, ni el trigo, ni pan, ni frutas, ni ortaliza, ni otro genero de cosa. Procurar que los medicos auisen a los boticarios se preuengã delas cosas que entendieren ser buenas para el tiempo dela necessidad. Ensuma euitar toda corrupcion, assi en mantenimientos, como en las conciencias de sus feligreses, y procurar que en todo se haga razon, y aya limpieza y preuencion. Y enla guarda de su lugar aya mucho recato, sino a entrado el mal de peste en las fuentes aya limpieza y abundancia de agua, y en carcel, y carneceria, y donde ay bulla de gente amenudo se limpie y aun riegue con vinagre y agua o cozimientos de buen olor, como de arrayhã y delas cosas olorosas que arriba dixe, y aun con çahumerios delos dichos. Cercar bien su ciudad y ponelle guardas, y dexalle puertas suficiẽtes para el comer

cio, y las guardas que ſean fieles, y q̃ entiendan la importancia de lo que ſe les encarga, que es la ſalud y bien publico, y ſi vuiere algun deſcuydo caſtigallo cõ rigor, porque ayan miedo, y caſtigallos en dinero, y en quemar coſas, porq̃ luego al principio ſe cobre miedo, y aya de ay adelante buena guarda. Procurar entender que gentes ſon las que meten de fuera parte las coſas en ſu ciudad, y como dizen, en eſto dar orden como ſe remedie, y no metan en el lugar la peſte. En todos los lugares la pueden meter los harrieros, los mercaderes, los que tienen caſa fuera y dentro del lugar, como los labradores, y los frayles y religioſos (y cõtra eſtos comer mochila como dizẽ.) Poner enel cãpo guardas fieles que corran la tierra, y vean y entiendan lo que paſſa enel campo y ermitas q̃eſtan fuera dela ciudad, y con rigor caſtigar los que erraren, que ſi la guarda no es riguroſa, cauſa vn mal que no tiene remedio, ni ſatisfacion, ni recompenſa alguna, deſpues de pegado. Y ſi vuiere algũ deſcuy-

do ſacallo de rayz, y quemar la ropa, de modo que no quede raſtro de lo que ſe pego, y hazer que ſe viſiten las huertas y caſas del campo, porque para meter coſas hazen veynte embelecos, y ſe van a las huertas, y deſcargan lo que traen, y cargan de fruta ſi es tiempo della, y a los molinos, y cargan de harina, y van metiendo ſus mercaderias como que ſalieron de la ciudad, y bueluen a entrar y viſitar las caſas y puertas de las caſas q̃ tienẽ puerta al campo, y a la ciudad, y que ande gente de dia y de noche guardando el lugar a la redonda, mirãdo lo que entra y ſale, y no lexos de el lugar apeſtado. ſi es cerca tener gente y guardas ſecretamente que vean los que ſalen, y al lugar que guardan, como ſi ſe guardaſſe Anteq̃ra de Rõda y Malaga, tener gẽte cerca de Ronda en la venta de Bilhan o mas cerca, y en el camino de Malaga en otro cabo que vieſſen los que van de Antequera a Malaga, y a Ronda, y bueluen con recaudo de mercaderias, y quiẽ los conocieſſe, y fueſſe coſa ſecreta, por

que en oliendo las guardas no mudassen camino, y asi metiessen la peste en el lugar que pretenden guardar: y castigar con grauedad los delitos que sucedieren en la orden que sea dado en la guarda de su republica, y aunque con mucho secreto se mañeasse que se diesse traça que algun delinquente que merece castigo exemplar de açotes, o otro riguroso se executasse en publico, que lo castigauan, porque auia quebrantado el orden de la guarda de la ciudad.

No era mala traça, si se puede hazer sin encargar la conciencia, para que todos cojan temor de quebrantar la guarda puesta por los gouernadores. Y aun no ternia por mala gouernacion, si sabida la necessidad de cosas q̃ tiene el pueblo apestado se diesse orden q̃ fuesse proueydo, no dañando a su republica, poniẽdo recado de gente en el termino biẽ apartado del lugar como tres y quatro leguas, y q̃ alli se les diessen las cosas a su precio honesto, y cõ ganãcia, y no exce-

ſiua,ſino conforme a razõ,y dela manera que noſotros,conforme a razon querriamos ſer ſocorridos ſi en aq̃lla neceſsidad nos vieſſemos. Y para eſto auria aun mercaderes, que ſin mucho cuydado de la republica,por la ganancia , tratando los precios con los gouernadores de ambos pueblos ſe obligaſſen a darles las dichas coſas,ſin comunicarſe con los de ſu pueblo,ni los apeſtados del otro, pues ſecretamente contra toda razon y Caridad,contra las leyes y ordenanças delos gouernadores lo hazen,ſin mirar a condiciones prouechoſas de la ſalud publica de ſu republica,atendiendo a ſola ſu ganancia,oluidandoſe de ſu cõciencia, ſalud, y del biẽ publico. Mejor ſeria que ſe hizieſſe por ordẽ delos gouernadores y condiciones que no dañaſſen ala publica ſalud y prouiſion de ſu republica, poniendo para eſto gente que lo lleuaſſe haſta cierta parte,y alli lo tomaſſen ſin venir donde eſta la gente que lo tiene y comunica con los del pueblo ſano, y eſto ſe hara en cada pueblo conforme a la diſ-

po-

posicion del proprio pueblo, y a la buena ordẽ que dieren los gouernadores de cada lugar. Que se les notifique a los medicos del pueblo sano, secretamẽte que no se alborote el pueblo, que declaren si ay mal de sospecha, y las que ay enel pueblo que enfermedades ay, y les pongan nombre, y se sepa que enfermedades ay y digan cada vno los enfermos que tienen, y de que enfermedades, porq̃ lo entiendan los gouernadores, y sepan, y por sus personas, o personas de confiança, visiten a tercero dia mas o menos, como les pareciere cõuenir los ospitales de su lugar, y ver q̃ enfermos ay, y de q̃ enfermedades, porq̃ si van cayẽdo muchos de vna propria enfermedad es cosa sospechosa, porque la peste no puede ser muchas enfermedades differentes, sino vna semejante, como emos dicho, y ver si se va llegando a la que anda en el lugar apestado. Y no ternia por malo saber lo que passa en el lugar apestado de como enferman y sanan los enfermos y como se mueren, y conque se hallan mejor pa-

ra con experiencia y peligro ageno coger algunas obſeruaciones prouechoſas para en tiẽpo de ſu trabajo ſi le vinieſſe, y eſto que ſe procuraſſe ſaber por orden dela republica apeſtada y cõ autoridad fidelíſsima, declarando el intento para que, porque no entendieſſen que ſe haze para abrir el trato con ellos, ſino para aprouecharſe como digo de ſu experiencia en aquel trabajo que Dios permitio dalles. Y aun deuian de guardar eſtas obſeruaciones y experiencias en los lugares apeſtados deſpues de ſanos cõ todas las altas y baxas q̃ el mal a tenido pũtualmente deſde que començo con noticia delo q̃ mas aprouecho, y en que tiempo con verdad, aſsi en las ſeñales dela enfermedad, como en los remedios con autoridad y verdadera noticia de los medicos y cirujianos q̃ an curado y ponellas en ſus archibos con nombre de los medicos y gouernadores para q̃ vean los q̃ vinieren y ſe aprouechen de la experiẽcia delos paſſados. Y aun con verdadera relacion delas coſas q̃ les hizieron falta, y

las q̃ les fueron prouechosas, y como se les pego, y los descuydos que vuo, y como se remediaron, para que los venideros auisen, y no me parece esta diligẽcia impertinente. Y sea aduertẽcia para los que se quieren preseruar de la peste del lugar apestado (principalmente si la peste viene de constelacion y configuracion de astros, y no por contagion de comercio, como la q̃ este año anda en España,) q̃ huyan de vsar delos mantenimiẽtos criados en la tierra del lugar apestado, y comprehendidos debaxo dela constelacion del cielo, que es causa eficiente dela peste que todos, aunque parezcã estar sanos, tienen comunicaciõ de la influencia y mala qualidad, comunicada por el ayre delos astros, y dicha configuracion, aunque sea trigo, y animales que se comen criados en el dicho pueblo, y del proprio año. Que si son de otro año, y no estan corrompidos, no son malos, y bien se pueden comer sin daño del que los comiere.

CAPITVLO. XXVI. EN el qual ſe da cierto auiſo a los Gouerna dores.

AQui me parecio poner vna coſa, que es de mucha importancia para los ſeñores gouernadores que procuran que en ſu pueblo no entren eſtas ſecas y carbunculos con calentura, que es la peſte que anda, y todos la llaman de contagio, que quiere dezir de pegamiento. De manera, que caſi todo el mundo eſta deſengañado, que la peſte que anda y a andado deſde el año de nouenta y nueue, entra en los pueblos por pegarſe de coſas, como es ropa, y otras alhajas, y de enfermos, y tambien de comunicacion con algunos ſanos del pueblo apeſtado, como lo tienen experimẽtado los pueblos que an tenido eſta mala ventura, y ſin la primera entrada an

buelto a recaer por vsar de cosas y casas atoxigadas dōde auia auido antes aqueste mal. Y si lo quieren saber junten las informaciones delos pueblos que an passado esta mala enfermedad, y hallaran que todos tienen aueriguado de donde se les pego. Y asi es cierto que esta enfermedad, digan le peste, o pestilencial entra por contagio y pegamiento de vso y trato de cosas que tienen los seminarios deste mal. Y asi lo dizen todos los varones doctos que an escrito sobre este mal, y por esso le an puesto este nombre peste de contagio, que quiere dezir lo que emos declarado de pegarse de cosas, porque no viene enel ayre de constelacion, sino de pegarsele al ayre del pueblo por metella algunos, metiendo y vsando de ropa y contratacion que tienen los seminarios del dicho contagio, y desto se viene a estender el contagio por el ayre del pueblo, y asi se inficiona y se haze peste de todo el pueblo, començando por dos, y por quatro, y por mas enfermos, hasta que poco a poco se

entien

estiende por todo el ayre de todo el lugar, y desta manera se pega esta peste de contagio que aflige a buena parte de España. Supuesto esto ser asi como es, y lo a declarado la experiencia en todos los lugares que a entrado este mal, me parece, que si los señores gouernadores hiziessen el deuer, y todos sus ministros, no les entraria este mal en su pueblo y republica, y es esta la razon que este mal, como emos visto por experiencia no entra en los pueblos por el ayre, sino como emos dicho por contagio, y pegarse por vso de ropa y contratació de los pueblos apestados: pues si ha de entrar en los pueblos por contagio, y no de otra manera, guardando bien, y que no entre cosa de sospecha, ni aya trato publico, ni secreto. Claro esta que no entrara el mal pues a de entrar por contagio, y impidiendolo no entrara: pues no viene por el ayre, sino por el vso de cosas, y comunicacion. Luego bien dezimos que sino ay falta en los gouernadores, y

sus

ſus miniſtros, y en los del pueblo ſano que todos ſean a vna, y ayuden a los gouernadores, y miniſtros, de modo que por ninguna via les entre el contagio, que no ſe les pegara el mal, y como hazer tanta gente el deuer con puntualidad ſea coſa dificultoſiſsima, parece que por alguna via no ſera poſſible dexar de entrar el contagio. Digamos pues aqui lo que ſe deue hazer, ſi a caſo teniendo el cuydado y ſolicitud poſsible de la guarda ſe metio algun contagio, y ay ſeys, o ſiete o mas heridos deſte mal, y otros tantos que los viſitaron a eſtos, y no eſtan malos, y aunque ſean mas los heridos, con tal que el daño no eſte ya eſparcido en el ayre del lugar, de modo, que el ayre tenga ya el contagio en ſi, y lo pegue a los que no tratan con eſtos que lo traxeron del otro pueblo apeſtado, ſino que ya eſta el ayre contaminado por la dicha via, y ya tiene en ſi el contagio, y lo pega a quien lo inſpira.

En

En tal caso ya no ay que hazer caso del contagio que los otros truxeren del pueblo apestado, sino del que ya esta esparzido por todo el ayre, y quando sea esto se a de hazer lo que dezimos en el capitulo que se sigue, haziendo ospital. Empero no estando el contagio estendido por todo el ayre de todo el lugar, sino en aquellos enfermos que lo truxeron y metieron, y en la sospecha de los que los visitaron con ignorancia, o con Caridad, digo que en este caso se a de hazer lo siguiente, los heridos actualmente se lleuen con grandissimo rigor fuera dela ciudad, aunque sea media legua, y alli con mucho recato y cuydado y regalo sean curados y muertos, o sanos se les queme toda la ropa sin dexar cosa de rastro, sino que se queme todo en este principio, porque no quede ocasion de contagio, y aun si vuiere comodidad en el campo dicho, que estos se curen separados es mejor, y que los sanos quitados los pelos de su cuerpo, los vistan de nueuo, y por espacio de tiẽpo fuera de la ciu

dad en otra parte, y no donde se vuierẽ curado estẽ veinte dias mas, o menos, como les pareciere a doctos medicos, y en suma la casa donde diere quede sin gente, y los que los visitaren se pongan fuera de la ciudad por algunos dias, y lauen las ropas, y las dexen orear algunos dias al sereno, y al sol, y despues entren con otras ropas, o puestas aquellas si no tienẽ otras, y importa esto mucho por ser al principio, y no ser muchos los enfermos y no estar el ayre del pueblo contaminado, que es lo que deuen euitar los señores gouernadores con todo el possible, aunque se gaste mucho por euitar que el daño particular no se haga comun de toda la republica. Porq haziẽdo esto fuera del lugar, no corre peligro al ayre del lugar, que es el que con todas fuerças se ha de impedir no se contamine, y teniẽdo estos dentro del lugar, aunq sea vna orilla, es grã daño, y la razon es: porque en los lugares con las casas y paredes, y muros si los ay, está como atajado, y cercado el ayre, y haze en el contagio de la

casa donde se curan los que tienen ya el dicho contagio y alli detenido y conjũto cõ el del ospital, o casa, corre mas riesgo que si se curan estos en el campo y lexos del pueblo, donde el ayre no esta cercado ni atajado, y en el campo yermo, aunque aya en la casa donde se curaren algun contagio se dissipa, y esparce por el ayre, y como no esta atajado tiene menos fuerça, y no pega el contagio. Otra cosa es en el lugar donde el ayre esta como cercado, y esto tengo por de mucha importancia y sustancia, y esta diligencia es necessarissima antes que el ayre se contamine. Empero contaminado hagase lo que en el capitulo que se sigue dezimos. Aduirtiendo, que en el principio desta enfermedad y peste que se dize de contagio antes que el ayre este contaminado, y tenga fuerça de pegar peste. El que tuuiere seca ha de ser de necessidad pegada si es dela enfermedad que anda, y si no fuere pegada, no sera peste, sino de alguna causa externa, y procatartica. Y sera facil, y no terna cõ-

tagion,y otras ſecas nacen y no de cauſa procatartica,ni de contagion, ſino de humores del cuerpo,que ni ſon de contagio ni faciles, cuyas calenturas, ni ſon peſte ni diarias, ſino males conforme al apho. 55. de la. 4. ſection. Y ſe mueren de ellas,y no de peſte.

Y aunque es verdad que deſta peſte que anda agora ay autores que digan que parte viene de conſtelacion, y es con cauſa la influencia de los aſtros, y efeto de los eclypſes, aunque ello pueda ſer, no me quadra: porque en eſto de peſte no buſcamos las con cauſas, que no dudo yo que no ſean muchas, ſino hablando de las cauſas. Digo, que no parece ſer cauſa la conſtelacion ni los efetos de los eclypſes, como dizen los Aſtrologos, y a eſto me perſuado: porque en eſta peſte que el doctiſsimo Mercado con los demas, dizen llamarſe de contagio: porque comiença por los ſeminarios reſeruados de las coſas que los tienen, y engendrando ſemejante enfermedad de peſte en los que

de

de aquellas cosas vsan viene a cotinuar el ayre comun, y desta manera contaminado el ayre causa en nosotros la mesma peste que tenian los que auian vsado enfermos de aquellas cosas, y no la pegaua el ayre, antes que los dichos enfermos y cosas lo contaminará, y si fuera causa la constelacion y efeto de los eclypses, antes que de las cosas y enfermos se contaminare el ayre hiziera la dicha peste, y haziendola ya no fuera de contagio, como tan graues autores dizen, y mas, que assi lo a mostrado la experiēcia en todos los lugares de España, que a entrado por contagio, y no de otra manera, y assi dizen bien q̃ se dize peste de contagio: porque siempre comiēça en los pueblos por vso y contratacion de cosas apestadas, y de comunicacion con gentes que an tratado con apestados, y assi nunca al principio antes que se contamine el ayre comun de las cosas dichas enferma en esta peste alguno del ayre, aunque ayā passado tātos eclypses, sino es vsando de las dichas cosas que tienē en si reseruado el

contagio, y por esso llaman con razon a esta peste de contagio, y q̃ aquello ayude no lo niego, empero digo, que aquello no es la causa, pues que sin ayuda de esto tro no causa, y esto otro causa, aunq̃ no vuiesse lo otro. Y por esso digo que en ningun pueblo a començado esta peste, que no sea por el dicho contagio. Y assi lo afirmo, y pongo esto por principio, y no el efeto delos eclypses y constellaciones de astros, que nada hazen sin vso de cosas que reseruan los seminarios. Y assi digo, que el pueblo que no se guardare de no recebir cosa que trayga los seminarios, no padecera peste, aunque ayã passado eclypses, y lo que los astrologos dizen. Y si vuiera algo de parte del cielo no entrara tã de espacio como entra en algunos lugares, y en algunos no entra, aũque aya auido ocasiones, por no auer en el ayre alguna disposicion, y si fuera verdad lo que dizen los astrologos el ayre, no careciera de disposicion, y assi aconsejo, q̃ todo pueblo se guarde de admitir cosas que traygan contagio.

CAPITVLO. XXVII. EN el qual se explica que se haga enel pueblo que ay peste.

ENel capitulo passado pusimos lo q̃ se deuia hazer enel pueblo que se guardaua de pueblo apestado. y en este diremos lo que se a de hazer enel pueblo y ciudad que ay ya peste. Lo primero con mucho cuydado encargar, y rogar a los buenos Christianos rueguẽ cada dia a nuestro señor por la republica afligida y atribulada conel mal de peste, y que Dios alce su yra, y los ampare con su mano benditissima y misericordiosa, y hagan processiones dentro de sus Yglesias sin gente, y estos son los religiosos y religiosas, y los clerigos, y otras buenas gentes de los lugares, que son beatas y hombres de buena vida, como hermitaños, y finalmente a todos los buenos Christianos, que aũque ellos

Que se a de hazer enel lugar apestado

de

de oficio tienen cuydado: encargarles que lo hagan. Y ellos encarguen al pueblo que dexen los vicios y pecados, y frequenten los sacramentos, y se exerciten las obras de misericordia y Caridad. Y despues desta primera consideracion, la segunda sea donde, y que orden a de auer en el hazer de los Ospitales, para q̃ no dañen al pueblo, y sean a proposito, que ellos no aumenten el contagio del lugar. Para elegir el lugar donde se a de hazer el Ospital, es cosa muy aueriguada, que es mejor que sea fuera del lugar, que no dentro. Y si no ay comodidad fuera, hagase a la orilla del lugar, y porque esto no se puede dezir señaladamente en cada lugar, porne cosas generales, que cada vno podra acomodar a su lugar. Y es de aduertir el nacimiento de los quatro vientos principales respecto del cielo y puntos del Orizonte, poniendo la cara adonde nace el sol, y mirando donde nace, de modo que la frente este al Oriente, estando derecho el hombre, y el colodrillo este derecho

Nacimiento de vientos.

al poniente, hallados estos dos pũtos en los lugares, considere el punto que corresponde al hombro yzquierdo, y a este llaman norte, o septentrion, y el que corresponde al ombro derecho se llama sur, o mediodia, y asi puesto el hombre en la dicha postura, a la frente tiene el oriente, y aquella parte se dize oriental o leuante, y la que corresponde al colodrillo se dize poniente, y parte oriental, y la del ombro izquierdo se dize norte, o parte septentrional, y la que responde al derecho se dize sur entre los marineros, y medio dia, y aqui asi las llamo yo: Porque no vengamos a questiõ de nombres. El viento que sopla de donde nace el sol, se dize viento leuante y su contrario, que nace de dõde se pone, se dize poniẽte, y el que nace del norte, se dize norte, y el que nace del punto oppuesto se dize sur, o austro. Estos, respecto del cielo y tierras, por donde passan toman sus complexiones, y las comunican al ayre comun y en general. Los que vienen del sur, o mediodia que se dizen austros, y

Y en latin eurus, su contrario zephirus, el del norte se dize boreas, y el contrario auster.

vulgarmente vendauales ſon en extremo, y en exceſſo calientes y humidos, y ſe ſuelē hazer peores y de humidad y calor mas nociuos, paſſando por eſtācos y aguas eſtanquias, y lugares dōde ay corrupcion de animales y plantas ponçoñoſas. Y en todo tiēpo, aſsi en peſte, como fuera de peſte ſon los ayres mas dañoſos los vendauales, aunque por las razones tocadas ſuelen los demas vientos cobrar la meſma complexion nociua. Y partiēdo cada quarta delas que hazen del Orizonte y cielo los quatro puntos ſeñalados por la meſma proporcion haziendo enmedio dela quarta, ſe van haziendo y conſiderando otros vientos, y aſsi ſe vienen a multiplicar muchos vientos como haze Ariſt. enel librico de mundo ad Alexandrū, y Vitruuio reſpeto delas ſituaciones delos edificios y ciudades trata admirablemente delos viētos, y ſegū eſta cōſideracion, los Oſpitales ſe an de poner en parte, ſi es poſsible, que eſte guardada delos viētos auſtrales que diximos vēdauales, delos quales eſta guarda

Porque razon ſe hazen los vientos peores

Sitio de oſpitales

da Antequera, q̃es el lugar dõde yo habi
to por razon de tener hazia aq̃lla parte
muchas ſierras altas y muy cercanas y ca
ſi imminẽtes, y aſsi poco la cogẽ y por eſ
ta razõ parece ſe podiã hazer los oſpita
les en qualquiera parte, pues toda eſta
guardada de los vẽdauales. Cõ todo eſto,
demas de eſta cõſideracion ſe a de mirar
otra de mucho prouecho, q̃ es cõſiderar
en cada pueblo q̃ viẽtos ſon los mas fre-
quẽtes y ordinarios hecha la meſma par
ticion q̃ hizimos en el orizõte en el lugar
q̃ ſe conozca los dichos quatro pũtos de
oriẽte, poniẽte, norte, y medio dia: y viẽ
do qual deſtos en el pueblo es mas frequẽ
te y ordinario, y ſiendo lugar amparado
de los vendauales ſe haga a lado del lu-
gar por dõde el ayre frequẽte ſale del lu
gar, y en ninguna manera en el lugar por
dõde el ayre ordinario entra en el lugar
porq̃ deſta ſituaciõ conforme a los pũtos
ſeñalados en el lugar, ſe puede ſeguir mu
cho daño, o prouecho a los vezinos del lu
gar. En el oſpital donde ſe curã los apeſ-
tados ay de ordinario muy mucha cor-

rupcion y vapores peſtiferos ſe leuantã mas que los que ordinario ay enel lugar a vn tiempo de peſte, y hecho el Oſpital a la entrada por donde el ayre entra en el lugar, y ſiendo frequente como emos dicho, todolo q̃ euaporare de corrupciõ el oſpital lo meteria dẽtro del pueblo, y hecho enla parte opueſta, y por donde el ayre mas frequente enel lugar ſale lleua la corrupcion fuera del lugar, y no la mete dentro, q es conſideracion muy prouechoſa para la ſituacion de los oſpitales en tpõ de peſte. Dioſcorides grã herbolario y philoſopho auiſa q̃ al coger de la Thapſia ſe pongan a viento y no contra viento, porq̃ contra viento ſuele cauſar eryſipela enel roſtro, y enlos genitales, y mondando cañas ſecas, ſi ſe pone el q̃ monda a viento q̃el poluo q̃ ſe leuanta dela mondadura lleue a la parte oppueſta, y no lo meta el viento en el mondador, porque ſi lo mete haze la dicha enfermedad, auiendo diſpoſicion en el mondador. Y por eſta razon es de importancia la dicha conſideracion. Y

Sitio de ospital en Antequera.

ſiguiendo eſta razõ en el pueblo que yo biuo, que es Antequera, en el qual el viẽto frequente y mas ordinario es el leuãte eſtariã mal ſituados los Oſpitales deſde nueſtra ſeñora de Belen haſta el cerro dela horca por la vera Cruz, y Cruz blanca, y deſde el cerro dela horca haſta nr̃a ſeñora dela Cabeça, ſanta Lucia, ſanta Catalina, y algunos molinos de azeyte, y caſerias q̃ ay en eſte ſitio muy cerca nos a la ciudad, eſtariã bien. Y la grãdeza del Oſpital ſea a medida dela cãtidad delos enfermos, teniendo cõſideracion a q̃ los hõbres eſtẽ apartados delas mugeres, y las llagadas delas q̃ no tienẽ llaga, y las cõualecientes delas enfermas, y en los hõbres la meſma diſtincion, y cõ guarda en el Oſpital q̃ no entrẽ ſanos donde eſtã los enfermos, ni los enfermos ſalgã del Oſpital al pueblo. El medico del Oſpital tenga ſu aloxamiento fuera del, y cerca. Y en la propria caſa en otros apoſentos poſen Chirugiano, y barbero: los enfermeros an de eſtar de neceſsidad dẽtro del Oſpital cõ los enfermos. El medi

co cure y visite sus enfermos las vezes ne cessarias, y no mas, y con ropas ligeras q̃ al entrar se põgan, y al salir las dexẽ alli, y q̃men las de mes a mes, y seã de bocaci, y vayã descãsados a visitar el Ospital, y no sudãdo, y el vso dela respiracion aumẽtado, que tengã necessidad de meter mas ayre, q̃ quãdo van quietos y descansados, antes q̃ entrẽ se lauẽ rostro, y manos y boca cõ vinagre rosado, y agua rosada, y antes tome vn bocado de cõserua de cidras, de scorcionera, de açucar rosado, guindas en cõserua, y vn trõcho de lechuga en almiuar, y en suma đ alguna cõserua fria cõ dos tragos đ agua fria y enfriada đ endiuia, de azederas, đ scorcionera, đ lechugas, verdolagas, y antes q̃ buelua a su aposento se le riegue cõ vinagre y agua de buẽ olor, o cozimiẽto, y en teniẽdo miedo no buelua al Ospital, y procure estar libre de passiones de animo, y acuda a Dios cõ sus oraciones, y ꝓcure curar los enfermos mas por caridad y seruir a Dios y aprouechar. La republica a quiẽ sirue tenga cuydado de gratifi

calle el trabajo por el peligro a q̃ se pone, y escriua los successos para dar cuẽta a su republica, y para prouecho de sus ꝓximos, y aya aposento claro dõde se traygã los q̃ se an đ abrir apostemas y lãdres de modo q̃ se vea lo q̃ se haze, y los traigã en vna camilla hecha para este proposito y sea alta, q̃ el chirugiano o medico obre descãsado, sin q̃ coxa los vapores del enfermo, y q̃ aya vn corral cercado alto, dõde se eche la sangre, materia, y seruicios de los enfermos, y q̃ alli aya fuego q̃ cõsuma aq̃llas cosas, o de enquãdo en quãdo se enciẽda quãdo estẽ secas, y los paños muy suzios, y todo se q̃me: y los paños q̃ se lauarẽ, aũ de los sanos, no sea en agua q̃ riegue las huertas y ortaliza q̃ se come en el pueblo q̃ es dañoso, y q̃ arrededor del ospital se enciendã fuegos q̃ cõsumã la corrupciõ del ayre, vẽga de donde viniere, q̃ todo lo cõsume el fuego, de modo se haga el corral dõde q̃maren las inmũdicias q̃ leuãtandose ayre, el frequẽte no trayga mal olor al pueblo, y para cõsumir la corrupciõ del ayre, es biẽ se

hagã fuegos en plaças y arrededor d̃l lugar cõ la leña y materia q̃ el sitio concediere, aunq̃ de olorosas materias es mas a proposito. Y en enterrar los muertos aya cõsideraciõ q̃ se hagã las sepulturas hondas y cada vno porsi, y no muchos cuerpos jũtos, q̃ suelẽ causar mal olor y y corrupciõ enel ayre y en la mas cercana yglesia alos ospitales se põga sacramẽto y extrema vnciõ, y curas q̃ los administrẽ sin mucha jũta de gẽte q̃ vaya al ospital. Y los q̃ siruẽ enel ospital no se comuniquẽ los sanos del lugar, antes les lleuẽ las cosas y las medicinas hasta cierto lugar, y alli acudã los del ospital auisãdo de todo por escrito de vna y otra parte, y sobre escrito lo q̃ es, y se reseruẽ medicos y barberos para seruicio de los q̃ enfermã de otras enfermedades, aunq̃ en tp̃o de peste pocos males ay fuera del comun mal de peste, para heridos y caydas y males viejos y paridas y otras cosas: los que siruen a los apestados se vistan de ropa y cosa poco gruessa, y no de lana ni de seda embutida, sino d̃ lienço o cuero bru

ñido

ñido, y de quãdo en quãdo q̃mallo y hazer otro nueuo, y mudar ropa enpueblo apestado, y senzilla como tafetã es bien. Y si alguno no quisiere yr al ospital, sele põga guarda a su costa, para q̃ no entre ni salga nadie de alli, y dexe vn criado fuera o mas para q̃ le sirua de fuera q̃no buelua a entrar dẽtro, y q̃ sele q̃me la ropa y cama en muriẽdo, o sanãdo, y cosas q̃ toco y se abrã las puertas y entrẽ cabras, o machos dẽtro algunos, y no este cerrado nada, y este cõ guardas si vuiere gẽte para q̃ nadie entre muchos dias, y la ropa demas se põga al sol y al sereno y guardela porq̃ se consumã los seminarios, y no se guardẽ para quãdo sane el pueblo, y comiẽce de nueuo otra vez, y las gẽtes d̃ la casa mirẽ por su ropa o saquẽla al cãpo a asolear y dar sereno, en especial si la peste es por cõtagio, como lo es esta deste año de. 99. y si fuere posible mugeres siruã a las apestadas y hombres a los apestados, y los vnos y los otros seã casados o religiosos y religiosas en la vna y otra parte porq̃ sucedẽ casos malos por auer de

yr per

personas moças al ospital personas hon radas, y ser solicitadas en aquella necessidad, y suceder malos sucessos. Porque no aya ocasiõ de ofender al Señor, se ha de preuenir todo, y poner en orden, y en esto de quemar la ropa el poco rigor que tienen algunos gouernadores, es causa de exambrarse mas la peste en algunos lugares, y acabarse con dificultad y boluer a encenderse muchas vezes, y en esto de quemar la ropa no se ha de atender al daño, o prouecho de cuya es la ropa, sino a la salud vniuersal de la republica, que se ha de anteponer a qualquiera daño, o prouecho priuado y particular, digan lo que dixeren, y el que haze contra esto haze contra razon, y cõtra Christiandad, sease gouernador, o sease hombre particular, y assi es bien que se queme la ropa, y si vuiere excesso menos dañoso, es que se peque por carta de mas, que por carta de menos, aunque lo mas acertado es hazer lo que se deua sin mas y sin menos, y mirẽ los que hazen al cõtrario, como sean a cerca deste punto, y

no lo cometan a terceras personas que hurtan las cosas preciosas, y guardan para si con los seminarios del contagio para toda la republica.

CAPITVLO. XXVIII. enel qual se trata dela cura general dela peste.

SVpuestas dos cosas verdaderissimas que las enfermedades de peste nunca tienen señales pathonomonicas, y vnas en todas las pestes, y que la enfermedad de peste, por ser en estremo agudissima tarda poco endeclararse: tratemos ya dela cura, assi en general como en particular de esta peste, que por razon delas secas, y phlegmones que nacen en los ya dichos emuntorios, se puede dezir, bubonia pestis. Pues es esta la que al presente corre en Seuilla, y madrid, y otros lugares, que Dios tenga por bien ya cesse y se acabe. Y la cura

En las pestes no ay señales pathonomonicas,

Bubonia pestis.

general es ajustarnos con la moderacion y mediocridad, como en la precaucion dexamos dicho. Y ante todas cosas recebir los sacramentos todos en estando tocado de peste por liuianamente que parezca que esta tocado el enfermo, aunque en salud aya confessado y comulgado, y si antes no a hecho testamento luego al momento recebidos los sacramentos lo haga, y no espere ni dilate momẽto de tiempo para cosa que tocare a la saluacion de su anima, y al orden de las cosas que aca dexare despues de muerto. Y luego poniendo sus pensamientos en solo Dios, entreguese a la disposiciõ de los que le an de curar, y haga lo siguiẽte que aqui pornemos, y con esto de mano al demasiado temor, y espere en dios que su Magestad le de vida para mas seruirle, o muerte para saluarse y yr a gozar de su gloria, que su magestad da a los que bien y en su seruicio acaban. Y assi con confiãça reciba los remedios como si Dios se los embiara, que ya heridos de peste por demas es el demasiado temor,

Recebirlo sacramentos

no es posible dexar de temer, que no temer seria temeridad, y de brutos no temer tan imminente cosa nociua, como lo es la peste. Empero temerla en demasia, que dañe y debilite y desquicie el color y disposicion natural, es tambien dañoso, y no ay para que tomar tanto temor, sino, como a tras emos dicho, tambien en las pasiones de animo procurar la mediocridad y mediania, y apartarnos delos extremos, que en todas las cosas son nociuos y dañan. Y para proceder con mas distincion enesta cura acerca de los particulares remedios, hagamos vna distincion, o llaman al medico a enfermo, q̃ tiene calentura, y no seca, o lo llaman a enfermo, que tiene calentura y seca. Y en todo, o lo llaman al principio dentro dela ora que ledio, o passado vn dia despues que començo. Primero diremos lo q̃ deue hazer el medico quãdo no ay seca, y luego quando ay seca, sease la que fuere, y diremos lo que a de hazer, si es llamado al principio, o si es llamado passado vn dia despues del principio

Que temor es vituperable

Cura dela peste y distinction.

pio, o mas. A todos, assi a los vnos como a los otros, es bien tẽgan en todas las cosas no naturales mediocridad, empero vengamos a la dieta de beuer y comer, q̃ sera bien que coman. Digo ante todas cosas, que deue comer algo mas que en otra qualquiera enfermedad: porque la peste cõsume y debilita las fuerças mas y mas a priessa, q̃ otra qualquiera enfermedad: y por esta razon deue alargarse algo en general las cosas mantecosas, y oleosas, y pringosas de grassa embotan los seminarios de la peste. Y ay algunos calores en peste que se amansan mas con estas cosas pringosas, que parece ay mysterio: y con agua comun se encienden mas. Y esto se pesca por experiencia beuer agua dorada, como se azera con azero enxuga, y segun dizẽ tiene el oro propriedad para fortificar el coraçon, y assi debilita la fuerça del veneno de la peste. Y tambien es a proposito agua cozida con rayzes de tormentila, que dizen que a proprietate contradize la peste. Y agua cozida con agro de cidra y corte-

Victus ratio,

Que agua se a de beuer

zas, y con limon, y con azederas, y azerones, y con rayzes de ſcorcionera y hojas, y con la yerua que dizen ſcordion q̃ es vna yerua q̃ huele a ajo, y como maſtrãto chiquito quãdo nace, y agua buena templada cõ vinagre en modo ſuaue no es mala y en todo procurar oponerſe ala qualidad primera y ſegunda por las quales procede la peſte, demas de oponerſe a la tercera, que es la que obra a proprietate totius ſubſtantiæ es buen conſejo, y de otras coſas azedas, porque todas las azedas contradizen a la maligna putreſacion que de ordinario, ſe vee en la peſte. Y dicha el agua que an de beuer los enfermos el manjar y demas mantenimiento de que vſaren en general ſea de buen nutrimento, y de facil digeſtion, y pudiendoſe hazer no ſea del cogido en el lugar apeſtado, en eſpecial ſi la peſte es por conſtellacion, o por lo menos que no ſea del que ſe cogio el año de la peſte, porque la influencia no ſolo contamina los hombres mas tãbien todas las demas coſas en ſu tanto, y en ninguna manera

ſe coma coſa corrompida, aſsi de trigo y legũbres, y frutas, como animales, y pues ya emos dicho que en eſta peſte que le puſimos bubonia peſtis por las ſecas que nacen en los emuntorios, y por ellos, como emos dicho, a poſteriori collegimos que la tercera qualidad que obra a proprietate totius ſubſtantiæ imprime ſu veneno en la ſangre grueſſa aduſta y requemada, tenemos por bien, que la dieta en la cura deſta peſte agora ſe incline a attenuar y incidir los humores aduſtos y grueſſos y requemados. Y aſsi el pan ſea de harina de trigo bien amaſſado y ſazonado, y al amaſſar ſe a de echar vn poco de vinagre por lo glutinoſo que tiene del trigo, y aun ſi ſe le echare alguna coſa de harina de ceuada para que el pan ſea mas deſecatiuo que ſi fuera de harina ſolamente de trigo, es mas a propoſito de la peſte. Y no quiere ſer duro, ſino de ayer cozido a lo mas largo, de modo q̃ ſea frio y reziẽte, y todas las demas viandas como aues, pollos, y pollas ſe aderecẽ en trocitos y picadas y cõ ſalſas

La dieta ſea attenuante y incidente.

El pan

Las carnes

de cosas azedas, y no enteras, porq̃ muy partidas euaporã de si mas presto los vapores dela causa si alguna tienen en si, y van en pedaços, y picadas mejor para q̃ el estomago se aproueche dellas, puede se comer con las mesmas salsas, y modo, ternera, y sea criada fuera del pueblo apestado. Y dela propria manera con las dichas salsas y preparacion es bueno el cabrito carnero castrado, y gaçapos y perdizes nueuas, y palominos tienen prerrogatiua en peste todo con salsa, y es preferido enel modo lo assado y hecho de ello xigote con salsas azedas delas dichas despues de assado y picado humedecido y caliente es muy a proposito, y paxaritos, todo bien acondicionado, y bien adereçado, es a proposito en los enfermos de peste. Y las gallinas negras son mejores que las de otros colores, porque por experiencia se a hallado tener mas familiaridad con nuestra carne, que la carne delas demas, y los capones moços de vn año son buenos y las gallinas dichas, digo la carne de la gallina

Salsas

Assado

La gallina negra por q̃ mejor.

negra

negra hecha, y no vieja, y gorda, dexa menos excrementos, y se conuierte con menos trabajo en nuestra sustancia. El tocino no es malo, particularmente del jamon, y mejor si es de Rute y tierno. El puerco fresco no es bueno, y todo lo dicho no quiere demasiadamente demanido en tiempo de peste, que este demanido cerca de heder sino bien acõdicionado. Mondongo en tiempo de peste es malo, y aun qualesquiera entrañas, sino son higadillas de gallinas y de capones. El sustancial mantenimiento de que se deuen mantener los apestados, es el dicho, y lo que de aqui adelante se porna es para quando aya hastio, que no arrostren a cosa, sino tomando algo de lo no tal, como es lo que se sigue, y asi se a de tomar como salsa, para que el estomago abrace y cueza mejor el buen manjar. Y para este proposito, no es dañosa cosa ninguna de ortaliza, ni pescado, ni marisco, y asi en tiempo de peste deuen los sanos abstenerse de todo genero de ortaliza y fruta, sino fuere las azedas, co

Tocino no es malo

mo cidras,naranjas,y limones, guindas y otras cosas deste jaez,saluo auiẽdo hastio,como dezimos,que en tal caso , no es de todo punto condenado el vso del pescado en tiẽpo de peste. Truchas son buenas, y albures,y bordallos , y los peces que se llamã petrosos por criarse entre peñascos,y en agua agitada, y que se menea,y por esta razon el pescado de Gibraltar es mejor que de otras partes por agitarse el mar por razon del estrecho hazen alli los montes de la tierra el calpe y su opuesto,y con las salsas dichas de cosas azedas,y con ensaladas de yeruas y vinagre y açucar,y no son malos y con las dichas salsas,y sal y pimienta. Leche ni cosas de leche son a proposito entiempo de peste,y asi no se deuẽ vsar en el dicho tiẽpo. Y legumbres en tiempo de peste son buenas lechugas,borrajas,escarolas,chereuias,calabaças todo con agraz y salsas azedas. Y melones comidos cõ sal no son malos en tpõ de peste,y destas cosas se vse mas en tpõ caliẽte,y a comidas de medio dia,porq̃ aprouechã cõ su squalida

Que pescados son buenos.

Leche se reprueua,

Zirandaxas buenas

lidades frias, auq̃ no ſon de mucho nutrimento. Frutas azedas ſon buenas en tp̃o de peſte, granadas, guindas, mẽbrillos, limones, cidras, narãjas, çumos y cuerpos ſon prouechoſos en cõſerua, y la q̃ ſe haze de ſcorcionera es buena, y de duraz.nos, porq̃ las mas hazẽ cõtra el veneno y tiẽplan el calor demaſiado, y auellanas, y almẽdras freſco es bueno, y los cõfites de culãtro preparado tienẽ cierta prerrogatiua cõtra la peſte. Las alcaparras no ſon dañoſas, y beuer frio arrimado cõ nieue, y las guindas y melones, no es dañoſo, ſino bueno, porq̃ el frio embota la fuerça del veneno. No aya hartalgas, ſino mediocridad y la cena poca, y la comida menos q̃ en ſanidad, aunq̃ mas q̃ en otras enfermedades q̃ no ſon peſte, y en todo ſe procure ẽl buẽ cozimiẽto, y es biẽ q̃ ſea la beuida menos cãtidad q̃ lo q̃ ſe comiere, y mazq̃ ſe biẽ, y no vaya engullida como algunos hazẽ, q̃ no mazcã, y ſea de vn mãjar bueno, y a propoſito adereçado cõ las ſalſas dichas, y limpio biẽ acondicionado, y la cama y apoſentos limpios

Frutas

La beuida menos que la comida

El apoſento

que la limpieça es triaca contra la peste y la suziedad es gran ocasion para enfermar de peste. El aposento a de estar adornado cõ los olores que atras tenemos referido, y cõ los perfumes y caçoletas olorosas y regadas amenudo con aguas olorosas y vinagre rosado. La cama y aposento en alto, y cõ ventana a los buenos ayres, como diximos enla precaucion, y por el pueblo apestado meter ganado de ordinario de vacas y cabrio, es bueno porque consumen la corrupcion del ayre, como diximos delos machos q̃ tenian antipacia contra la peste su orina. Y en Antequera en todo tiempo por razon delas ferias se mete cada lunes cantidad de ganado que a tras diximos ser de mucho prouecho y vtilidad en tiẽpo de peste. Dicho e acerca dela beuida y dela comida lo que se deue hazer, y como en todas cosas no naturales se a de procurar la mediocridad y mediania, y no tener excesso en cosa y en las cosas frias y calientes procurar que las opuestas a las con que procede la enfermedad se vsen

Ganado por el pueblo apestado

en

en los alexiterios y beuidos que se dierē a los enfermos, como enlos particulares remedios diremos.

CAPITVLO. XXIX. EN que en general se trata de la sangria y purga

EN este capitulo e determinado poner mi parecer sin lisongear a ningun autor, porque los mayores remedios que la medicina tiene inuentados son sangria y purga que de razon quadran por precisa indicacion, y perse en los mayores males que en el cuerpo humano pueden venir: y assi parece que en peste conuienen por ser la peste el mayor mal que al hombre le puede acaecer conforme a razon, y a lo que dize aquel aphoris. 6. de la primera sect. extremis morbis extrema sunt adhibenda remedia. Y tambien sabemos que la peste es el mal mayor de los males, y que la ter

sangria y purga

cera qualidad que obra a proprietate totius ſubſtantiæ, no tiene remedio, ſi no ſe extingue con ſu proprio antidoto o cõ la fuerça del calor natural de cada enfermo. De manera, q̃ el medico en quã to medico no vſa de mayores remedios q̃ de ſangria, o de purga, como Chirugia no, corta, y quema q̃ ſon mas vehemẽtes remedios. Teniẽdo pues los humores im preſſa la tercera qualidad q̃ obra a proprietate totius ſubſtãtiæ, no tienẽ otro remedio, ſino euacuaciõ del humor que tiene concebida la dicha tercera qualidad. Y la preparaciõ q̃ ſe requiere en los humores, ſe haze, o por las vias, o por las calidades primeras, o ſegũdas, y para ſangrar pequeña, es la preparacion neceſſaria, ſiendo a propoſito la ſangria, y auiẽdola meneſter el enfermo, porq̃ la peſte es pleyto executiuo, y no eſpera demanda ni reſpueſta, es mucha larga la preparacion, aſsi de las vias, como de parte de los humores, porq̃ las vias, como quiera q̃ eſten, el humor tocado de la peſte y tercera qualidad, por dõde quiera que pue

por que razon ſe haze preparacion

de

de salir adereçada la via, o no, porq̃ tiene tanto veneno, q̃ si naturaleza puede lo hara passar por medio de vn hueso duro y maciço, y todo el cuerpo se esfuerça a echar del el veneno comũ enemigo, y que con su veneno irrita a todas las partes del cuerpo. Y pudiẽdo mas el veneno del humor impresso, y pegado en si del ayre, o de la cosa que tenia los seminarios del contagio, no ay para que reclamar ni contradezir, sino tender la pierna. Y la preparacion que se haze por parte de naturaleza en los humores, es con fin de reduzir los que no estan muy podridos a benignos y buenos q̃ puedan nutrir, y acabado q̃ naturaleza aya hecho su obra, y no pueda reduzillo a biẽ luego procura expelello, y el arte le ayuda con la purga, y esta ocasion no corre por la peste que ya se entiende desde el punto que vno tiene peste, que el humor q̃ a concebido la tercera qualidad no ay que esperar a reduzillo a benigno sino que al punto es bien echallo fuera de casa: y si es la sangre suele echarse por

san-

sangria, y si es otro humor por purga. Y assi parece que purga y sangria conuienen y son indicados por la peste y que se deuen vsar luego. Con todo esso sabemos aun en otros males que la ocasion de vsar los remedios es muy ligera, y mas lo es enlas enfermedades mas agudas. Y como la peste sea acutissima el vsar enella de remedio euacuatiuo es mucho mas ligerissima la ocasion, y assi se passa mas presto en la peste que en otro mal por ligero y agudo que sea. Y mas que la sangria de suyo debilita siempre en su tanto en cada vno. Y no ay mal en el qual sea mas necessario tener las fuerças pujança que enla peste por derriballas mas q̃ otro qualquiera mal de los q̃ al hombre le puedē venir, y por esta ocasiō, se a de mirar mucho mas por ellas q̃ en otros males, de modo que aunque sea menester la sangria en peste puede dexar de hazerse y mejor que no hazella por auerse passado la ogasiō. La purga tiene propriedad de menear el humor podrido pues lo euacua, y lo peor q̃

El humor que tiene la tercera calidad pide euacuacion.

La ocasion delos remedios es de mucha importancia

se

ſe puede hazer es menealllo enel cuerpo porque meneãdolo daña mas y obra en parte no atoxigada, y aſsi no parece conuenir en peſte la purga. Y aſsi parece q̃dar muy perplexa la reſolucion del vſo de purga y ſangria en peſte. Supueſto q̃ en eſta materia no ſe puede dar reſolucion infalible y immutable, de modo q̃ ſea necedad lo cõtrario. Porque los ſujetos y peſtes ſon varios, y en coſa tan varia no ſe puede dar reſolucion inmutable, y q̃ no ſe pueda dexar de hazer. Porque los praticos preceptos nunca ſon eternos como los ſcientificos, dire yo mi parecer ſin reſpeto de nadie, ſino ſolamente eſcogiendo lo mejor, y mas verdadero, y mas ſeguro y prouechoſo alos enfermos de peſte muy aguda. Y aduierto, que en mal de peſte no vale la experiencia de que ſe murio eſte vſando de ſangria, y el otro tambien, ni de que biuio no ſangrandoſe, y en la purga lo meſmo, y por aqui colegir que todos ſe ſangren, o no ſe ſangren. Porque la peſte para ſerlo es neceſſario, que aunque le apli-

Eneſtos remedios no ay reſolucion immutable

Praticos preceptos no immutables

ſangria y purga en peſte ſoſpechoſas.

quen

quen los remedios neceſſarios y que cō forme a razon y arte quadran, ſe an de morir preciſamente los mas de los enfermos, aunque ſean a propoſito curados. Es tambien neceſſario aduertir que por razon de las purgas tiene ſu poca de dificultad eſta reſolucion, porque ay purgas que alborotan todo el cuerpo vehementiſsimamente, y otras que no, y vnas que purgan las tripas ſolamente, y otras que ſu virtud llega ſolamente haſta el higado, y otras llegan mas adentro, y otras haſta la cabeça y ſentidos, y otras haſta las coyunturas, y otras purgan por vomito, y otras por camara, y otras por orina, y otras por ſudor. Y algunos enfermos ſon de ſu naturaleza mas inclinados a purgar por vomito, y otros por camaras, y otros por ſudor, otros por vrina. Y en tāta variedad deſtas coſas con la que viene de la regiō, tiempo, y edad, y coſtumbre, y modo de exercicio, y diſpoſicion de humores y habito del cuerpo, no ſe puede ajuſtar todo tanto, que ſe de vna reſolucion vni-

uersal inmutable. Tambien es necessario aduertir, que el tocado de peste, y actualmẽte enfermo que llama al medico para ser curado tiene mucho o poco humor inficionado, y asi es de entender, porque si todos tuuieran mucho murieran antes que pudieran llamar medico, porque con poco no se puede valer naturaleza, que me hiziera si fuera mucho? y asi parece que la resolucion en poco sera de algun effeto, y en mucho de ninguno. Y no ayuda poco a la perplexidad dela resolucion, ver que en vn tiẽpo de su edad la peste obedece mas a los remedios que en otro, sea se el que fuere de principio, augmento, estado, o declinacion. Supuesto, como dicho tengo todo lo arriba tocado me resueluo en dos cosas, y casi generalmẽte que en peste no tengo por bueno, y yo nunca lo hare ni aconsejare q̃ ninguno en ningũ tiempo dela peste se purgue con medicina fuerte y vehemente. Ni se sangre copiosamente, como en otras enfermedades, aunque la peste tenga analogia

En la peste el que espera curatione poco humor inficionado.

No se vse fuerte medicina.

con

con la ſangre, y todo conſienta cõ eſta. De manera que eſtas exorbitancias en ſangria ni purga, no las vſo ni aconſejo que vſe ninguno, y tengolas por ſin arte ni artificio, y por muy dañoſas y nociuas, y aſsi las deſtierro. Y agora digo otra propoſicion caſi general, tambiẽ hablando no delas exorbitantes, que ya eſtan reprobadas, ſino delas moderadas, y que tienen cuenta con la quantidad del humor inficionado, y neceſsidad de euacuacion por ſangria moderada, o purga. Digo que ſe procure al principio viniẽdo luego el enfermo al medico, que ſiendo neceſſaria ſangria y purga, ſe adminiſtren con breuedad, y dentro delas veinte y quatro oras, ſi es muy apreſſurada la peſte, y ſi no viene al principio, y tiene mas larga conſtitucion y vuiere plenitud o cacochimia, que ſe adminiſtrẽ las dichas euacuaciones conforme a la permiſsion que dieren las fuerças, aunque ſean paſſadas las veynte y quatro oras, y muchas, porque es precepto pratico. y no es perpetuo, y declaro por principio

dela peste, desde el punto que vno se hiere de peste en veynte y quatro oras. Y pasado este tiempo no vsare ni aconsejare se vse de purga ni sangria, casi como dixe siempre, si no vsare de sudorificos, y vomitorios, porque ninguno destos dos llama hazia las entrañas: y de ventosas y jasas si, que hazen lo mesmo, saçar hazia el cuero. Y si al principio huyo de purga fuerte y vehemente, aunque por razon de la grandeza y immanidad del mal de peste pide grandissimo remedio, dexolo de hazer y dar purga fuerte. Porque lo inficionado de los humores, ora sea sangre, ora sea otro humor fuera de la massa sanguinaria, o es mucho y copioso, o es poco. Y de qualquiera manera no corre el peligro por la copia, y quãtidad dela sangre, o del humor, sino por la tercera qualidad, que obra a proprietate totius substantiæ, y a esta, este mucha, o poca sangre atoxigada, o humor fuera dela sangre, se deue y atiẽde el peligro dela peste: de modo que saçar mucha sangre por sangria, o poca, y purgar

Remedios euacuatiuos despues de passado el principio

La causa porque se an de dexar la sangria y purga

mucho humor por purga no quita la enfermedad: pues no solo viene el peligro por cantidad, sino por tercera qualidad, y veneno, y las sangrias copiosas debilitan las fuerças, y las vehementes purgas menean mucho los humores y todas las partes del cuerpo del purgado a cerca de los humores y espiritus, y estienden la insicion y contagio por ellos, y esta es la razõ porque huyo delas sangrias copiosas, y de las purgas vehementes, y escamoneadas en tiempo de peste, y por otra razon al principio vso de sangria, y purga moderadas: y aunque seã passadas las veinte y quatro horas, se vse de sangria y purga que euacuen siendo menester, y es la razon que la moderada sangria al principio no debilita las fuerças por ser moderada, ni llama hazia las entrañas por la mesma razõ, antes saca la sangre a los extremos delas entrañas, y dela regiõ del coraçõ, y porq̃ sacase de las entrañas en las internas phlegmones mando Hip. en el de rat. vict. in morb. acut. y Gal. en el comentario, q̃ dexassen salir la

Sãgria moderada a proposito.

ſangre, y ſque ad coloris mutationẽ. Porq̃ entendieron q̃ las moderadas ſangrias no ſacauã de tan adentro, ſino ſolamẽte irritauan a naturaleza a q̃ echaſe hazia las partes externas, lo q̃ les daua peſadũbre en lo interior, y aſsi la moderada ſangria es cauſa y ocaſion que las entrañas echen de ſi lo que les da pena, y no ſe cauſa en ellas traction ratione vacui, antes como que ſe deſcargan dadas de la mano para expeler hazia los extremos, y ſucede, lo que mas importa en la peſte, que con la moderada ſangria combidamos a las entrañas para que expelan la poca ſangre atoxigada que tienẽ y quede mas ſeñora de la que queda alla dentro y eſtas moderadas ſangrias ſuelen ayudar a que ſe echen ſecas, y excupidos a los emuntorios y aunque ſe ayan echado no impiden a ſu augmento las moderadas euacuaciones como emos dicho. Por no hazer con violencia de cantidad traction de las entrañas, y aſsi combidan a las partes interiores a expeler, y no debilitan las fuerças, y ſiendo poca

Que ſe ha de ſacar en la ſangria mudar el color por ſalir la ſangre.

la ſangre inficionada, y el humor ſuficiẽte es para ſanar el enfermo que tiene poco humor atoxigado la moderada ſangria y purga adminiſtradas al principio y ſi fuere mucha la copia de la ſangre y humor atoxigados, ni la copioſa, ni la moderada euacuaciõ hecha por ſangria o purga ſeran de prouecho, y entendemos que no es mucha, pues en peſte eſpera el enfermo que ſe llame medico, y ſe hagan algunos remedios. Que cierto es que no ſe atoxigan todos los humores ſimul, porque ſi eſſo fueſſe no auria lugar de confeſſar ni de recebir los ſacramentos los enfermos de peſte, y a los que ſe atoxigan los humores en tãta cantidad, pocos reparos ſe les puedẽ hazer porque duran muy poco tiempo, que no eſperã al cura ni al medico, y eſta es la razõ porque yo dexo de vſar en mal de peſte de copioſas euacuaciones, y hechas las que conuienen y moderadas. Vſo de ventoſas y ſudorificos, auiendo precedido las demas euacuaciones, porque los tengo por ſuficiẽtes euacuaciones, y mas a pro

po

posito para lo que ya esta tan derramado y esparzido, y con estas euacuationes que por razon dela poca cantidad tengo por bastantes y sufficientes, y por estar el humor y contagio esparzido sacanlo y apurālo por parte que no les daña, y aprouecha mucho, por no llamar cosa alguna hazia las entrañas, antes llaman hazia el cuero que en toda peste generalmente no es malo. Y con esto queda ya dicho lo general que se deua hazer acerca dela comida y beuida de cada enfermo, y delas demas cosas, y acerca dela purga, y acerca dela sangria en general, y delas demas cosas no naturales.

Llamar al cuero en peste es bueno

CAPITVLO. XXX. EN el qual se trata dela dieta y cura en esta peste.

SI el medico es llamado en esta peste que anda en Seuilla, y anda en Madrid y otras partes este año de

nouenta y nueue, o en otra peste seme-
jante a esta. Lo primero que el medico
a de mandar, es, despues de auer manda
do recebir los santissimos Sacramentos,
y ordenado su anima el enfermo. Por-
que el medico antes lo deue auer hecho.
Teniendo cuenta con la edad, y comple
xion del enfermo, y con la costumbre y
modo como gasta lo que come dietarlo
a mandando se le aderecen el agua de la
manera que arriba queda dicho que mas
se oponga a las qualidades manifiestas
que en el enfermo viere, echando siem-
pre algun alexiterio, que es algo que
haga contra la venenosidad de la cau
sa, como bolo Oriental, raiz de tor-
mentila, de escorcionera, y dictamo, y
escordio, y piedra bezaar, de otra pie-
dra que traen de Indias, pone amarga el
agua, y es contraveneno, vn momen-
to de triaca de la fina tierra lemnia, y
pimpenela, y raiz de cinco en rama, y
otras cosas. El vña de la gran bestia, y
el vnicornio y otras cosas a este propo-
sito halladas por experiencia, y con-

Alexiterio para el agua y comida

ſorme a lo dicho mandalle comer de vna polla, o pollo con limon, o çumo de cidras, o de naranja, o de ſalſa echa con vinagre y coſas a propoſito del enfermo: a otros, cabrito, carnero con las meſmas ſalſas aſſado, y en xigote a cada vno conforme a como tiene el calor natural, y la coſtumbre hazelle regar el apoſento (y ſi fuere alto es mas a propoſito) con aguas oloroſas y vinagre, y alguna caçoleta, de modo, que el baho ni calor enfade, ſembrado con flores y yeruas oloroſas de las del tiempo, y frutas, como emos arriba dicho; y aunque ſe riegue, como diximos con vinagre de ſauco, y vrines de macho, que no es malo que ande por caſa, no es malo que aprouecha por antipacia, y por contrariedad que tiene a la peſte, y en la cantidad de la comida ſea la que el enfermo pueda bien cozer, y que ſe ſuſtente algo mas libremente que ſe ſuſtentara ſi la enfermedad no fuera de peſte. Sangrallo moderadamente conforme a la edad, region y Comida

temperatura, y conforme a las fuerças y plenitud que enel enfermo vuiere, que dandose muy a tras antes que passar adelante, y si la sangria es dẽtro de las veynte y quatro oras, y mas cerca del primer insulto, mejor lo puede sangrar no excediendo de la moderacion arriba declarada. Y si fuere hombre, y no hiziere muestra de seca en ningun emuntorio, como si nunca le vuiesse de salir, ni vuieren cohibidosele algunas euacuaciones de sangre por narizes, boca, o almorranas, o por vrina, se saque quatro onças o mas del braço derecho, vena de todo el cuerpo, o del arca, atento a lo que por razon entendiere tener mas necessidad de euacuarse. Y si vuiere precedido cohibicion de las dichas euacuaciones se sangre delos touillos, y no de otra parte y con mas moderacion por si a la sangria le sucediere la ordinaria euacuaciõ que le solia acostumbrar a salir. Y si es muger, y tiene edad de baxalle, y aunq̃ nunca le aya baxado, se a de sangrar delos touillos, y en estos que no les a hecho señal

Sangria quandose deue administrar

Sangria del arca

Sangria de touillo

de

de secas en los emuntorios, se sangren como digo, partiendo como al medico le pareciere la moderada euacuacion de sangria en vezes, y no sacalla de vna vez, aunque se haga con la moderacion que aconsejo. De manera que dentro delas veynte y quatro oras se sangre moderadamente. Y no quita que alguna vez, aunque en el dicho tiempo se sangre, se dexe de purgarse con lo que dire. Porque la sangria saca de las venas que nacen del higado, y la purga que yo dare a mas llegar su virtud de purgar llega hasta el higado exclusiue, y aunque sea inclusiue, no importa, como no passe a las partes y venas mayores. Y esta indiferencia de vsar de purga y sangria, aun que sean moderadas dentro de las veynte y quatro oras, sin auer señal de seca en emuntorio, y no teniēdo el enfermo vomito de cholera eruginosa, como algunos suelen tener, que en este caso a de començarse la cura por la purga, y no por la que purgue por abaxo, sino por vomitorios medicamentos, que esta tal cho-

Purga y sāgria puedē cōcurrir en vn dia auiendo fuerza

Quando se a de comenzar la cura por vomitorio

lera por razon de la tercera qualidad, que la causa de la peste a puesto en el estomago, criase en el estomago, y assi es de mucha importancia, que luego que se haga salga del cuerpo, y no vaya tan pernicioso veneno por todo el cuerpo, y mate subito, antes assi como se haga en el estomago salga por vomitorios medicamentos faciles con que se eche, y se impidan dos cosas la entrada del cuerpo adentro, y la generacion della en el estomago, porque a la tal cholera todos tienen por veneno, aunque no sea tiempo de peste. Empero si comiença con seca, o con notable sentimiento en alguno de los emuntorios de ver que ya quiere salir la seca, y que las partes quieren expeler alli la ponçoña. La sangria se a de hazer de la vena mas cercana al dicho emuntorio, si es detras de las orejas. de la cephalica del braço mesmo: si debaxo del braço, del arca del mesmo braço, si en las ingles, del touillo del mesmo lado. Y a este respeto si es en otras partes, guardando la rectitud de las venas

Aeruginosa cholera se a de echar luego del cuerpo

Como a de proceder el medico si ay seca

nas. Aqui ent. aver lo que se a de hazer, en las mugeres preñadas, o paridas que tienen peste, y en estas tales yo no vsaria sangria, ni purga, por el peligro que ay en las tales, si tienen enfermedad aguda quanto mayor lo tienen si tienen peste? y asi vsaria de mis potiones alexipharmacas, y de mis apositos, y encomẽdallas a Dios con alguna dieta mas tenue, porque aunque de las sangrias no se siga la muerte, sino el aborto, no es cosa tan facil, que sobre enfermedad tan aguda, como lo es la peste, no se ponga la vida de la preñada al tablero. Y asi tengo en este caso por peligroso el sangrar porque va mucho en que a la preñada la mate el remedio que se haze por consejo del medico, o q̃ la mate la enfermedad. Y la parida tiene tabien inconueniẽtes grãdes, por razõ de las fuerças y euacuacion de su purgacion: a la qual a de atẽder el medico tanto como ala peste. Y sin se case a de sangrar del touillo, cõ aduertencia de las cosas dichas. Y si ay seca *Consejo en preñadas o paridas con peste*

ves

y es arriba, en ninguna manera ſangrar, antes echar ventoſas en las tablas delos muslos ſecas, y impedir que ſe ſuba la ſangre dela purgacion arriba, y ſi fuere meneſter ventoſa arriba en emun torio pueſtas las delas tablas de los muſlos, ſe echara la de arriba, que aſsi no ſe impide la vna euacuacion, a la otra.

Purga en tiempo de peſte,

Enlo que toca a la purga dentro de las veynte y quatro oras, o deſpues tras las ſangrias, (que en tiempo de peſte no deuen ſer muchas) tomara el medico y vſara delas purgas ſiguientes, no auiendo vomitos de cholera æruginoſa, como de vna onça de pulpa de cañafiſtola mas o menos conforme a como le pareciere al medico procurando primero ſi el enfermo a vſado y tiene conocida alguna purga familiar que le haze purgar ſin alboroto, y ſi eſto ay no vſe de otra, y la cañafiſtola en bocados, o desleida cã agua de ſcorcionera, o de azederas o otra a propoſito, con thamarosindos en infuſion, o en ſubſtãcia mezclando

ſiempre algunos poluos contra la vento
ſidad, como de canela, de anis aromatico
y diarrhodon, o otros a propoſito, y con
tres onças y media de ſen en xaraue, co-
mo ſe vſa, y con infuſion de ruibarbo cõ
diaprunis ſimple, onça y media, o dos en
bocados con vna libra de caldo ſimple
de gallo, y con infuſion de dos onças de
epitimo en agua de torongil y otras pur
gas a eſte juez como pildoras de gera ſim
ple de Gal. que todas no purgan con vio
lencia, ni paſſa ſu virtud del higado y to
das eſtas antes deſcargan de las entrañas
que llamã hazia ellas. Y aſsi en todo tiẽ
po en las veynte y quatro horas, y aũ deſ
pues, antes que la ponçoña ſe derrame
por todo el cuerpo, ſon mas a propoſito
eſta manera de purgacion y purga. Em-
pero ſi ay vomitos en el enfermo de la di
cha cholera æruginoſa por donde natu-
raleza ſe esfuerça a echalla le ayude el
medico con algun blando vomitorio
cuezaſe agua con flor de mançanilla y
cortezas, o ſimiente de rauanos o de na
uos, y con ſeys o ocho onças deſte cozi

Vomiterio blando

miento, y tres de oximiel ſimple calien-
vomitorio blando te, y vna pluma mojada en azeite de almendras dulces, tomara para encaminar el vomito de la dicha colera, y tambien le puede echar alguna cantidad de agarico por trociſcar: porque es mas vomitorio, y en eſte caſo no ay para q̃ vſar de vomitorios fuertes que llamen de todo el cuerpo, ſino ſolamente que euacuen la cholera æruginoſa q̃ ſe haze en el eſtomago. Y paſſadas las veinte y quatro horas, hechas en tiẽpo ſangria y purga, no ay para que tratar de ſangria ni purga, que ya la ponçoña eſta eſparzida por el cuerpo, y en eſte caſo ſe a de vſar de ventoſas con jaſas, o ſin ellas, como al medico ſabio le pareciere y viere que conuiene al enfermo, y ſu diſpoſicion, y vſar de ſudorificos, y alexipharmacos q̃ euacuen de las entrañas hazia el cuero, y dar de mano a las purgas, y ſangrias de venas. En eſta peſte, y qualquiera es neceſſario que el medico ſabio aduierta el gaſto que ay de las coſas que vſa en los remedios que aplica a los enfermos, y

mire el abundancia que ay de aquellas cosas que gasta en el lugar en que ay peste, porque se puede sospechar que se acaban, y sino lo sabe ordenara vna cosa, y no auiẽdo la echara el boticario la que quisiere y mas vale que el censure en lo que ay lo mejor, que no que sea juez el boticario, y aun seria del medico que no sospecha que aquella cosa que ordena ya se aura acabado, y toda via la ordena, que aunque de sola ella estuuieran llenos los botes todos, y caxas y redomas de la botica, auiẽdola ordenado tantas vezes y para tantos enfermos ya se vuieran acabado seys vezes, quanto mas que de las cosas que mas ay en los pueblos en tiempo de peste, suelen faltar, como son aues y caça y trigo, y aun algunas vezes agua por agotarse en pueblos las fuentes cercanas; y no tener quien se la trayga, ni quien se la de y escoxa lo que sabe que ay, y se dara, de que sirue ser bueno el letuario de matiolo y su azeite, sino lo ay ni la confection de jacintos, y alchermes

Aduertencia del medico acerca del gasto de medicamentos.

mes si se acabo, que por marauilla ay de vna y de otra en vn pueblo fuera de Seuilla media libra, como la aura que en vna tarde ordena el medico tres onças en diuersas receutas para tanta multitud de enfermos que ay en el pueblo apestado, y esto ordena el medico, pues las que dã los boticarios sin orden de medico, si no por la suya, y de algunos barberotes, y por tanto este el medico sabio muy sobre auiso, y entienda lo que ay en el pueblo y sus ordinatas sean de lo que ay, y no de lo que no ay, ni el boticario se puede proueer, pues todos se deuen guardar del pueblo apestado, que el açucar les suele faltar, y la miel, y aun el arrope, q̃ son estas cosas mas comunes, que no las piedras de precio y rayzes y yeruas: consideremos la triaca, o el mitridato, que son cosas que se hazen muy de tarde en tarde, y no en todos los pueblos, sino en algunos y muy pocos, como en Toledo, en Burgos, y en otros lugares donde ay ricos y curiosos boticarios, caso que desta la tengan los boticarios del reyno a

mas tener no passa de vn bote o dos, y suele aplicarse en los enfermos de peste en beuidas y emplastros, y en otras muchas cosas, como se dexara de gastar? y luego gastaran lo que los boticarios quisierē, y traeran a punto de lamedor el arrope, y alli echaran lo que quisieren, aunque sea a cortezas de pan quemado, y venderan triaca, y haran dineros de lo dicho sin algun temor de Dios, y con daño de los enfermos, y aun la daran cara por la necessidad, y porq̃ no caygan en la cuenta dando mucha por dos quartos, que todo el bote no los vale.

CAPITVLO. XXXI. EN el qual se ponen sudorificos.

Y Por el tāto, en este capitulo quiero poner algunos sudorificos, que casi en el campo se puedan hallar quanto mas en las boticas, y otros mas

raros para que vſen los medicos que biuen en pueblos populoſos, y que no les falta coſa de botica por el abundancia que tienẽ delas coſas en ſus boticas. Tomaran dos onças de rayzes de ſiete en rama, que es el quinque folio, y dos manojos dela betonica, y otros dos dela pimpinela, y otros dos de la ſcabioſa, y media onça de pepitas de cidra, y de ſimiẽte de azederas, q̃ ſe dizen oxalis, y otra de cardo benedicto, y ſi no del proprio cardo, todo cozido en quatro açũbres de agua, y cozido haſta que dexen enel cozimiento la virtud las ſimientes y yeruas, y machacadas y cozidas en fuego de braſa encendida, y tomar deſte cozimiẽto ocho onças con dos de çumo de limon, cidra, o naranja, y vn poco de açucar, y al tomar mas que tibio.

Sudorifico

Tambien pueden hazer para ſudar otro deſta manera. Tomen dos manojos de ſcorcionera, y dos de pimpinela, y vno de ſcabioſa, y tres dramas de dictamo Creteſe y media onça de cortezas de cidra, y media onça de dictamo real,

y todo cueza en quatro açũbres de agua y cueza a fuego de braſa encendida haſta conſumir la mitad, y deſta agua tome ocho onças, y alli echen vna drama de triaca de Burgos, o de Toledo, y dos onças de lamedor de agro de cidras y beualo al fin del eſtado de la calentura putrida, que es dezir en la hora del dia que ſe acaba lo fuerte de la calentura putrida que de ordinario tienẽ los enfermos de calentura peſtilencial, y ſino en la hora mas caliente del dia, huyendo en la hora del comer, y de inquietar el cozimiẽto del eſtomago, de modo que al parecer ſe de el ſudorifico en el tiempo que parece tener mas quietud el enfermo que ſea a la declinacion de la particular acceſsion, y no al principio, que crece, y deſſele de comer, de modo, que quando tome el ſudorifico eſte concluyda la obra del eſtomago de cozer el mãjar que le an echado.

A que tiempo ſe a de dar el ſudorifico

Tambien no es malo darles para ſudar diez onças de agua de azederas con ſeys

granos de piedra bezaar, o de agua de scorcionera en especial si el enfermo tiene calentura mas biliosa que sanguinea: y aduierto, que el agua de azederas sea de aquellas que Dioscorides llama oxalis, y no del oxilapato, que en romãce se dize romaza, sino delas azederas, o acetosa, y tãbiẽ de otra yerua que se dize en algunas partes azerones, y assi tengo no por tan buena el agua que sacan los boticarios del oxilapatum, como la es la de las azederas, o del oxitriphilõ, que es el trifolio acetoso, que algunos llaman aleluya. Y la yerua que dixe que en algunas partes se dezia azerones, que se puede reduzir a esta especie, y tiene las hojas como los berros quando nacen de hechura de coraçoncillos y blanquezinas, que parece estar con flor, y en cada palito, q̃ nace del tallo, no nace a la punta mas q̃ vna hoja: y de ordinario nace entre piedras, y en peñas, tengo a esta por mejor en tiempo de peste, por tener mas azedo que ninguna de las demas especies del Rumex de Dioscorides.

Y agua de lengua de buey diez onças con dos de lamedor de cidras como julepe, es bueno para ſudar, y los ſudorificos, al tiempo que ſe tomen, tomenſe mas que tibios, porque mas preſto ſalen del eſtomago, y hazen ſu efeto tomandoſe aſsi, que frios.

Y dar por ſudorifico ſeys onças de agua de azahar con vna quarta de azeyte de Mathiolo, es bueno.

Y agua de azederas ſeys onças con vna onça de agua ardiente, en eſpecial ſi es de la que prepara Mathiolo en el comentario de vino.

Vn vaſo de agua comun, en el qual aya eſtado la piedra contra veneno que traen de la india de Portugal, y eſte en el agua haſta que tome guſto amargo algun tanto, es admirable remedio para contra peſte.

Y los dichos ſudorificos vſarã muchas vezes cõforme a la diſpoſicion del enfermo, y paſſadas las euacuaciones de ſagre tomara luego eſta beuida cõtra peſte, q̃ es buena para ſudar tãbien. En quatro

Beuida contra peste,

onças de agua de scorcionera, se eche vna drama de triaca de Burgos, o de Toledo, y de tierra sigillata, o bolo armeno oriẽtal, y de cada vno otra drama, y de Ruibarbo fino biẽ molido vn scrupulo de piedra bezaar seys granos, de cuerno de cieruo quemado vn escrupulo, seys granos de macias bien molidas (que es lo que se quita de la nuez moschada) y enesto se eche vna onça de lamedor de limones, o de agro de cidras, y mas dos onças de agua rosada, y cõ todos los sudorificos se arropẽ y tengã las piernas jũtas, y los braços sobre el stomago. Y los q̃ tuuierẽ credito dela cõfectiõ de jacintos, q̃ es hecha de finas piedras, y no de escoria dellas, q̃ son tã malas como de vidrio, cuezã las rayzes de Cypero en agua, y desta tomẽ ocho onças, y dos adarmes de açafrã, y vna drama de confectiõ de jacintos, y tãbien puede tomar lo mesmo cõ vna drama de cõfection de alchermes, q̃ son cõposiciones q̃ estã en las boticas, de las quales no e visto milagros, aunq̃ yo e vsado poco destas dos cõposiciones, por

no tener acerca de mi mucho credito, ni mucha ſeguridad de los ſimples q̃ en ellas entran. Con todo e ſido llamado a muchos enfermos q̃ los auiã tomado por mãdado de otros medicos muy doctos, y los hallaua phreneticos, o mucho mas crecida la calentura, ſegun la relacion que me dauan. Y ſi põgo eſtos remedios en Romance, y otros, lo hago, porq̃ de ordinario los q̃ curan las landres y peſte, ſon de la gente que no entiende latin: y ſi a caſo lo entendieren, facil les ſera boluellos en Latin Y no auiendo fuerte calentura para ſudar puede tomar de ambar amarillo molido dos adarmes cõ ſeis onças de buẽ vino, y ſi fuere muy belioſo el ſujeto y la calẽtura, ſea el liquor agua de cortezas de cidra, o de ſu ſimiẽte cozida en agua, o de el pentaphilo, q̃ es el cinco en rama, o de la tormentila, q̃ es muy alabada en peſte.

Y haganſe eſtos poluos para que echen en todas las coſas que comiere y beuiere el enfermo de peſte, y aun ſi vſaren los ſanos, tomandolos con vn poco de

vino cada mañana en cantidad de dos adarames, poco mas o menos, conforme a lo ocasion y disposicion, no sera malo, y en cantidad que no les enfade mucho. Tomese de las raizes de cinco en rama, y de la yerua betonica, que Dioscorides llama al principio de su quarto libro cestro, y de la yerua pimpinela, y de simiẽte de escabiosa y de cidras, y de azederas, y de cardo santo, o del mesmo, de cada cosa partes iguales, o onças o dramas, y si fueren onças las que echaren de canela, echen vna drama, y de gengibre vn escrupulo y de clauos de comer otro, y si fuere drama menos, y de piedra bezaar tres dramas, con dos de açafran todo biẽ mezclado.

CAPITVLO. XXXII. EN el qual se trata como se a de sangrar auiendo seca o carbunco.

EN el capitulo passado, y en el antes del pusimos, como se auia de sangrar y purgar el tocado de peste, no teniẽdo seca ni sentimiẽto della, en este diremos particularmente, aunque ya arriba digo en lo passado esta tocado, y digo que teniẽdo el enfermo, ya seca, carbunco, o inflammacion en alguno de los emuntorios, o algun sentimiento que duela alguna de las partes dichas de manera, que por medicina se entienda que quiere ya salir la seca: en tal caso se a de sangrar de la vena mas cercana al lugar donde quiere salir el tal phlegmon, carbunco, o seca, o lo que fuere, de modo que si es possible la sangria sea euacuatiua de la propria parte, y no reuulsiua, ni aun deriuatiua: porque no es buena consideracion llamar de la parte que a començado a recebir el veneno, que de lo interior del cuerpo se arroja al cuero, y emunctorios: reuocallo a dentro con sangria, y por esso se a de sangrar de la propia parte, por lo menos de la mas cercana, que

si esta la seca, o quiere salir detras de las orejas, o en qualquiera parte de la cabeça se a de sangrar de la vena alta que dizen de la cabeça inclinãdo al brazo derecho, o izquierdo donde estuuiere la seca derecha, o izquierda de la cabeça tãbien. Y si la seca saliere en los emunctorios debajo de los braços, o sobre las costillas de fuera de lo interior del cuerpo, se a de sangrar de la interna del proprio lado, y si fuere en la propia cute exterior hasta el sitio de los riñones, a de ser de los braços vena del arca, y si fuere el carbunco en los braços antes, o despues de las sangraduras, se a de sangrar del mesmo braço, y si fuere en las ingles o muslos, o en la barriga y nalgas, de la cintura abajo se a de sangrar de los touillos de la mesma pierna y lado, y las ventosas an de seguir el mesmo ordẽ, excepto las locales que diremos luego quãdo curaremos el apostema o seca, y lo que toca a la purga no es inconuiniente vsar della, aunque aya seca: porque a de ser con purga en este caso, que no passe del

higado su virtud, porque las demas ya las reprouamos arriba en los capitulos passados. Demanera que en esta dicha peste que agora anda en Seuilla, y Madrid, por tener su impresion en la sangre, como emos dicho es menester sangrar dentro de las veynte y quatro horas, si viene quando le dio, como emos dicho, y con grandissimo tiento, y passadas las veinte y quatro horas si en ellas no se vuiere sangrado, se a de sangrar, teniendo fuerças pues es el humor en que se imprime el contagio la sangre conforme a las fuerças, estar ya esparcido el cõtagio por todo el cuerpo, y sino huuiere fuerças para sangria, sino para ventosas jasadas hazerse por ventosas, y sino vuiere fuerças para euacuar por vsar de sudorificos, y ventosas, y en esto de la sangria, si a alguno le pareciere que yo ando muy pareo y temeroso de sangrar, demas de q̃ yo de mio no soy arronjado en sangrias: quando vno actualmente esta enfermo, de qualquiera enfermedad que sea, en peste lo

ſoy muy recatado. Y aunque es verdad que yo ſoy libre en ſeguir a los autores, y perſeguirlos, que ſi ſigo a Hippo. y a Ariſt. y a Gal. y a Auicena, no los ſigo, porque lo dizen ellos, ſino porque de ordinario lo que dizen es verdad, y muy cõforme a verdad, y buena philoſophia, y buena medicina. y Hippo. que por lo menos dio principio a todolo bueno de la medicina, aunque no en muchas partes de peſte, nunca puſo la ſangria por remedio tan preciſſa, que enlas epid. ſe acuerda de muchas peſtes, y pocas vezes pone en ſu cura ſangria por remedio, Y quando pone remedio de ſangria, no es en peſte, ſino en alguna enfermedad que es comun, y no peſte. Y enlas epiſtolas donde toca de peſte, nunca pone por remedio ſangria, y ſi pone remio, pone aquellas hogueras que cuenta Gal. enel libro de Theriaca ad piſonem enel cap. 28. y dize que no la curo con otra coſa, ſino con aquellas hogueras, y ſi la curara con ſangrias, no dixera. Non aliter curauerit, quam aeris mutatione, alteratio-

Opiniõ de la ſangria en peſte acerca de los anti-

neque, Donde colijo, que no an de ser los medicos tan liberales en tiẽpo de peste, de derramar sangre agena a costa de vidas agenas. Y si en esto sigo a Hyppo. y Gal no es, porque ellos lo dizen, sino porq̃ su dicho es muy llegado a verdad, y razon. Y si algunas vezes lo que yo digo, es contrario a lo que dize algun graue autor, sepan todos que es vna de dos, o lo que yo digo es mas verdad que lo q̃ el autor dize, o que yo no entiendo al dicho autor, y lo consulto con quien puedo, y no me sacan de la duda, y por no poder consultar con quien me desengañe, lo escriuo: por ventura los que lo leyeren, hallaran mas aguda razon con q̃ declarar la sentencia del autor, y la necedad, o ignorancia mia. Vna cosa quiero traer aqui a la memoria, aunque ya la e dicho atras que en las pestes no ay accidentes pathonomonicos, y que nascã de la essencia de la enfermedad pestilente: por no ser la enfermedad de peste por la essentia peste, sino por el modo pestifero Y como este modo es vario en todas las

La razon porque no ay en la peste senales pathonomonicas

pestes

pestes, con el se mudan los accidentes, y por sobreuenir el modo, la essencia constituyda, no son los accidentes en las pestes vnos mesmos, ni aun en los enfermos con ser vna enfermedad en todos, y assi se cuentan los accidentes de la peste, no entre los pathonomonicos, sino entre los mox apparentes, o assidentes que dezimos los medicos, y lo que podemos ahijar por proprio en la peste, y decir que es pathonomonico: es que los accidentes que tienen, comunes a muchas enfermedades, en destruyr la naturaleça del enfermo, no siguen su augmento, y decli-

Como acci dente pathonomonico

nacion, ni las alteraciones, que siguẽ los humeros, conforme a las primeras, y segundas qualidades, sino conforme a las terceras que obran a proprietate totius substantiæ. Dellas dixo Gale. en el nono lib. de simp. med. facult. cap. 8. siquidem vt ostendimus, facultates, quæ proprietatis totius substantiæ ratione insunt, a methodo, ac ratione alienæ sunt, & per solam noscuntur experientiam. De modo que siguen esta tercera qualidad, y

no las primeras y ſegundas, y aſsi con pequeña calentura ſe deſcomponen mucho, y con grande tambien, y con muncho calor, y con poco tienen grande ſed y pequeña ſed, y con los demas accidentes ſe deſquician de ſu viueça, y naturaleça mucho mas que con mas crecidos accidentes ſe ſuelen deſcomponer ſino fuera la enfermedad peſte. Y aſsi eſto es como anejo, y neceſſario a la peſte, que los accidentes de las enfermedades dexen de ſeguir las primeras y ſegundas qualidades y ſus proprias alteraciones, y ſigan la naturaleça dela tercera qualidad que obra a proprietate totius ſubſtantiæ. Otra coſa es muy aneja al mal de peſte, que es no haçer las medicinas ſus effectos, aunque ſean a propoſitos, y biẽ ordenadas, y aunq̃ lo hagan a deſſeo y a medida dela volũtad del medico ſe muere el enfermo, y no auer en las peſtes accidẽtes pathonomonicos q̃ ſon como proprias paſsiones, que nacen de las eſſencias delas coſas, cauſa al principio

Otra ſeñ̃l caſi anexa a la peſte,

Diuiſiõ de medicos

de

de las pestes, partirse los medicos en diferentes pareceres, y vnos dezir que es peste y otros que no. En especial que el ser vna enfermedad peste, le viene de la tercera qualidad, que esta en el ayre, o en los seminarios reseruados en la ropa, y enlo demas que arriba emos dicho. La qual tercera qualidad no se conoce por razon, si solamente por experiencia, y al principio quando comiẽça la enfermedad de peste, no ay experiencia della, ni trae accidẽtes pathonomoni cos por dõde sea conocida. Y asi no es marauilla que los medicos se partan en pareceres. Empero este engaño presto se descubre por ser la peste enfermedad muy aguda, y mas, que otra enfermedad que no sea peste. Ni tã poco es marauilla, que en peste se mueran sin remedio los enfermos, aunque se acierte con la enfermedad, y con el remedio por ser condicion necessaria ala peste, que sea perniciosa, que es mortal, y su fuerça sobrepuja a la naturaleza del enfermo, y acertando con la enfermedad, y con su remedio, siendo

Tercera qualidad no se conoce por razon

Duda presto quitada

Muerte de enfermos aunque se acierte cõ la cura

inse-

inferior la fuerça de naturaleza a la inclemēcia dela enfermedad, muere el enfermo sin remedio, no auiendo falta en nadie, sino sobra, y pujança de enfermedad, y esta sea la razon porque mueren, y se parten los medicos en varios pareceres al principio delas pestes.

CAPITVLO. XXXIII. EN el qual se trata en que consista la potissima cura dela peste.

LA cura potissima dela peste consiste enla extirpacion de la tercera qualidad, la qual se consume propriamente con su proprio antidoto (el qual a los medicos es ignoto, y a todos, a lo menos por razon) qual sea el proprio contrario. Y claro es q̄ ignorado vn contrario se ignora el otro, y como esta contrariedad q̄ ay en todas las cosas hechas por generacion y corrupciō necessaria mente a su essencia se le sigan tres quali-

En que cō siste la cura en las pestes

dades como arriba q̃da tocado primeras segũdas, y terceras. Y toda generaciõ, y corrupcion tenga dos generos de causas de comun consentimiento de toda la escuela de los philosophos que son comunes, y vniuersales, y proprias, y particulares, sin la primera causa que es Dios. Y assi en las cosas se haze la generacion y corrupcion, obrando los astros y orbes celestes, y obrando los elementos y las causas mas proximas, y particulares, y a las causas celestes llamamos vniuersales, y a las demas particulares.

Causas primeras y segundas

Y como la essencia de las cosas es hecha por estas dos causas: las cosas hechas despues de constituydas obran vnas en otras por medio delas qualidades, que al tiempo que se hizieron recibieron de sus causas, assi de las vniuersales, como delas proximas, y particulares. Y por esta razon en las cosas hechas se veen tres generos de qualidades, que son las dichas primeras, segundas, y terceras. Y por esta razon las primeras, y segundas, dezimos auer recebido las cosas hechas

Las causas obran por qualidades.

de

de los elementos y su mixtion: pues por esta esta claro que las cosas hechas por generacion y corrupcion, se dizen calientes, frias, humidas, y secas, y calientes y humidas, y calientes, y secas, y frias y humidas, y frias, y secas, y templadas. Y desta mesma mistion les viene a las cosas hechas ser de tenue, o crassa substantia, ser mas gruessas, mas viscidas, mas acres, mas mordaces, y otras infinitas qualidades que tienen por origen dela mistion de los elementos en los mistos, y elementados, pues son las causas por donde proximamente se comiençan las generaciones, y corrupciones delas cosas, aunque despues de hecha la cosa, los elementos quedan por materia segunda juntamente con la primera en el mixto, y elementado. Y como los elementos sean causa vniuoca, y entes imperfectos respecto delos mixtos, no pueden hazer cosa, ni efectos mas perfectos, que ellos mesmos, y qualquiera misto es muy mas perfecto que qual quiera elemento, y a las cosas hechas

Razon de causa vniuoca.

le viene la mayor perfecion de parte de sus formas, porque de la forma a la cosa le viene el ser, y perfecion; y distincion essencial. Y assi por la dicha razon dezimos, que las formas de las cosas tienen por causa las dichas causas vniuersales, juntamente con la prouidencia diuina, que esta en todo el mundo: fueras ende del anima racional, que aũque es forma, en ninguna manera, ni modo, las causas vniuersales dichas son causa de la dicha anima: antes Dios solo sin causa otra segunda la cria, e infunde en cada cuerpo humano, despues de organizado. Y pues del anima racional aqui no hablamos, si no delas demas formas: esta claro que todas tienen su origen de las causas vniuersales. Y el rastro por donde sacamos esto son las dichas terceras qualidades, que por esso dezimos, que obran a proprietate totius substantiæ, por no poder por razon, ni sylogismo deduzillas de la essencia delas cosas: y como algunos emos visto, y hallado por experiencia, y ninguna cosa pueda tener ser sin causa, por

La forma dela perfecion,

Las causas vniuersales no hazen el anima racional, si no Dios.

que nihil ſine cauſa. Y entendemos que eſta tercera qualidad no puede venir de la miſtion delos elementos, por ſer mucho mas perſeta que ellos, y ellos ſer cauſa vniuoca material en orden al mixto: buſcamosle cauſa mas perfecta que ſon las vniuerſales: que todas ſon cauſas equiuocas, que aunque no pueden hazer efecto ſu ſemejante, como las vniuocas, hazen efectos mucho mas perfectos, que los elementos. Y por no conocer la materia, y eſſencia de las cauſas vniuerſales ignoramos tambien las terceras qualidades: que ſon effectos delas dichas cauſas, juntamente con las formas, en cuya virtud, obran las terceras qualidades: que emos dicho obrar a proprietate totius ſubſtantiæ. Y como por euidencia de la experiencia emos alcançado el efecto delas cauſas vniuerſales, ni mas ni menos alcançamos las dichas terceras qualidades. Como ſe ve enlos venenos, y medicinas purgantes, a proprietate, y en los alexiterios, y alexipharmacos, y en la piedra yman, y en otras muchas co-

La tercera qualidad no viene dela miſtion, ſi no delas cauſas vniuerſales

Venenos y medicinas purgantes obran por tercera calidad.

sas, que la experiencia a descubierto por curiosidad de los hombres, y no halladas por razon. De manera que en la presente peste, como en las demas, por pender de tercera qualidad, ignoramos el remedio, y la tercera qualidad no sabemos quien la haga, sola la experiencia, a costa de muchas vidas, el tiempo andando, nos la a descubierto. Auer en el ayre tercera qualidad que obre a proprietate totius substantiæ, aya venido en el dicho ayre por constelacion, o por influencia, o por corrupcion de humores causada de la victus razon, o por cosas de aca baxo: lasquales no pueden obrar en ninguna manera sin socorro y auxilio de las causas vniuersales: ni tampoco en la peste el morbo puede ser vniuersal, y comun, si no ay algo en el ayre, vengale de donde viniere, de arriba, o de abaxo, comience por constelacion, o por seminarios reseruados en ropas, o mercaderias, o de otra qualquiera manera, que no puede nada desto ser causa proxima de morbo comũ, sino haze primero algo

El remedio en la peste se ignora

Las causas segũdas no pueden obrar sin ayuda de las primeras.

enel ayre comun a todos. Y como en la presente peste, comience por donde comēçare, viene al ayre para ser comun, y de alli imprime la dicha tercera qualidad enla sangre gruessa adusta y requemada, y esta sangre (concebida la dicha tercera qualidad) haze guerra cōtra toda la naturaleza del enfermo, y va contaminādo la massa sanguinaria, hasta corrōpella toda, y el subjeto cō ella, y claro esta, q̃ conforme ala porciō primera que del ayre, o seminarios cōcibio el contagio dela dicha tercera qualidad, y la disposicion y aparato q̃ tiene en si el enfermo, es mas, o menos sin remedio la peste en cada subjeto. Porq̃ si al principio se inficiona toda la massa sanguinaria, o la mayor porciō della, no aura q̃ curar, sino q̃ los hōbres tales en peste se caerā muertos sin ser vistos, quanto mas curados. Y assi creo que al principio es poca la porcion, sino por el aparato que auia en casa, vnos se mueren mas presto que otros, Y por contaminar tambiē la sangre a q̃ tiene analogia la peste mas en vnas partes

No ay enfermedad vulgar sin ayre.

Segun porporciones se va inficionādola massa en peste

Razon de varia muerte, y tiē po de enfermar.

tes del cuerpo que en otras: y destas cuya sangre se inficiona, ser vnas mas necessarias a la vida, que otras. Tambien de aqui viene morir vnos mas tarde que otros, y tãbien viuir. Siendo pues la porcion poca y enla cabeça toda parte se leuanta conociendo naturalmente, que ay enel cuerpo enemigo que no puede reduzirse a benigno, y asi ninguna parte procura abraçar la dicha porcion atoxigada de sangre, sino echalle dl cuerpo donde pudiere. Y como siendo en la cabeça, y cerebro, defendiendose las demas partes, echa la cabeça a las mas debiles e imperfetas, que son las adenes que estan detras delas orejas: y si es poca la porcion, y no se contamina mas porciõ, que aquella que alli arronja; y no haze apostema dentro, semejãte al que de fuera parece, que llaman seca, landre, carbunco, o otro tumor semejãte, q̃ vemos en tiempo de peste. Y lo mesmo sucede si estos tumores salen en otras partes, ora sean delos dichos emuntorios, ora en otras partes, q̃ no seã emuntorio: todo se

Como se haga la lãdre.

ha-

haze de vna mesma manera, como diximos se hazia detras delas orejas. Y por esta razõ luego enel principio es buena la sangria, la mas junta a aquella parte, cuya porcion de sangre primero se contamino, y passadas las veynte y quatro oras, auiẽdo se sangrado enellas y sacado la sangre suficiente (de mi parecer) quãdo la põçoña esta esparzida por todo el cuerpo, y no solamente en la parte cuya porciõ de sangre se cõtamino primero. se a de dexar la sangria, e insistir en sacar por sudor cõ alexiterios, y alexipharmacos a proposito, q̃ todos estos cõtradizẽ la tercera qualidad, vnos por antipathia general, otros por antipathia particular otros cõ qualidades primeras y segũdas al humor en quien se imprime la qualidad tercera, y veneno dela causa cõ quiẽ por experiencia a parecido tener analogia la causa del ayre. Y por esto los medicos endereçamos nuestra cura contra la sangre gruessa adusta, y requemada, y la procuramos atenuar, y echar por sudor, porque esta euacuacion quita la

Buena la sangria

Euacuaciõ a proposito para el quierpesto

causa dela peste mas seguramente, porque el sudor saca los humores, sin dañar a partes principales, desembaraçando las entrañas, trayendo hazia el cuero, que es emuntorio general de todas las partes del cuerpo, y por esta razon tengo por sospechosas las epitimas, y embrocaciones en tiempo de peste en los dichos enfermos enel coraçon, y cabeça, que dizen exirrhodinos, porque de ordinario se hazen de aguas frias, y aunque no lo sean, mojado el cuero, y quitada la seda de grana, con el ayre, luego se enfria aquella parte mojada, y se constipa el cuero, y es impedimẽto al efluuio, que salia dela region del coraçon, que es el origen del calor vital, y por la mesma razon dela vida: y por esso la tercera qualidad venenosa endereça naturalmente su ponçoña hazia el, porventura por ser la parte mas caliente, y tener aq̃llos quatro tan grãdes vasos, q̃ nacen del y passan por el, y el calor, y las vias tã anchas, son ocasion, q̃ el veneno digamos se endereça a el, mas que a otra parte, en

Emũtorio general

Epitimas sospechosas

Porque la ponçoña va al coraçon.

espe

especial que passa por el aspera arteria, muy a priessa, por estar como fuelle haziendo ayre al coraçon el pulmon. Empero biẽ se puede socorrer al coraçõ por de fuera con cosas q̃ esten fixas y lo fortifiquen antes atrayendo y fortificando, y alentando al calor natural, y q̃ ni seã muy atractiuas, ni muy calientes, como diremos luego, de modo q̃ la cura de la peste por ser tã aguda enfermedad, mas consiste en sudorificos y alexiterios, y alexpharmacos, y en apositos sobre las secas, y carbũculos q̃ en sangria ni purga. Y para hallar los que mas se lleguen al proprio antidoto, y q̃ es el proprio contrario de la peste, no e podido hallar otra mejor orden, que la q̃ arriba e dado, y assi aqui põdre los q̃ me parecierẽ mas a proposito para las lãdres de agora, que no ay que dudar, sino que para hallar el antidoto proprio, se a de buscar por experiencia, y no por razon, y no tengo por mala traça la que dimos atras en el capitulo onze al fin, de la junta de doctos medicos, y que ordenen muchos

apo

Trage del capitu onze buena para buscar el antidoto proprio

apositos a proposito, y le vayan vsando enel Ospital, y por la experiencia vean qual es mas a proposito, assi en apositos, como en beuidas cordiales, y losque por experiencia vieren que aprueuan mejor, de essos se vse por autoridad del gouernador, notandolo los medicos con ciencia y conciencia, sin gana de contradezir a sus compañeros de modo que la obseruacion que se cogiere del vso de las dichas medicinas y cura sea verdadera y sin porfia procurando la experiencia del vso de los medicamentos señalados se haga en enfermos parejos al parecer en lo mas que pudieren: assi en edad y sexo, como en complexion, y tiempo de enfermar, como en las demas cosas, y en los demas ni mas, ni menos: porque verdaderamente se coxa obseruacion por la experiencia cierta y verdadera, y sepan los que an de vsar en vn tiempo, y en vn sexo, y en vna edad, o en otra, y esta obseruacion assi hallada cõ verdad, se ponga por escrito cõ clari

Diligẽcia necessaria y prouechosa

dad

dad, y distincion, y autenticamente se guarde para el tiempo venidero, y sepã en semejante ocasion lo que aprouecho y a que tiempo, y las ocasiones verdaderas que vuo de pegarse, y las faltas que tuuieron, y como se remediaron para q̃ se aprouechen los que vinieren de la diligencia, y obseruaciõ verdadera de los passados, con mas los auisos buenos que la necessidad les ofrecio. Y aũque emos dicho que esta peste tiene analogia con la sangre gruessa y requemada, no se entiende que estan libres todos los que no tienen sangre requemada y gruessa, que no solos estos caen, sino los de otros aparatos y disposiciones, y no solo los humores pueden concebir y tomar aquella tercera qualidad que toman del ayre, si no las proprias partes del cuerpo, y estos mas a prissa se despachan. Y asi creo yo q̃ quando vno enel principio deste mal vomita aquella venenosa cholera eruginosa. que algunos tocados de peste vomitan mueren en breue, porque tengo por cierto en medicina, que el cuerpo

Las partes se atoxigã algunas vezes

del

del estomago a concebido la tercera qualidad del buen mantenimiento, por esta causa lo conuierte en la dicha cholera, que es veneno, y como el miembro mas principal dela nutricion esta tocado, se mueren sin remedio, y no esperan mucho los enfermos, y si alguno escapa, es por no ser el tocamiento del enfermo muy pesado sino poco, y que puede mas lo bueno que tiene que lo malo, y se repara, empero destos pocos.

CAPITVLO. XXXIIII. en el qual se trata delo que se a deponer sobre las lãdres que quierẽ salir.

PAra tratar delos apositos en las lãdres y secas, emos de dezir algo dellas. Todas las secas y bubones q̃ se hazen enlos dichos emuntorios, y salen en calenturas continuas las calẽtu

ras, y ellos son tenidos por sospechosos, aunque no sea en tiempo de peste, como procedan los dichos tumores ab intrinseco, y no de causa procatartica. Y esto es lo que dize Hippo. enla. 4. sect. apho. 55 ex glandularum tumoribus, febres omnes malæ, præter diarias. De manera que quando la fiebre procede del tumor hecho en las dichas partes por sola ocasion manifiesta (que la calentura que no puede ser sino ay en el coraçon ni habituen alguna delas tres sustancias, como diximos en nuestro libro de fiebres) solas estas son sin sospecha, aunque vengan con tumor, y estas quiso dar a entender Hippo. quando dixo preter diaria. Y quiero que aduiertas, que diarias enel apho. no las tomo yo por diarias verdaderas, sino las que Galeno llama natura diarias, y no constitutione, porque realmente el aphorismo, entiendo yo de calenturas humorales, y no de calẽturas de spiritu como son las diarias natura y constitutione, sino delas que proceden de tumor de humor hecho enlos emũtorios, y par

Calenturas y secas sospechosas.

tes adenosas, que es en las dichas landres y assi trata el aphorismo de las fiebres que suelen acompañar a los tumores, y a estos tumores nunca les acompañan diarias natura, & constitutione, sino las natura diarias, y no constitutione, o verdaderamente putridas. Y por esto el aphoris. se a de entender de estas dos, y no de las verdaderamente diarias, q̃ no tienen que ver con los tumores dichos. Y assi quando el calor del tumor per continui alterationem caliēta todas las tres partes que estan en el coraçon en disposicion, y no en habito, esta calentura no tiene firmeza de otra cosa, sino del calor comunicado del tumor, y por esso no son malas, y curado el tumor se quita sin otro remedio la calentura por proceder de causa manifiesta, mas quando el calor se comunica a los humores del coraçon, y ellos tienen en habito el calor, estas calenturas son todas malas, porque en ellas se sospecha q̃ el tumor procede de inflamacion de alguna parte interna que es graue mal, y las de arriba en rigor

no son fiebres morbo, sino fiebre accidẽte de que emos disputado en el lugar citado. Ni mas ni menos emos de silogizar en las secas, aunque no con la seguridad que en las passadas. No porque aya diarias, de ninguna manera en las landres que queremos curar que agora andã en Ronda y Seuilla, y otras partes. Porque en todas vienẽ ab intrinseco, que es por razon de parte interior aflixida, y ninguna viene de causa manifiesta, y todas las secas de agora: aunque sean pegadas ex fomite, y por seminarios de ropa, o por constelacion primero atoxigan la porcion de humor de que se haze la seca, y esta atoxigada, irrita a la naturaleza de la parte, o partes donde esta la dicha porcion y se esfuerça, y como a enemigo la arroja a la dicha parte, y si esto no ay no puede hazerse seca, carbunco, o anthraz, que aunque es vna mesma cosa la que significan estos nombres, cõ todo esso hombres doctos los an vsado en distintos tumores, significando los carbuncos mas malignos, con el nombre

En esta peste de nouẽta y nueue ay diarias.

Como se haze la seca carbũco o bor b gica, o f gm n.

Griego, y los no tan malignos con el Latino, como nosotros en Romance los pestilenciales significamos con el nombre delas glandulas, diziendoles landres, como a ellas en Romance, por hazer enellas de ordinario el tumor, seca, o carbũco. Digo pues, que al medico le traen el enfermo con seca, carbunco, o otro nacido, o phlegmon, o otro tumor ya hecho y manifiesto: o lo traen que quiere salir, y ay de ello señales con algun sentimiento de dolor y mudança de calor. Digo pues, que en estos que no an salido todo el intento del medico a de ser con remedios procurar que salga por alli por donde se sospecha quiere salir y ayudar a naturaleza en quanto pudiere con apositos y beuidas para q̃ no quede dentro. Y en los demas para que no se bueluan dentro y aflixan partes interiores, y que por alli se agote la poçoña y veneno, y no se pege a otro humor mas de lo pegado, y con que medicinas se hara dire luego, quanto diga mi parecer acerca de algunos chirugianos, que en inflamã

Intẽto del medico en los tumores

dose la glandula la sacan o jasan. Y aun que es verdad q̃ es rigurosissimo el mal, que basta ser peste. Tengo este remedio por rigurosissimo, y sin buena considera cion. Porque en solo este caso que dire lo tengo por bueno, si el chirugiano supiesse por reuelacion, que de otra manera no lo puede saber, que todo el veneno concebido lo a arrojado el cuerpo y sus partes alli a aquella parte, y todo esta alli jũto, y que el enfermo no se le podia pegar mas en otra parte, sino que alli estaua el veneno junto como en el arquilla de Seleuca en tal caso no ternia por mal sacalle la landre inflammada, y aun con algo mas de lo que no esta inflammado, como sucediera si el soldado q̃ topo la arquilla en Seleuca, si sospechara, o le reuelara Dios, que alli estaua la muerte, y pestilencia, y le dixera que no auia dineros, que estaua alli la peste que la quemara, y quemada sin abrir, no causara la graue pestilencia que vuo en tiẽpo de Gal. por la dicha arquilla, y assi mesmo tẽgo por arrojadizo remedio

Sacar la propria glandula.

el jaſſar las landres, y aun el ponelles cauſticos. Bien es que la immanidad del mal juſtifica qualquiera demaſia en el remedio. Empero como la ygualdad del remedio no ſe mida ſolamente de parte de la grandeza de la enfermedad, ſino tambien de otras cien coſas, no puedo dexar de condenar las jaſas en todas las lãdres, y en todos los enfermos ſin alguna diſtincion. Y aſsi tengo por temerario remedio a todos los enfermos de landres jaſar, o poner cauſticos, y hazer crueldades demaſiadas en todos los enfermos de todas edades y ſexos, y tẽgo por muy malo no mirar el punto en que cada enfermo llama al medico y va a ſus manos y conforme a ſu complexion y ſpiritu acomodar los remedios. Yo e viſto hombre, que de ſolo miedo ſe auia curado con tres y quatro medicos, ſin tener mas que ymaginacion, y no ſalirle coſa, y venir a dar en vna melancholia hipocandriaca, o mirochachia, y principalmente al principio quando comiença eſta enfermedad antes que el contagio eſte en

Iaſas ſoſpechoſas en general

el ayre,que entóces aun es mayor el yerro,proceder con remedios muy rigurosos,y no calçar a todos con vn çapato,q̃ es cosa dificultosa pedir todos los enfermos vn punto de remedio,por lo qual tēgo por sospechosa la cura que se suele hazer en los ospitales,assi en jasas,como en beuidas porque todos los quierē passar por vn rasero, y e visto a hombres timidos morir de glandula casi sin accidētes,y diziēdo que esta mejor, y morir sin remedio,no sospechando tal los que lo siruen y visitan. Y no ay que dudar, sino que el vehemente miedo es grande occasion de morir y enfermar a los que andan cerca de donde ay contagio,y tēgo por cosa cierta, que el vehemēte temor del mal,y el ymaginar que estan ya assidos del , ora les venga esta ymaginacion de alguna cõuersacion,o de oyr doblar, les es causa precisa de la muerte,y vemos al contrario los picaros que andã entre los muertos y enfermos comiendo y beuiendo sin orden ni razon , y sin passarles por pensamiēto que se les a de pegar

viuen alegres y contentos, y aunq̃ se des ordenan en el comer y beuer, con gran dificultad se hieren de landre. Y si como biuen sin miedo y alegres, comierã y beuieran con tẽplança y moderaciõ, sin duda mas seguros passaran, y no se les pegara el mal. Digamos agora dela lãdre que no a salido, sino que tiene el enfermo calentura, y duele el emuntorio, y parece q̃ quiere salir la seca o carbũculo, en tal caso bien podemos ayudar a naturaleza con sangria que trayga hazia la mesma parte, o cõ ventosa seca, o jasada sin causar mucho mal en la parte o cõ cataplasmas aproposito, que sin lastimar ni rigor llamen alli la ponçoña, contradiziendo la venenosidad dela causa, dando a beuer agua de scabiosa, tormentilla, scordio, dela yerua mirrhis, de scorcionera, del phu, o valeriana, del cardo santo, y si la calentura no fuere muy biliosa con vn poco de vino blando, poluos de piedra bezaar, y de mirrha en cantidad de seys granos, y poluos de bolo oriẽtal vna drama, y de rayz de tormẽtilla, y del car

do santo, y de tierra sigilada, y de simiẽte de cidras, y delos poluos dichos atras, y vna drama de triaca dela de burgos, y Toledo, y tomar vna cebolla y quitalle el coraçõ, y llenalle lo vazio de la dicha triaca, y çumo de toda la cidra, o limon, y cercalla a la cebolla de rescoldo, y q̃ alli cueza, y despues se exprima, y de aq̃l çumo cõ agua de scabiosa, o tormẽtilla, o delas demas cosas, o cõ vino si lo permite la calẽtura, lo beua el enfermo, y lo q̃ quedare dela expresion, digo la cebolla cõ la yerua scorcionera, y la scabiosa cozidas en vino, se mezclen cõ la cebolla y triaca exprimida, o por exprimir, y vn poco de dialthea, y a azeyte de sauco, o de hypericõ, todo mezclado y biẽ adereçado, es admirable remedio para encima del emũtorio, q̃ duele y parece señal de salir seca, q̃ este cataplasma cõ suauidad euoca y saca la põçoña al emũtorio.

Que se da por de dẽtro y fuera para q̃ salga la lã dre que comiença

Las rayzes dela yerua q̃ llamã cyclamẽ y enlas boticas panis porcinus cõ las cebollas del açucena cozido todo en agua de escabiosa bien cozido, y despues bien

xado,y añadir azeyte de mãçanilla, y de açucenas, y harina de alholuas, y de trigo, conforme a la cantidad que hiziere de emplastro para que salga suaue y biẽ mezclado y en forma blanda, y echalle poluos de resina euoca al cuero la ponçoña.

Los nabos cozidos bien, juntamente cõ la scabiosa, y vn poco dela yerua scordio en agua con vn poco de vinagre, y despues bien majado, y alli echado azeyte de lombrizes buena cantidad y poluos de alheña, de todo hecho vn emplastro y caliente puesto encima del emuntorio quitada la ventosa euoca la ponçoña, y fomentar el lugar con vna esponja, o lana con vino, en el qual se aya cozido meliloto, mançanilla, cinco en rama, scordio, scabiosa, cardo santo, y dictamo real, y despues echalle poluos de gengibre, clauos, y canela para aromatizallo que tome el olor.

Fortificar el coraçõ, o parte q̃ quiere arrojar al emuntorio cõ cosas calientes o tẽpladas, si la calẽtura es muy ardiente

con

con vino, enel qual aya poluos de clauos y canela, y almizq̃, y bolarmenico oriental, o tierra ſigilada, o delos poluos de arriba contra peſte, y coſas de eſte jaez, y vna toſtada mojada eneſto pueſta ſobre la parte, y ſi vuiere mucho calor, mezcleſe con el vino, agua de azahar, y roſada, y coſas a eſte propoſito, demas delas beuidas cordiales que arriba diximos.

CAPITVLO. XXXV. EN el qual ſe trata lo que ſe deuẽ hazer ſobre ſecas y carbũcos que eſtan fuera.

AViẽdo dicho en el capitulo paſſado delas ſecas o carbũculos que quieren ſalir, y no an ſalido. En eſte diremos lo que ſe deua hazer con aquellos enfermos, que tienẽ ya fuera en el emuntorio algun tumor præter naturam, ſea ſeca, carbunco, o antrax, que todo ſe dize bubon peſtilencial, Y ſi es en

otra parte fuera delos emuntorios, digamos le asi, que poco va al caso, o digase phlemō, o carbunco pestilencial, como fuere. Y como arriba emos dicho, q̃ la peste, en quāto peste, no dize essencia de enfermedad, sino modo, no tiene en esta cōsideraciō accidentes ni señales pathonomonicas. Emperoen tiēpo pestilēcial en los heridos de peste, no ay señal mala q̃ no se vea en vnos y otros enfermos, veense delirios, y vomitos, eleuaciones de hypochondrios, dolores, sudores, frialdad de extremos, camaras biliosas, vrinas de muchas maneras malas, y cō malas subsidētias, fluxos de sangre de narizes, ardores y estuaciones de pechos, seq̃dades y aspereças de lēguas secas y tostadas, peruigilios, y mouimiētos cōuulsiuos, y cōuulsiones, y llagas cācerosas en muchas partes, y carbūcos pestilēciales en todo el cuerpo, y en emūtorios, y enla cara y gargāta, como las q̃ llamamos garrotillo

Que se a de hazer alos tumores de landre que a salido

Accidētes que se vē enlos apestados

Enestos tumores pestilētes q̃ salen enlos enfermos de peste se aduierta vna cosa. que se mire si el tumor de fuera pēde de

Aduertencia en landres

otro tumor de parte interior, y por abũdãcia de regurgita tãbien enla parte exterior, q̃ este tal tiene mucho mas peligro, por auer mas mal dentro q̃ el q̃ parece. Empero si enla parte interior se inficiono porciõ de sangre en cãtidad peq̃ña, y la parte se esforço y echo alcuero .o cerca toda la porciõ atoxigada, sin cõsentir q̃ enella parase cosa q̃ hiziesse tumor enella, este tumor no es tã peligroso como el pasado, y assi tiene mas cura, y eneste no hazẽ tãto mal los apositos fuertes, como enel passado, aunq̃ parece q̃ en el passado, por ser mayor mal se auia de vsar de mayor fuerça de apositos, cõ todo tẽgo por mejor no atafagar la parte interior, y causalle mas corrimiẽto y no podello echar fuera por auer ya por debilidad recebido y hecho tumor, y aunq̃ se aya de morir, le ayudo a ello cõ los fuertes apositos, y cõ los blãdos no le daño, y le podria ayudar haziẽdo el tumor exterior mayor poco a poco y cõ blandura, y si no aprouecho hago lo que deuo, y no causo daño, no pudiendo impedir

la muerte, por ser grande el mal, e interior el tumor, y en todos estos exteriores tumores, es bien procurar que se aumenten, y no que se desparezcan, como es bueno en los interiores que se hagan exteriores, y salgan fuera dexãdo libres las partes internas: y como arriba tocamos, no toda la massa sanguinaria, se atoxiga en vn momento, ni en todas las partes ygualmente. Porque aunque Galen. confiessa, que por la transpiracion se puede contraer el veneno del ayre, dize, que lo mas ordinario es por la respiracion por entrar por la caña del pulmõ mas copia de ayre al coraçon, y assi ser mas ordinario pegarse por alli la peste. Con todo esto no tengo esto por tan infalible que no pueda suceder lo contrario por muchas razones. La primera y principal porque enel cuerpo del enfermo ay muchas partes, y vnas tienẽ mas aparato de parte dela sangre que contienen para q̃ enella se imprima mas presto la tercera qualidad dela peste que en la sangre dela otra parte, y assi podria ser

La peste puede comẽçar por parte exterior

vna

vna parte cerca del cuero tener mas disposiciõ que vna interna, y pegarsele mas presto por la transpiracion que por la respiracion, y tambien porque Galeno, como a tras emos dicho, ignoro la peste q̃ viene por seminarios de ropa, y ex fomite, como esta que agora vamos curando de este año de nouẽta y nueue, q̃ al principio no puede pegarse por la respiraciõ pues no ay en el ayre entonces ningun contagio, sino en la ropa, y se le pega al que vsa della por la parte que esta mas dispuesta y le tocan los seminarios que en la ropa estauan reseruados, y es cosa muy aueriguada por razon y experiencia, aun estando los hombres con prospera salud, y ser el lugar de la sangre natural las venas, y arterias, y los vẽtriculos del coraçon en todos los miembros de nuestro cuerpo no tener vna mesma disposicion, ni vna mesma templança, y aũ ser diferente en los demas accidentes como sabor y color. Y assi la del higado ser mas gruessa y menos cozida que las demas partes, y por esta mesma razon la

In aduertencia de Galeno.

La massa sanguinaria precisamẽte no tienen vn ser en todas as partes del cuerpo diga en las venas

de

de las venas ser asi, y ser mas negra y mas espesa que la que esta enel coraçon y en las arterias, y la de los bofes ser mas rebermeja y mas espumosa que la de otra parte, y asi en las demas partes de nuestro cuerpo. Que como la sangre dicha sea comun mantenimiento de todas las partes del cuerpo la que esta en las venas de la propria parte va tomando similitud, asi en complexion como en sabor y color y consistencia con la parte en q̃ se a de boluer. Y siendo esto asi en los sanos, que con alguna ocasion externa les sale sangre de vna parte o de otra, se ve ser muy diferente la q̃ sale por las narizes, a la q̃ sale por las almorranas, y aũ en las sangrias q̃ se mandan hazer por razõ de vna cayda, o por otras externas ocasiones, se ve ser la sangre diferente, la q̃ se saca de vn braço, a la que se saca de otro. Claro esta, q̃ auiendo en tiempo de sanidad esto en la sangre, q̃ mucho mejor lo aura en la propria sangre en tiempo de enfermedad. Y asi no ay duda, q̃ la sangre de vna parte puede estar mas

La sangre de vna parte tiene mas aparato que otra.

diſpueſta, y tener mayor aparato que la de otraparte, paraque enella ſe imprima la tercera qualidad, que es cauſa dela peſte que agora vamos curando deſte año de. 99, y ſegun eſto puede vna parte externa eſtar mas aparejada para enfermar deſta peſte, q̃ vna interna. Y como eſta peſte q̃ agora curamos venga por comercio, y ex fomite, que es dezir de vſo de ropa, y eſta toque primero las partes exteriores, puede pegarſe por ellas algunas vezes, antes que por las interiores. Y como la cute o cuero del hombre ſea vn emundorio general de todo el cuerpo, es bien con las beuidas y appoſitos llamar hazia el proprio cuero. Y aſsi en todos los emplaſtros que ſe ordenarẽ para poner ſobre las ſecas, carbũculos o phlegmones, ſe a de lleuar eſta intencion de ſacar a fuera, y ſupurar, porque todas las landres que vienen a hazer materia ſon ſanaderas, y ſalen a buen puerto, y como ſea verdad conſtante entre medicos y philoſophos, que para corromper vna coſa ſe a de corromper con ſu con- *Landre q̃ haze materia*

tra

trario, y la tercera calidad que haze la peste sea ignota al medico por razon, si no que la viene a entender por experiencia por la mesma experiẽcia se a de buscar el remedio contrario. Y esta es la razon porque al principio de qualquiera peste conuiene vsar de muchos y diferẽtes remedios para por experiẽcia topar el que cõuiene vsar enla presente peste, pues se a de hallar por experiencia, y en muchas partes a aprouechado encima delas landres poner ranas abiertas biuas y remudallas quando comiençan a oler mal, y totalmente se mueren, y vsar dellas hasta que cessen los accidentes de la peste. Vsar dela mesma manera de ratones, y perrillos, y de otros animales biuos, y de pollos, y palominos, y quitados quemallos: y otros animales que por analogismo entendieremos que harã el mesmo efeto.

Por experiencia se a de buscar el remedio

Para el efeto es admirable emplasto este en leche qualquiera, y sino en agua de scabiosa se cuezan higos conforme a la cantidad de emplastro que quisieren

hazer, y cebollas, y ruda, y algunos cangrejos, todo cozido bien, y despues majado bien, y echado alli vna poca de triaca fina de Burges, o de Toledo, ponello caliente.

Otro tambien bueno. Tomarán buena cantidad de lupulos, y de cardo santo, y culantrillo de pozo, y de maluauisco, todo muy picado y puesto a cozer en vino bueno, despues majado que no se conozcan las cosas vna poca de miel, y amoniaco deshecho con vinagre schilitico, auiendo echado al cozer rayz de cohõbrillo todo encorporado y bien mezclado, y poluoreada vna poca de pez y poluos de cangrejos tostados y molidos, y todo encorporado con vna poca de leuadura segun arte.

Cozer el asteratico, que por esto le llaman bubonium, y vna poca de çauila, y maluauisco, y la yerua que dizen scordio, y la escorcionera, todo en vinagre de Sauco y bien cozido majado y ille metiẽdo estiercol de palomas, y vn poco de azeyte de sauco y harina de aiholuas, y

poluos de cangrejos tostados y caliente el emplastro, ponello encima hasta que venga el phlegmon o landre a maduro, y viniendo a maduro abrillo con vn cauterio de hierro que es mejor que de otra cosa alguna, aunque otros dizen que es mejor de oro, o de plata, yo no vso sino de hierro, y desta materia tengo por mejor. Y esso se me da que sea en tiempo de peste, que no auiẽdo peste, siempre abro las apostemas con cauterio de fuego, y nunca con potencial, ni tal consejo, ni tengo por bien que se haga.

Con que se a de abrir el tumor supurado

Y si fuere supurado y abierto el tumor, como emos dicho, batir todo el hueuo, y ponello encima despues de abierto, y si le quisieren echar alli vnas gotas de azeyte rosado, echallo y batillo, y ponello mojado en el aflamula, y otros paños, y despues con su digestiuo, y curallo como otro tumor.

Y si fuere carbunco, y truxere sympromas graues, y estuuiere en parte que se pueda seguramente hazer sin daño ni fealdad del paciẽte cõ lanceta, o nauaja

hazer

hazerle al rededor vn circulo, y jasar lo de enmedio, y limpio de la sangre ponelle encima vn pañito mojado en este vnguento yema de hueuo, sal molida, y vna poca de triaca, y poluos de cangrejo, y vnas gotas de azeite de sauco, o de hypericon, y encima de todo caliente ponelle la escorcionera cozida y majada, o el cardo santo o la escabiosa, o el escordio, o la tormẽtila, o la çauila, o otra yerua a este proposito.

Y por el phlegmon hecho, o que se va haziendo, en ninguna manera se a de permitir que se desparezca, y se buelua a dentro, asi como vaya a manos del enfermo con el tumor que comiença; o que no tiene la grandeza que el medico deseasse a de fomentar, como diximos con el cocimiento de meliloto, mançanilla, sauco, y ebulo, y con pimpinela, y escabiosa, escorcionera, y maluas, y con vnas estopas mojadas en este cozimiento, fomentalle porcima buen rato, y luego cerca en lugar comodo echalle vna ventosa seca

Como se a de fomentar el tumor para que se haga mayor

y si no lo augmentare boluer a hazer la fomentacion, y echalle otra ventosa mas cerca del tumor, y boluer si esta no bastare a hazer otra fomẽtacion, y echalle encima del tumor otra ventosa, y teniendo la grandeza el tumor que se desea, ponelle vn socrocio deste emplastro.

Parà supporar y resoluer.

De emplastro diachilon seys onças, de goma amoniaco, o poponaco, y galuano de cada cosa dos onças, todas derretidas con vinagre squilitico, y poluos de marcasita preparada vna onça, y poluos de cangrejos de rio media onça, y estiendase como emplastro, y ponerselo encima, y vsar del en renouallo de dos a dos dias, o algo mas, y cada doze horas leuantallo y limpiarlo, y luego boluello a poner. Y este emplastro, aunque algo de espacio trae el tumor a buen estado para abrir, o se resuelue si se a de resoluer. Y esto se entiende no siendo la peste muy cruel, sino que da alguna larga, q̃ si lo fuere abrase antes por la orden ya dicha arriba sin estar maduro, y vayase curãdo, q̃

mucho mejor es abrillo antes de maduro en peste rigurosa, aũque se tarda mas en sanar el que asi se abre, que el que se abre maduro, y en lugar de Xaraue tome esta agua cada mañana hecha desta manera decoctionis pentaphili, & pimpinelæ, seminis citri, & acetosæ insufficienti aquæ quantitate factæ. Y deste cozimiento o agua tome ocho onças con vna drachma de tierra sigillada. Y despues de abierto el tumor, y quitada la schara el carbunco, se puede curar con este vnguento tomaras vna onça de diachilon, y media de diapalma, y dos onças y media de azeyte de hipericõ y vna onça de azeyte de sauco y dos de azeyte rosado completo y poquita cera, y poluos de cangrejos y de marchasita preparada y hecho vnguento segun arte, vsaras despues de abierto, y en el carbunco, y sea aduertencia que en ninguna manera en peste se vse sobre el coraçon epitima, ni vnguento, ni saquillo, porque estos impiden el effluuio que por aq̃lla parte se haze, como queda dicho, a lo menos

Vngũẽto para curar la llaga

al principio, o a tiempo que salen secas, o manchas, o pupas, o otras como suelen salir en pestes de ordinario. De manera que mojar con aguas olorosas, o frias, o calientes el cuero del enfermo, como se haze con las epitimas los pechos y regiõ del coraçon, no lo tengo por bueno en tiempo de peste, porq̃ como tengo dicho constipan por aquella parte el cuero, y repercuten hazia dẽtro el effluuio q̃ por alli euapora el coraçon, y esto en ningũ tiempo es bien hecho, aunq̃ en el principio del tumor es mucho peor, por ayudar a echar hazia el coraçon el corrimiẽto, y impedir el echar hazia fuera. Y no ternia por malo oler la epitima en vn brinquiño, sin mejorar cosa de su cuerpo Y los saquillos son de menos inconueniẽte, por no constipar ni mojar la cute, aun que poca virtud le entra por la transpiracion, el olor meten por la inspiraciõ, hazense de flores de buen olor y de yeruas cortadas y enxutas de la humidad demasiada y martahajadas, y con poluoras cordiales de aromatico y diamargaritõ

y diamuſcho, y otras a propoſito ſe haga el ſaquillo, y caliente ſe le ponga ſobre la region del coraçon, y tambien ſe puede vſar de vnguento con las meſmas coſas de poluoras y azeytes, y vnguẽtos oloroſos a propoſito, añadiendo las dichas poluoras, y las yeruas y flores molidas, aunq̃ de todo eſto no hago mucho caudal, porque aprouecha poco, y ſi impide el efluuio haze mucho daño, y las llagas en tiempo de peſte, dilateſe el ſanallas, porque ſe purgue por ellas toda la ponçoña que en el cuerpo vuiere, y en ſu cura ſe proceda como en las demas llagas aſſegurado el medico y chirugiano que vaya muy debilitada la tercera qualidad que tiene el veneno y ponçoña de la peſte.

La virtud que algunos ponen en las precioſas priedras, como eſta es es virtud hallada por experiencia, crealas el que la vuiere experimentado, que yo no tengo experiencia de ninguna. La mas alabada es la piedra que los lapidarios llaman carbuncol, de las quales

trato Alberto en vn libro que hizo de lapidibus prætiosis, que yo no e podido auer para vello. Y acerca desto tengo por error lo que se dize acerca desta piedra que nace en la frente de vn animal como nutria que anda en tierra y agua, y q̃ tiene tanto resplandor como vna hacha encendida, o candela. Esto tengo por mentira, y creo que sera alguna piedra como lo es la smeralda, o el diamãte, que como piedra resplandece naturalmente, porq̃ yo no e visto ningun carbunco, ni a venido a mis manos, y soy ya de sessenta y quatro años. Y enesto de remedios no me alargo mas, por saber que en cada peste se an de procurar de nueuo, pues no se pueden inuestigar por razon, sino por experiencia, y bastame auer dicho cosas tã generales, que con poca experiencia se pueden aplicar a toda peste y ruego a Dios lo dicho se vse con la voluntad que lo e escrito.

LAVS DEO.



TABLA DELOS CAPI que eneſte libro ſe contienen.



Fin dela Tabla.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES QUE SE DISPUTAN ENESTE LIBRO.



rios

B

C

D

H

I

L

La

INDICE.

Quinta

S

T

Traça

Vn-

CON LICENCIA IMpresso en Antequera por Claudio Bolan Año de mil y seys cientos y vno.

371

ovra
50
Lepi-
ontra-
130

159

IM-
Clau-
y

